



**UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO**

**Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Historia**

**UNA HISTORIA DE FORDISMO URBANO ESTATAL ENTRE LOS
GOBIERNOS DE FREI, ALLENDE Y PINOCHET**

**Urbanización de la aldea y producción de la ciudad en Maipú a través de
la Corporación de la Vivienda (CORVI) entre 1965 y 1976**

Tesis para optar al Grado de Magister en Historia de Chile Contemporáneo

Por

Oscar Alejandro Riquelme Gálvez

Director de Tesis: Manuel Gárate Chateau

Santiago, Chile

Julio, 2019

A mis abuelos José Heriberto Gálvez Bravo y Rosa Juana Tapia Toro. El conocimiento de Maipú, CORVI y la comunión se los debo eternamente.

Eternos agradecimientos a mis dos queridas alma mater (Universidad Alberto Hurtado y Universidad Andrés Bello) y a los generosos funcionarios del Archivo Nacional de la Administración.

Especial mención a Francisco Chateau Gannon (Director Laboratorio de Modelos y Prototipos FADEU/PUC), que sus valiosas recomendaciones le otorgaron un nuevo aire a mi investigación. También un especial agradecimiento a la Facultad de Filosofía y Humanidades UAH, que con su apoyo, pude participar en el congreso “Globalizing the Student Rebellion in the Long ‘68” celebrado del 3 al 5 de octubre de 2018 en la Universidad de Valencia, España. Los resultados presentados fueron de gran utilidad en algunas de las reflexiones presentadas en esta investigación.

ÍNDICE

1. Planteamiento del problema. P 4-9.
2. Marco teórico. P 10-22.
3. Metodología. P 23-26.
4. Mapas. P 27-31.
5. **Fordismo urbano estatal al suroeste de Santiago. Los primeros años de la planificación urbana y del mercado habitacional moderno. 1965-1970.**
 - El Estado inmobiliario: el proyecto y la obra. P 32-58.
 - El fin del modelo barroco: Transformando la aldea de Maipú en ciudad. P 59-69.
6. **Fordismo urbano recargado: Los años dorados de la CORVI y la corta vida de la Ciudad Lineal Industrial en Maipú. 1970-1973.**
 - La nueva ciudad se afianza y crece hacia el este. P 70-90.
 - La comunidad revocada (o clausura de la ciudad satélite): Auge y caída de la Ciudad Lineal Industrial. 30 de junio de 1972-11 de septiembre de 1973. P 91-108.
7. **Fordismo urbano enfermado: los últimos años de la CORVI y el comienzo del fin de la hegemonía del Estado inmobiliario. 1973-1976.** P 109-133.
8. Conclusiones y aperturas: De la aldea a la ciudad en Maipú, de la urbe a la metrópoli en Santiago. P 134-144.
9. Bibliografía y fuentes. P 145-148.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En noviembre del año 2016, en una de las comunas que componen el sur poniente de la metrópoli de Santiago, la Municipalidad de Maipú lanzó el libro ilustrado “Maipú, imágenes de una historia” ante cuarenta invitados en el pasillo principal del Museo del Carmen, ubicado al costado del Templo Votivo de Maipú. En la ceremonia, asistieron tanto funcionarios y autoridades municipales como representantes de las industrias Electrolux y Gasco. Por haber contribuido en tal libro, pude asistir a la ceremonia de lanzamiento, y presencie posteriormente, como dicho libro era distribuido entre las juntas vecinales de todas las poblaciones de la comuna: poblaciones de origen cooperativos, poblaciones de origen industrial, poblaciones de inmobiliarias privadas, poblaciones SERVIU, y por último, las extensas poblaciones CORVI. Ninguna población quedó fuera. Mis vecinos y al igual que mis abuelos, predominantemente adultos mayores y antiguos obreros industriales que participaron en la fundación de la villa Alonso de Ercilla, una de las tantas antiguas villas de la zona occidental de la comuna que nacieron gracias a las tantas expropiaciones que hizo la Corporación de la Vivienda, el lugar donde viví mi infancia y adolescencia, presencie como cada familia recibía una copia del libro. Fue así como la iniciativa municipal surgida “desde arriba”, apoyada y en parte financiada por dos de las industrias más antiguas de la comuna, tuvo una llegada “hacia abajo” con los habitantes de las tantas poblaciones o barrios que componen a una de las comunas más densamente pobladas del país. Este tipo de relación entre las industrias y la municipalidad, o el poder público del Estado, son más difíciles de visualizar en una actualidad tensionada con la fuerte producción o construcción del espacio bajo la presencia de inmobiliarias privadas enmarcadas en un represivo mercado neoliberal. Fenómeno muy distinto, casi seis décadas atrás, cuando la expansión urbana de Santiago de Chile y sus localidades vecinas se relacionaba de manera intensa con el fordismo industrial.

La evolución de las grandes metrópolis latinoamericanas desde la segunda posguerra y hasta la década de 1960, estuvo estrechamente vinculada a un modelo de desarrollo económico llamado *fordismo periférico*, conocido habitualmente bajo la denominación de *industrialización por sustitución de importaciones*. En el marco de este

modelo, el proceso de industrialización tendió a concentrarse en la ciudad capital. La estructura urbana resultante de esta etapa estuvo fuertemente marcada por la creación de espacios industriales, primero en el propio municipio central y posteriormente en municipios aledaños, y por la incorporación de los nuevos habitantes provenientes del interior del país a un mercado de trabajo en rápida expansión y a la vida citadina (Emilio Duhau y Ángela Giglia, 2016)¹. A mediados del siglo XX, la ciudad de Santiago, aun sin ser una metrópoli, presentó gran parte de estas características y comenzó a experimentar un tipo de crecimiento urbano más semi-compacto y más regulado que antaño, lo que puso a la ciudad en una interacción más íntima con sus localidades semi-rurales más cercanas, localidades que se convirtieron en espacios de desarrollo industrial durante el *fordismo periférico*, principalmente: San Bernardo (ubicada al sur de Santiago, decretada como localidad en 1831, a 15 kilómetros de distancia de la capital), Maipú (al sur poniente de Santiago, decretada en 1897, a 7 kilómetros), y en menor medida, Quilicura (al norponiente de Santiago, decretada en 1905, a 12 kilómetros)².

Para este estudio insertado en una **historia urbana (social y cultural) y local**, el caso de Maipú es especial e interesa porque el territorio ha sido intervenido históricamente desde que se produjo la Batalla de Maipú, el 5 de abril de 1818, y desde 1891 comenzó a funcionar tanto como municipio -abarcando también en forma de subdelegaciones a las actuales comunas de Cerrillos y Estación Central³- y años después como una villa, generando una comunidad en torno a espacios simbólicos que conmemoraban al periodo de la Guerra de Independencia. Pero no es hasta el 10 de diciembre de 1960, donde el Estado, ya como participante activo desde la década de 1930 fomentando el *nacional-desarrollismo* (Gabriel Salazar, 2002)⁴; la *planificación* es también llevada al área de lo urbano con la realización de la ley N° 2.387 que dio surgimiento al “Plan Intercomunal para el Gran Santiago”, que pensaba la ciudad urbana como una futura metrópoli (Armando de Ramón,

¹ Emilio Duhau y Ángela Giglia, *Metrópolis, espacio público y consumo* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016).

² “La nueva era de las municipalidades” (Santiago: Editorial Atenas, 1931), en Biblioteca del Congreso, 350.

³ “Boletín de leyes i decretos del gobierno, tomo unico” (Santiago, 1891), en Biblioteca Nacional de Chile, 321.

⁴ Gabriel Salazar, *Historia de la acumulación capitalista en Chile* (Santiago de Chile: Lom, 2002).

2007)⁵. Acompañada de una ya existente industrialización, la planificación debía terminar por trastocar el espacio y el hábitat en la localidad semi rural, que era puesta en relación con la capital. En la planificación se instaló como prioridad convertir en “ciudades satélites residenciales” a las localidades vecinas que se encuentren de 10 a 15 km de distancia de la capital, considerando a las que posean desde 5 mil a 100 mil habitantes aproximadamente. La creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 1965 y una de sus principales herramientas: la Corporación de la Vivienda (CORVI); tuvo como objetivo reforzar la materialización de esta planificación. La CORVI no sólo se encargó de la expansión urbana en Santiago y sus periferias, fue también el principal motor para expandir las principales ciudades del país: Rancagua, Valparaíso, Antofagasta, Punta Arenas, Arica, Concepción, incluso Isla de Pascua, entre otras, fueron tocados por la mano inmobiliaria del Estado⁶.

En los alrededores de la aldea de Maipú y rodeando el Camino Melipilla hasta la subdelegación de Cerrillos, a partir de 1940, en el marco del proyecto CORFO⁷, un número importante de industrias estatales y también privadas fueron establecidas, entre ellas, la Compañía Tecno-Industrial (propietaria de las industrias FENSA, Mademsa y Ferriloza), Industria Nacional de Neumáticos (INSA), Industrias Pizarreño, Philips Chilena, Indugas, Gasco, CINTAC, entre otras⁸. Acompañando a este proceso, a partir de 1960, numerosos barrios surgieron alrededor de la localidad (Campos de Batalla, Riesco Central, Templo Votivo, Pajaritos Sur, Cuatro Álamos, Las Rejas, Cerrillos y Vista Alegre⁹); de los más conocidos, las poblaciones “San José de Chuchunco”, “Villa México”, y “Las Torres”, fueron producidos en los planes de expansión de la Corporación de la Vivienda. Este crecimiento industrial y barrial de la aldea ha visto importantes cambios demográficos escasamente notorios entre 1930 (8.509 habitantes), 1940 (6.799 habitantes) y 1950 (13.788

⁵ Armando de Ramón, *Santiago de Chile* (Santiago de Chile: Cataluña, 2007).

⁶ “Fondo CORVI” (1965-1976), en Archivo Nacional de la Administración.

⁷ Corporación de Fomento de la Producción. Proyecto estatal fundado el 29 de abril de 1939 en el gobierno radical de Pedro Aguirre Cerda.

⁸ “Atlas Comunal de Maipú” (Maipú, 2012), en Municipalidad de Maipú, 17.

⁹ “Población y vivienda estimada en los 21 barrios de la comuna de Maipú”, en Secretaría comunal de Planificación, Municipalidad de Maipú. 2017.

habitantes), pero a partir desde 1960 (24.080), 1970 (49.075) y 1982 (126.191)¹⁰, el crecimiento duplicado de la población ha sido sostenido. Puede establecerse una clara relación entre el crecimiento industrial, barrial y demográfico. Así pues, cuatro principales actores pueden ser visibilizados: Estado, industrias, urbanización y sociedad. Fue así, hasta que las condiciones de expansión cambiaron completamente con la dictadura cívico-militar-empresarial de Pinochet que disolvió a la Corporación de la Vivienda y a sus otras corporaciones hermanas (principalmente Corporación de Servicios Habitacionales y Corporación de Mejoramiento Urbano) en 1976; unos años después, en 1979, cerró el Sistema Nacional de Ahorro y Préstamos (SINAP) y modificó las Cajas de Previsión Social, y en diciembre, propició un crecimiento neoliberal del espacio urbano a través del decreto supremo N°420 o “Política Nacional de Desarrollo Urbano Ajustada”¹¹. La disminución del poder estatal, la apertura al mercado de las inmobiliarias privadas y el aumento de las atribuciones municipales en esta materia, como la creación de la Dirección de Desarrollo Comunitario, la Secretaria Comunal de Planificación y la Dirección de Control en la Municipalidad de Maipú, se enmarcan en el proceso de esta ley, cerrando así un periodo de la historia urbana y marcando el comienzo de otro.

La historia de Maipú ha sido investigada durante mucho tiempo por ser escenario de una de las principales batallas de la Guerra de Independencia en Chile y de las revoluciones hispanoamericanas del continente. Pero en su mayoría se han centrado en el estudio de la batalla misma o los militares que lucharon en ella. Estudios más recientes como los del historiador chileno Luis Valentín Ferrada Walker en 2010¹², y del historiador chileno Fernando Berguño Hurtado en 2015¹³ son muestra de ello. Hasta el momento, solo Raúl Téllez Yáñez en “Historia de Maipú”¹⁴ (1981) y Camilo Montalbán Araneda en

¹⁰ “Instituto Nacional de Estadística: Compendio estadístico”, 1940, 1950, 1960, 1972-1982, Santiago de Chile.

¹¹ “Decreto supremo N°420: Ley de Política Nacional de Desarrollo Urbano Ajustada”, 1979, en Biblioteca del Congreso.

¹² Luis Valentín Ferrada Walker, *La Batalla de Maipú* (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2010).

¹³ Fernando Berguño Hurtado, *Los soldados de Napoleón en la Independencia de Chile (1817-1830)* (Santiago: Ril Editores, 2015).

¹⁴ Raúl Téllez Yáñez, *Historia de Maipú* (Santiago: Editorial Antártica, 1981).

“Historia y Geografía de Maipú”¹⁵ (2000) en fechas ya lejanas, han realizado el esfuerzo de saber que sucedió en estas tierras luego de la batalla, pero al ser estudios generales y totalizadores de la historia local, sus estudios se han quedado cortos en tratar el espacio. Recién al año 2014, se comienza a dar constancia de una lenta pero ascendente producción historiográfica más específica. Ese mismo año, la institución privada Londres 38 publicó “El poder del campo” de Renzo Henríquez Guaico, una investigación socio-cultural sobre las tomas de fundos y el accionar tensionado de los campesinos con los propietarios de tierras y las industrias en Maipú durante el gobierno de Allende¹⁶. En los dos años siguientes, desde la Universidad de Chile surgieron dos tesis de Licenciatura en Historia, la primera enfocada en estudiar el periodo entre 1960 y 1995 la toma del fundo Lo Errazúriz de Maipú, su poblamiento, su transformación en vertedero y su posterior conversión en parque (Karen Narváez González y Mónica González Reyes, 2015)¹⁷; mientras que la segunda, se preocupó de estudiar la expansión urbana y movilidad en la comuna entre 1970 y 2015 (Bárbara Hernández Parra, 2016)¹⁸. Ambas pecan de ser estudios bastante genéricos y superficiales a la hora de desarrollar sus principales objetivos, pero representan los esfuerzos más novedosos en diversificar las temáticas de estudio.

A pesar de que la producción historiográfica es bastante baja, desde el 2015, la Municipalidad de Maipú inauguró la Unidad de Patrimonios y Memorias poniendo a disposición de la comunidad la libertad de poder revisar documentación que va desde 1891 en adelante. Esto sumado a la disponibilidad de archivos más convencionales como los Fondos de Ministerios y Servicios Públicos del Archivo Nacional de la Administración (ARNAD), y también la Sección Periódicos y Microformatos de la Biblioteca Nacional de Chile; que en conjunto, nos hace una invitación a querer desarrollar un estudio más detallado y riguroso que al mismo tiempo pueda repensar al periodo en cuestión. Pues ninguno de los anteriores estudios aludidos se plantearon utilizar los fondos CORVI del

¹⁵ Camilo Montalbán Araneda, *Historia y Geografía de Maipú* (Santiago: Tecnofix, 2000).

¹⁶ Renzo Henríquez Guaico, *El poder del campo: Los campesinos de Maipú durante el gobierno de Allende* (Santiago: Londres 38, espacios de memorias, 2014).

¹⁷ Karen Narváez González y Mónica González Reyes. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia: *La otra Chimba. Intersticio de la periferia marginal de Santiago*. Universidad de Chile, 2015.

¹⁸ Bárbara Hernández Parra. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia: *Expansión urbana y movilidad en Maipú, 1970-2015*. Universidad de Chile, 2016.

ARNAD. Es como querer hablar del lobo de la villa sólo a través de los testimonios, sin querer verificar la existencia misma del lobo o visitar su guarida. Sin duda, una fuerte sensibilidad guía mi intención de materializar este estudio: recuerdos, una vida familiar y un sentido de deuda. Se piensa que este estudio puede ser importante para identificar los orígenes de un proceso que es propio de las ciudades que evolucionan en metrópolis: la del crecimiento y absorción de localidades que están cercanas a una capital. En Chile este proceso aun no ha terminado, pero su gestación, en pleno siglo XXI, ha continuado de forma bastante diferente. Estudiar desde una localidad semi rural, vecina a la capital, las dos décadas que anteceden al neoliberalismo urbano en Chile, significa estudiar la condición de posibilidad de la metrópolis en el país.

Por ello, distintas interrogantes surgen en torno a este periodo en relación con el crecimiento de Santiago y una de sus localidades vecinas más importantes: ¿Por qué la aldea de Maipú triplicó su crecimiento demográfico y barrial en sólo dos décadas?, ¿de que forma afectaron la presencia de las industrias y los planes del Estado en la localidad?, ¿cómo fue la recepción local y tensión social con estos planes?, ¿que tipo de ciudad se formó en Maipú en su crecimiento e intervención estatal?.

Las preguntas que han de guiar la investigación se enmarcan temporalmente comenzando en 1965 con la creación del Ministerio de la Vivienda y el Urbanismo y el comienzo de una política más intervencionista en la Corporación de la Vivienda (CORVI), y termina en 1976 con la disolución completa de esta corporación. Mientras que espacialmente, el estudio pretende centrarse en la localidad o aldea de la comuna de Maipú, y en sus periferias correspondientes (Cerrillos, Pajaritos, Chuchunco).

2. MARCO TEÓRICO

Es en Europa, principalmente en Inglaterra, donde surgen las primeras teorías de la planificación para crear nuevas ciudades que comprenden como un todo al Estado, las industrias, la urbanización y la sociedad. Así lo expone el urbanista y arquitecto estadounidense Lewis Mumford en 1966 en su estudio “La carretera y la ciudad”, aludiendo al inglés Ebenezer Howard a través de su “Garden Cities of Tomorrow” (1898), como el iniciador de la teoría de la *Nueva Ciudad Jardín* o “ciudad hipotética situada en campo abierto, cerca de una línea importante de ferrocarril que incluye una aldea ya existente que ayuda a alimentar y proporcionar sus servicios a la nueva comunidad, mientras está en construcción. En cambio, la zona industrial tanto por su despliegue como por sus edificios, ofrece una gran vitalidad arquitectónica, ya sea que las fábricas pertenezcan a las corporaciones o las construya la Development Corporation de ciudades y las alquile, ellas ocupan lugares espaciosos, con accesos bien situados para los edificios de la administración, y su arquitectura es a menudo creadora, fresca, vigorosa y alegre”¹⁹. Estas nuevas ciudades fueron denominadas como *New Towns* y en la práctica, el programa de nuevas ciudades impulsado por la Development Corporation (o en español: Corporaciones para la Promoción. Una institución pública nada distinta a la Corporación de la Vivienda en Chile), se creó como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial; por ello en fecha tan temprana, Mumford, comenzó a buscar sus orígenes teóricos. Décadas más tarde, otro urbanista y arquitecto inglés, John Walker en su artículo de 1998, llamado “Nuevas ciudades inglesas”, hace un balance más en retrospectiva aludiendo a que el origen de las *New Towns* no respondía sólo a las condiciones creadas por la guerra, sino que daba una respuesta, que era necesaria, a problemas que habían surgido antes: superpoblación, viviendas e infraestructuras deficientes, congestión y falta de posibilidades para un funcionamiento eficaz de la industria. Además identifica tres generaciones de *New Towns* a partir de la postguerra, pero para este estudio, solo nos interesa identificar el primer modelo que “creaba ciudades en las periferias de la capital”. Walker expone que “las primeras nuevas ciudades se crearon a finales del decenio de 1940 y principios de 1950; casi todas

¹⁹ Lewis Mumford, *La carretera y la ciudad* (Buenos Aires – Barcelona: Ed. EMECÉ, 2006), 47.

estaban cerca de Londres y limitadas a una población prevista entre 50.000 y 80.000 personas” (por ejemplo Basildon). Walker refuerza la idea de que: “la urbanización la llevaron a cabo fundamentalmente las Corporaciones para la Promoción, incluidas las carreteras, saneamiento, vivienda, fábricas y comercio. La participación del sector privado se limitó al contratista y, en una proporción pequeña, a algunas viviendas privadas”²⁰.

Pero en Europa, no solamente Inglaterra innovó teóricamente con la planificación estatal que acercaba las ciudades al campo; el otro gran exponente fue España. El urbanista y arquitecto español Fernando de Terán se ha dedicado a estudiar este modelo y el legado de este otro exponente en su estudio “El problema urbano” (1982), donde alude al español Arturo Soria y Mata como el impulsor a partir de 1882 de su idea de la *Ciudad Lineal*. De Terán logra deducir que la *Ciudad Lineal* es una forma especial de ciudad-jardín cuya organización general esta condicionada por la linealidad de las infraestructuras de transporte, que actúan como columna vertebral de la ciudad, asegurando el movimiento a lo largo de la misma, es decir, se la concebía como una larga franja urbanizada uniendo dos ciudades antiguas a través de una edificación dispersa, de escasa ocupación de parcela, y de viviendas unifamiliares rodeadas de huerta y jardín. Tuvo inicialmente una fuerte recepción en el uso de la idea que hicieron los urbanistas soviéticos de los años treinta, que la propusieron sin éxito para una ordenación general del territorio de la URSS y la aplicaron realmente en la extensión de Stalingrado y en la construcción de Magnitogorsk²¹. En 1945, el urbanista francés Le Corbusier había criticado esta adopción de la Ciudad Lineal Soviética acusándola de ser tanto utópica como estalinista, y por ello, propuso en su texto “Los tres establecimientos humanos” una nueva definición espacial de los asentamientos sobre el territorio: unos modelos de rango supramunicipal, en los que la zonificación de usos se extendía por un vasto territorio con áreas especializadas, donde las unidades de *producción agrícola* (abastecedora de alimentos), la *ciudad lineal industrial* (para el asentamiento de fabricas y talleres), y la *ciudad social* o de los intercambios (sede de las funciones administrativas) se relacionaban mediante ejes de comunicación y amplias zonas

²⁰ WALKER, John. “Nuevas ciudades inglesas: Adaptabilidad a la economía actual”. *Revista Urbanismo*. 1998, n° 32, pp. 24-31: 24-26.

²¹ Fernando de Terán, *El problema urbano* (Madrid: Aula Abierta Salvat, 1982), 38, 39.

verdes²². De esta forma las ciudades lineales podían proyectarse en la realidad, pero no como una extensión de las ciudades grandes conectadas entre si, sino como una extensión de la aldea o villa pequeña a través del establecimiento industrial. A inicios del siglo XXI, los urbanistas españoles Gabino Ponce Herrero y Francisco Martínez Pérez han estudiado este fenómeno en su artículo “Industria y ciudad: entre la aceptación y el rechazo de una relación histórica”, a través de la ciudad de Vall d` Uixó en la comunidad valenciana de España. Ambos autores exponen que al concluir la Guerra Civil Española, el gobierno impulsó una fase de paternalismo industrial al sur de la ciudad con el levantamiento de la Colonia Segarra. Un amplio sector de viviendas obreras que fueron construidas en su mayor parte por las industrias, y en otra por los mismos obreros industriales que debieron asumir la iniciativa y erigirse en promotores de viviendas a través de múltiples cooperativas obreras. Con este crecimiento, Vall d` Uixó se transformó en un municipio industrial en forma de *ciudad lineal industrial*²³. Años más tarde, en 2008, el urbanista y arquitecto español Victor Pérez Escolano, realizó un interesante recuento analítico sobre los dos tipos de experiencias urbanas europeas en el siglo XX, aludiendo a que gracias a la experiencia de los arquitectos europeos (principalmente de izquierda), estos protagonizaron un modelo contrario a la ciudad heredada, un hábitat nuevo (Ciudad-Jardín y la Ciudad-Lineal) como referentes para el desarrollo de *condensadores sociales* urbanos y de diseminación territorial con centros productivos industriales.²⁴

Estas consecuencias urbanas y arquitectónicas propias de la Revolución Industrial han sido transversalmente tratadas en común por el estadounidense Lewis Mumford (1970)²⁵, el argentino José Luis Romero (1974)²⁶ y el español Fernando Chueca Goitia (2011)²⁷ como el fin del modelo de la ciudad barroca y aldea barroca (o aldea-convento).

²² Le Corbusier, *Los tres establecimientos humanos* (Barcelona: Poseidon, 1981).

²³ PONCE HERRERO, Gabino; MARTÍNEZ PÉREZ, Francisco Juan. “Industria y ciudad: entre la aceptación y el rechazo de una relación histórica”. *Investigaciones geográficas*. 2001, n° 25, pp. 67-93: 87.

²⁴ PÉREZ ESCOLANO, Victor. “Desurbanismo y Ciudad Socialista Soviética”. *Neutra* (Sevilla). 2008, n° 17, pp. 98-105.

²⁵ Lewis Mumford, *La cultura de las ciudades* (La Rioja: Pepitas de calabaza ed., 2018).

²⁶ José Luis Romero, *La ciudad occidental. Cultural urbanas en Europa y América* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2013).

²⁷ Fernando Chueca Goitia, *Breve historia del urbanismo* (Madrid: Alianza Editorial, 2017).

La exposición de ambos modelos de planeación urbana se desarrolló casi de forma contemporánea en las grandes urbes de Latinoamérica, pero son más difíciles de identificar al ser una reapropiación más variopinta. Así lo denota en 1996 el historiador francés Serge Gruzinski en su estudio cultural “La ciudad de México: una historia”, donde alude que en un país como México que se estaba industrializando a toda prisa, “la sombra del socialismo de Estado flota por toda la Ciudad de México mientras que convive excelentemente con el capitalismo, el tejido urbano se estira y se modifica, y la ciudad de los años cincuenta y sesenta se vuelve a transformar”. En la época del largo reinado de Ernesto Uruchurtu, regente de la ciudad entre 1952 y 1966, puso freno a la creación de nuevas colonias al interior del Distrito Federal, mientras que en las periferias, los municipios del Estado de México se hincharon con nuevos contingentes de viviendas populares y muy pronto fueron alcanzados por la expansión de la ciudad. Estas zonas periféricas tenían poco más de trescientos mil habitantes en 1960; diez años más tarde alojaban a dos millones de habitantes y a cinco millones en 1980²⁸. También así dan cuenta los urbanistas y sociólogos mexicanos Emilio Duhau y Angela Giglia, en 2016, en su estudio “Metrópoli, espacio público y consumo”, donde exponen que en poco tiempo se han generado múltiples formas de producción en un mismo hábitat y orden urbano, en especial, las antiguas localidades vecinas de la urbe central y que hoy componen a la Metrópoli. Duhau y Giglia presentan el caso de la Ciudad de México y una de sus antiguas villas vecinas. Al norponiente de la ciudad, se ubica la delegación de Azcapotzalco. Organizada mediante la típica traza de damero propia del urbanismo ibérico del periodo colonial, sufrió, primero con el Porfiriato a inicios del siglo XX, y luego a partir de 1950, un despegue del proceso de industrialización y urbanización en las áreas aledañas a la villa y que trajo como consecuencia su transformación en *ciudad jardín*²⁹.

En Chile, el historiador Gabriel Salazar (2010) postula que los “gobiernos de centro-izquierda posteriores a 1938 *centralizaron* las tareas desarrollistas en agencias dependientes del Ejecutivo, operantes por decreto-ley más que por ley congresal [...] Así se crearon la CORFO, Banco del Estado, la Corporación de la Vivienda, la Corporación de la

²⁸ Serge Gruzinski, *La Ciudad de México: una Historia* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2017), 27, 503, 508, 509.

²⁹ Duhau y Giglia, *Metropolis [...]*, 100-101, 166-167.

Reforma Agraria [...]”. De este modo, Salazar alude que el Estado no era en sí desarrollista, sino que le injertaron, en torno al ejecutivo, “prótesis desarrollistas”³⁰. El historiador Armando de Ramón ha sido uno de los grandes exponentes en hacer una historia socio cultural de larga duración sobre el crecimiento de Santiago y su relación con sus periferias en su estudio “Santiago de Chile: Historia de una sociedad urbana”, del año 2007. De Ramón pone una especial atención al crecimiento de la ciudad a mediados del siglo XX infiriendo las causas a partir de las políticas de Estado como la creación de la CORFO que fomentó el desarrollo industrial en la capital y el “Plan Intercomunal para el Gran Santiago” que fomentó el crecimiento de las comunas o localidades aledañas. A pesar de ello, Armando de Ramón no enfatiza si el crecimiento de las localidades en este periodo es a través de la creación de ciudades jardines o ciudades lineales industriales; sin buscar entrar en detalles, lo ve más como una expansión común de la vivienda.³¹ Sobre la expansión de la vivienda moderna, otras disciplinas ajenas a la disciplina histórica se han encargado principalmente de su estudio. Esto lo demuestra un no tan reciente estudio (2006) encomendado por el Centro de Estudios Públicos y editado por el economista Alexander Galetovic, titulado “Santiago: Dónde estamos y hacia dónde vamos”, que se encargó de compilar desde distintas miradas la expansión de Santiago. Rescatables para este estudio son los aportes realizados por la economista Alexandra Peterman, donde postula que en 1960 comenzó la rápida extensión acelerada de Santiago gracias a la política de vivienda social del MINVU y uno de sus principales organismos: la CORVI³²; mientras que la economista Andrea Tokman ve al MINVU como la promotora inmobiliaria del Estado y monopólica en producir vivienda social³³; también el arquitecto Iván Poduje postula que fue el Plan Regulador Intercomunal de Santiago (PRIS) impuesto desde el Estado, quien fijó la forma de expansión de la capital y hacia que direcciones crecer³⁴; ante esto Galetovic

³⁰ Gabriel Salazar, *Dolencias históricas de la memoria ciudadana (Chile, 1810-1910)* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2010), 67.

³¹ Armando de Ramón, *Santiago de Chile [...]*, 225-233.

³² Alexander Galetovic (editor), Alexandra Peterman en, *Santiago. Dónde estamos y hacia dónde vamos* (Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos, 2006), 207.

³³ Alexander Galetovic (editor), Andrea Tokman en, *Santiago. Dónde estamos [...]*, 493.

³⁴ Alexander Galetovic (editor), Iván Poduje en, *Santiago. Dónde estamos [...]*, 235.

se refiere a los pueblos industriales satélites como los principales focos de expansión³⁵. Maipú sin duda, era uno de estos pueblos. Desde el campo historiográfico, se ha visto en el historiador Mario Garcés (2014) uno de los grandes intentos por comprender la intervención de la CORVI en el área de la vivienda social moderna, viendo en este organismo el principal instrumento urbanizador de los campamentos y de los pobladores, especialmente a través del estudio de la Población Nueva Habana emplazada en la comuna de La Florida³⁶, pero contrariando esta idea, desde la disciplina de la arquitectura, a través de Marco Valencia Palacios (2016), en su obra “Proyecto, obra, comunidad: Arquitectura habitacional moderna en Santiago de Chile”, ve a la Corporación de la Vivienda y a las sociedades constructoras EMPART como el principal instrumento urbanizador para la clase media durante el gobierno de Frei y Allende, poniendo como icónico ejemplo a la Villa Presidente Frei emplazada en la comuna de Ñuñoa³⁷. Esto nos da cuenta de la capacidad integradora social que tuvo la CORVI en la producción de nuevos espacios, generando una nueva interrogante en torno a que sectores sociales estuvieron dirigidas las villas CORVI en Maipú. Los aportes de la arquitectura en esta materia han sido realmente importantes. El mismo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2007), realizó un recuento de los programas en el periodo de participación popular entre 1964 y 1973 aportando con algunas tipologías arquitectónicas de distintos programas en el país³⁸. Un análisis más a fondo de estos programas nos aportan Alfonso Raposo, Marco Valencia Palacios y Gabriela Raposo (2005) a través de la interpretación de la obra arquitectónica moderna y las proyecciones de la política en el espacio habitacional urbano entre 1966-1976³⁹. Rodrigo Pérez De Arce

³⁵ Alexander Galetovic (editor) e Iván Poduje, *Santiago. Dónde estamos [...]*, 3-25.

³⁶ Julio Pinto (editor), Mario Garcés en, *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular* (Santiago de Chile: LOM Ediciones), 53-66.

³⁷ Marco Valencia Palacios, *Proyecto, obra, comunidad. Arquitectura habitacional moderna en Santiago de Chile* (Santiago de Chile: LOM Ediciones), 10-128.

³⁸ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Gobierno de Chile, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio* (Santiago de Chile: Editorial Pehuén, 2007).

³⁹ Alfonso Raposo M., Marco Valencia P. y Gabriela Raposo P., *La interpretación de la obra arquitectónica y proyecciones de la política en el espacio habitacional urbano: Memorias e historia de las realizaciones habitacionales de la Corporación de Mejoramiento Urbano. Santiago 1966-1976* (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2005).

(2016) continúa en esta misma línea, entregando importantes conclusiones en el uso del espacio a través del estudio de caso del proyecto Remodelación San Borja de la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU)⁴⁰; mientras que Monserrat Costas Moreno (2017), en su tesis “1010/1020: El espacio público entre el bloque y la ciudad”, estudia e interpreta uno de los diseños más característicos de la CORVI: los colectivos o bloques construidos en el territorio nacional. Siendo importante para este estudio la primera parte del capítulo 4, que está completamente dedicado a estudiar las disposiciones de los bloques en la Villa México de Maipú-Cerrillos⁴¹. Con respecto a los últimos años de la CORVI en el régimen militar de Pinochet, la historiografía ha sido descuidada en investigar de forma exhaustiva este último periodo, por la escasa o casi nula cantidad de proyectos de vivienda generados por la institución, pero son ampliamente rescatables, desde el estudio “La alcaldización de la política” (2012)⁴², los aportes de la historiadora chilena Verónica Valdivia que estudia desde los municipios, los nuevos objetivos del régimen militar al querer “re-socializar al mundo popular a través de organismos de carácter oficialistas”; uno de estos objetivos es revisado por el historiador chileno Rolando Álvarez que analiza el paso de la “vivienda social” del Estado paternalista a la “vivienda básica” del modelo neoliberal de urbanización.

Para el caso de Maipú, al ser una localidad que en teoría vivió estos procesos, tempranamente comenzó a ser estudiada en 1981 por el historiador Raúl Téllez Yáñez en su “Historia de Maipú”, pero aun siendo un estudio de historia tradicional, reniega completamente del desarrollo industrial y barrial buscando omitir toda mención suya, pero son rescatables sus propuestas en el sentido de que para ese periodo, prioriza el estudio del centro de la aldea al narrar la inauguración de espacios simbólicos como los monumentos conmemorativos relacionados a la Batalla de Maipú y el Santuario Nacional de la Virgen del Carmen⁴³. En cambio, años después, el historiador Camilo Montalbán Araneda, en el

⁴⁰ PÉREZ DE ARCE, Rodrigo. “El jardín de los senderos entrecruzados: La remodelación San Borja y las escuelas de arquitectura”. *ARQ* (Santiago). 2016, n° 92, pp. 50-67.

⁴¹ Monserrat Costas Moreno. Tesis para optar al grado de Magíster en Proyecto Urbano: *1010/1020: El espacio público entre el bloque y la ciudad*. Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017.

⁴² Verónica Valdivia O., Rolando Álvarez V., Karen Donoso F., *La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista* (Santiago de Chile: Editorial LOM, 2012), 7.

⁴³ Raúl Téllez Yáñez, *Historia de Maipú*, 96-116.

año 2000, a través de su estudio socio-económico “Historia y Geografía de Maipú”, logra visibilizar en Maipú el desarrollo de los cuatro actores: Estado, industrias, urbanización y sociedad como parte de un proceso fusionado a mediados del siglo XX, pero al igual que Téllez Yáñez, no busca hacer un estudio urbano de la localidad, pues Montalbán solo se remite a la exposición de sus actores y al análisis de datos cuantitativos en larga duración⁴⁴. También el estudio social del historiador Renzo Hernández Huaico (“El poder del campo”, 2014)⁴⁵ no es una historia urbana, pero presenta uno de los primeros acercamientos historiográficos en trabajar la relación entre los campesinos y los obreros industriales de Maipú durante el gobierno de Allende; aquí la dualidad de lo local y lo estatal es presentado en una interacción social de fraternidad. Quien continuó en esta senda, o más bien la perfeccionó (pues desde el 2004 viene siendo trabajada) es el historiador francés Franck Gaudichaud, que en su brillante estudio “Chile 1970-1973. Mil días que estremecieron al mundo”, del año 2016, deja un capítulo especialmente dedicado al fenómeno del Cordón Industrial Maipú-Cerrillos y su transformación en un *Cordón en sí* como característica propia de una *Ciudad Lineal Industrial*, para evolucionar a un *Cordón para sí* con rasgos autónomos propios de un poder popular⁴⁶. Distinto es el caso de la tesis de licenciatura en Historia de Bárbara Hernández Parra, titulada “Expansión urbana y movilidad en Maipú, 1970-2015”, del año 2016, que podría ser catalogada sin dificultades como la primera historia urbana de Maipú, pero que en su intencionalidad, promete más de lo que finalmente entrega, al ser un estudio fuertemente cuantitativo, peca de ser una investigación marcadamente sociológica al enfocar exageradamente la investigación entre los años 2010 y 2015, y descuida a la vez, las décadas anteriores denotando una amplia ausencia de fuentes primarias y una ausencia de un hilo narrativo que muestre el cambio de los procesos urbanos y la movilidad en el periodo señalado.

Como se puede ver, la historiografía chilena aun posee grandes lagunas en cuanto estudiar el fenómeno del fordismo urbano, es decir, el desarrollo del urbanismo industrial y

⁴⁴ Camilo Montalbán Araneda, *Historia y Geografía de Maipú*.

⁴⁵ Renzo Henríquez Guaico, *El poder del campo [...]*, 63-68.

⁴⁶ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973. Mil días que estremecieron al mundo. Poder popular, cordones industriales y socialismo durante el gobierno de Salvador Allende* (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2016), 161-185.

a la vez estatal, sobre todo en las localidades periféricas a Santiago entre 1965 y 1976. Al ser un proceso más reciente, es entendible que los primeros intentos de hacer una historia urbana se desarrollen en este siglo. Aun así, nos entregan una importante caja de herramientas metodológica que no debe ser ignorado. Esta apertura que se presenta como la condición de posibilidad de conceptos claves, es presentada a continuación.

Emilio Duhau y Angela Giglia definen el *fordismo* como:

“la producción de bienes y servicios, caracterizada por la integración vertical, en una misma empresa y en una misma planta o recinto, de todas las operaciones implicadas en el proceso de producción en gran escala de bienes homogéneos, desde el procesamiento de la materia prima hasta la entrega del producto terminado y su distribución. El término fue acuñado por Antonio Gramsci a partir del apellido Ford y la planta de producción de automóviles del mismo nombre perteneciente a Henry Ford, quien fue el primer empresario en adoptar esta forma de organización de la producción, en 1908 [...]. Por extensión, nos referimos aquí a la *metrópoli fordista* como resultado de procesos de urbanización basados en la producción y distribución de servicios públicos bajo un modelo único y relativamente centralizado y en el desarrollo de dispositivos orientados a la movilización y alojamiento en masa de la población urbana y particularmente de los hogares de clase trabajadora”.⁴⁷

Entonces, a partir de esta definición sociológica que relaciona una producción masiva de vivienda entre el Estado y la industria, podemos enmarcar los procesos que comenzó a desarrollar la naciente metrópoli de Santiago después de la Segunda Guerra Mundial. Entre los numerosos procesos enmarcados, solo nos interesa definir los que creemos que fueron desarrollados en Maipú durante la época de máximo esplendor del fordismo urbano en el centro del país. Primero, la **Ciudad Lineal Industrial**, surgido de los postulados teóricos del español Arturo Soria y Mata en 1882, en 1930 fue complementado desde el materialismo histórico a partir de los postulados soviéticos de Miljutin y Ginzburg, para finalmente ser mejorado desde una perspectiva más funcionalista⁴⁸ en 1945 por el francés Le Corbesier. Este nuevo modo de ser de la ciudad se

⁴⁷ Duhau y Giglia, *Metrópoli [...]*, 29-30.

⁴⁸ Se denomina *funcionalismo* o urbanismo funcionalista a la perspectiva de organización del espacio urbano que postula que las distintas funciones y actividades urbanas deben estar espacialmente separadas y diferenciadas. En nota a pie, Duhau y Giglia, *Metrópoli [...]*, 163.

define como la disposición de la alienación de las industrias sobre un importante eje de comunicaciones de transporte, con ágil acceso en cada caso, y una distribución paralela del hábitat obrero, en una banda separada de las industrias por un área verde también longitudinal⁴⁹. Por un lado, el desarrollo lineal, al ser limitado en sentido transversal, asegura una constante proximidad y contacto de la zona residencial con los ambientes naturales⁵⁰. Mientras que por el otro, la preferencia por la geometría y la industria sobre la naturaleza busca generar una armonía social obrera y una fraternidad comunitaria a través de tres hilos conductores: Los condensadores sociales y el cambio en los modos de vida; la relación entre la ciudad y el campo; el tema de la fábrica⁵¹. Aquí, el Estado y las industrias marcan las pautas de la paulatina urbanización de territorios más extensos, sobre municipios rurales que vieron primero cómo la industria demandaba su mano de obra, sujeta a migraciones cotidianas en un proceso que llevaba implícito el germen de la transformación morfológica y social en el paisaje, a veces irreversible⁵². Para el caso de la aldea de Maipú, se dio en el momento que se formó la Corporación de la Vivienda (CORVI), y cercana a un espacio donde las industrias se alojaban condensadamente rodeando el eje Maipú-Cerrillos del Camino Melipilla y la línea ferroviaria. En Maipú, la Ciudad Lineal Industrial tuvo como componente la radicalización del *habitar el hábitat* (Henri Lefebvre, 1974) provocada por la *comunidad de los amigos* (Maurice Blanchot, 1983) al *revocar* (Jean Luc Nancy, 2016) a la *comunidad imaginada* del Estado (Benedict Anderson, 1993).

Segundo, la **Ciudad Jardín Lineal**, es concebida aquí (con ciertos matices propios) como la configuración territorial puesta en relación entre Santiago y Maipú, este último, ya no es visto como una aldea, sino como un progresivo proceso de suburbanización metropolitano. La construcción de esta aldea en suburbio se ve mediada como una ciudad jardín dividida en “frangas verdes que rodean a los barrios, los barrios mismos, la zona industrial bien aislada, el centro cívico, y por encima de todo, un mejor

⁴⁹ Le Corbusier, *Principios de urbanismo: (La carta de Atenas)* (Barcelona: Ariel, 1981), 151. También en Le Corbusier, *Los Tres Establecimientos Humanos*.

⁵⁰ Fernando de Terán, *El problema urbano*, 38.

⁵¹ Pérez Escolano, “Desurbanismo y Ciudad Socialista Soviética”, 104.

⁵² Ponce Herrero y Martínez Pérez. “Industria y ciudad [...]”, 68, 87.

equilibrio en las funciones humanas en una unidad urbanística que en parte se basta así misma”⁵³. Con esto, la zona industrial y la urbanización planificada desde el Estado, pasan a adquirir un carácter secundario en el modelo de construcción de ciudad. Lo que le da a la ciudad jardín una linealidad, es la importancia dada a las líneas de comunicaciones entre Maipú y Santiago dada por el Camino Melipilla, la línea ferroviaria, y el Camino Pajaritos que comienza en el centro de Santiago y termina en Camino Melipilla, formando así, una extensión lineal de la ciudad metropolitana con su propio eje sobre un sistema de comunicaciones que soporta a la vez una serie de unidades urbanas formando un aspas de molino y abandonando a la vez su aspecto compacto. En otras palabras, esta determinación de la composición de la ciudad-satélite formada en su mayor parte, por proyectos habitacionales de diseño arquitectónico moderno, se vio caracterizada por ser el espacio que en la noche, se condensaba demográficamente con una parte de su población que en el día, debe abandonarla para trabajar en la capital.

Tercero, los **condensadores sociales**, entendido en este estudio como la múltiple *producción de espacios* en el tiempo dentro de la ciudad (Maipú), donde se entablan las relaciones, recepciones, tensiones sociales entre los habitantes de la aldea y los nuevos habitantes llegados mediante las nuevas políticas habitacionales del Estado. Siguiendo al sociólogo francés y marxista Henri Lefebvre, el espacio implica, contiene y disimula las *relaciones sociales* en un proceso cuyo producto (el espacio) abarca tanto a las cosas (bienes, objetos) como a las obras. Tal como afirma Lefebvre, “el espacio producido no es ni rural, ni urbano sino resultado de su novedosa relación espacial”; esta íntimamente relacionada con el cambio de la sociedad⁵⁴. Para Lefebvre, “el concepto de <<condensador social>> acuñado por los arquitectos rusos entre 1920 y 1930 posee un alcance general. Las <<propiedades>> de una textura espacial se concentran en torno a un punto”⁵⁵. La producción de espacios como una piscina pública, la cancha de fútbol, el cementerio, la medialuna, la taberna, los monumentos acompañados de plazas y parques, y un templo votivo (todos presentes y producidos en Maipú durante el marco temporal antes señalado) representan los puntos neurálgicos de la vida social; en ellos la forma del espacio social es

⁵³ Lewis Mumford, *La carretera y la ciudad*, 49.

⁵⁴ Henri Lefebvre, *La producción del espacio* (Madrid: Capitán Swing, 2013), 58, 135, 139, 156, 173, 181.

⁵⁵ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 267.

el encuentro, la concentración y la simultaneidad que le otorgan a la trama social cotidiana (discursos, espectáculos de la calle) un sentido y una expresión de lo inagotable⁵⁶. Visto desde los aportes de Tzvetan Todorov (2011) en su obra “Vivir solos juntos”, se desprende que dentro de una misma sociedad: “se genera una necesaria relación y conocimiento entre el yo y el otro, que mantiene el ser humano con personas diferentes y desconocidas de él”⁵⁷. Esto permite ver desde otro ángulo a las poblaciones de la Corporación de la Vivienda, que también sirvieron de *condensadores sociales*, con una estructura de integración social, puso en contacto y relación a sujetos desconocidos entre si.

Por último, las **viviendas industrializadas**, una palabra constantemente utilizada en los documentos de la Corporación de la Vivienda. Se refiere a la idea de serialización, racionalización y masividad en la producción de la vivienda, bajo una fuerte coordinación entre la corporación autónoma del Estado y la industria privada, presentando en su producción, rasgos espaciales en común, propios de la arquitectura moderna, a pesar de que la génesis de cada población proviene del poder de imponer modelos de diseño y estilos distintos. Los colectivos 1010 y 1020, y las casas 132, fueron uno de sus principales diseños característicos de este sentido de modernidad. En la producción de espacios comunes racionalizados, estos eran acompañados directamente de equipamiento social. La Población San José de Chuchunco en la subdelegación de Chuchunco, y las Poblaciones Villa México y Las Torres en la subdelegación de Cerrillos, ambas de la comuna de Maipú, son representativos de este tipo de diseño arquitectónico moderno. Este tipo de viviendas estuvieron exclusivamente pensados para los sectores medios (especialmente empleados) o populares (especialmente obreros, y en menor medida pobladores) que pudieran entrar en la Caja de Previsión de Ahorro y postular por puntaje a cada uno de los proyectos de vivienda. Con la entrada del Régimen de Pinochet, el término de *viviendas industrializadas* fue reemplazado por el de *viviendas semi-permanentes*. Este cambio influyó en el abaratamiento económico en los usos del material para construir las viviendas, pero los métodos de producción serializada, racionalizada y masiva, se mantuvieron.

Así pues, la hipótesis a intuir es qué gracias al desarrollo de las *viviendas industrializadas*, planificadas y producidas a gran escala por el Estado a través de su

⁵⁶ Henri Lefebvre, *De lo rural a lo urbano* (Barcelona: Ediciones Península, 1978), 103-145, 195-205.

⁵⁷ Tzvetan Todorov, *Vivir solos juntos* (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2011).

programa de Corporación de la Vivienda, a partir de la década de 1960, provocó el fin del modelo barroco de la aldea de Maipú, y se formó durante un corto periodo de tiempo, una *Ciudad Lineal Industrial* que gradualmente en la siguiente década con el debilitamiento de este tipo de intervencionismo estatal, generó las condiciones para desarrollar en el porvenir, una *Ciudad Jardín Lineal* dada por los importantes ejes de comunicación con la capital. Esto es lo que posiblemente marcaría las pautas de la desfiguración física de la metrópoli contemporánea. De esto se deduce que la producción de espacios como *condensadores sociales* durante ese tiempo, generó los mecanismos de integración entre los antiguos habitantes locales y los nuevos habitantes dándole forma a una vida urbana de ciudad.

Entonces, el objetivo general de esta investigación se divide paralelamente en dos partes: por un lado, reconstruir, definir y comprender el crecimiento urbano de Maipú en su periodo de mayor intervencionismo estatal-industrial (en el área de vivienda) entre 1965 y 1976; y por el otro, definir y comprobar los dos tipos de ciudades formadas en Maipú durante ese tiempo: Ciudad Lineal Industrial y Ciudad Jardín Lineal.

Mientras que los objetivos más específicos buscan: A) Reconstruir y explorar el nivel de desarrollo de la Corporación de Vivienda en Maipú. B) Explorar el nivel de participación industrial en el proceso de planificación estatal en el área de vivienda. C) Describir y analizar los espacios producidos como condensadores sociales en la localidad. D) Analizar y comprender el grado de autonomía y dependencia espacial-territorial de la aldea en relación con la capital, generada por la transformación urbana.

3. METODOLOGÍA

Haciendo caso del urbanista (y postmoderno) estadounidense Edward Soja (2008)⁵⁸, se ha considerado en este estudio la necesidad de otorgar a “la espacialidad en sí un poder” *explicativo y causal*. Por ello, la hipótesis busca ser respondida mediante una investigación predominantemente cualitativa (sin renegar de ciertos datos cuantitativos) que utiliza la interpretación de los principales elementos de la estructura social en torno al fenómeno de estudio. Se piensa que, al adentrarse en el estudio del fenómeno de lo urbano desde la disciplina histórica, se ha vuelto necesario establecer un dialogo con otras disciplinas; así, a lo largo de la investigación, en sus tres capítulos que la componen, la disciplina historiográfica se relaciona de manera transdisciplinaria con la sociología, la arquitectura, la economía, y la filosofía.

Como pudo ser notado al leer el marco temporal, este estudio abarca distintos periodos de gobierno (la *revolución en libertad* de la Democracia Cristiana de Eduardo Frei Montalva entre 1964 y 1970, la *vía chilena hacia el socialismo* de Salvador Allende entre 1970 y 1973, y los primeros años de la *revolución silenciosa* de la dictadura de Augusto Pinochet entre fines de 1973 y 1976), cada uno con sus propios matices. Pero al ser un estudio de historia urbana, los procesos en investigación presentan continuidades que con mayor o menor intensidad se desarrollan en los distintos gobiernos. La reforma agraria y el avance automotriz son procesos que afectaron fuertemente a la localidad de Maipú, pero se advierte de antemano que no son del interés de este estudio investigarlos por su intensa amplitud, sino que se hacen justa mención sólo en los momentos que son considerados necesarios.

Por ello, la investigación se desenvuelve en tres capítulos ordenados de forma temática y cronológica; comenzando con el primer capítulo llamado “**Fordismo urbano estatal al suroeste de Santiago. Los primeros años de la planificación urbana y del mercado habitacional moderno. 1965-1970**”, donde en primera instancia, se describe y explora la formación de un Estado inmobiliario a través de la creación el MINVU y su

⁵⁸ Edward W. Soja, *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2008), 34.

herramienta, la CORVI, haciendo énfasis en su orgánica de proyecto a través de las obras al sur y al noreste de la localidad de Maipú, la Población Benito Rebolledo Correa, y principalmente, la Población San José de Chuchunco; y en segunda instancia, se analizan la producción de estos espacios y su papel en la transformación de la aldea en una ciudad. Se advierte que el primer apartado en este capítulo puede resultar un tanto descriptivo al integrar numerosos detalles, pero es la intención compensarla en el segundo apartado con una lectura mucho más teórica y transdisciplinaria.

La investigación continua con un segundo capítulo titulado “**Fordismo urbano recargado: Los años dorados de la CORVI y la corta vida de la Ciudad Lineal Industrial en Maipú. 1970-1973**”, donde se explora, reconstruye y analiza, en primera instancia, la construcción de numerosos proyectos habitacionales impulsados por la CORVI, pero son las Poblaciones Villa México y Las Torres a las que le son brindadas una mayor importancia, tanto por su magnitud en tamaño, como por liderar la primera expansión urbana hacia el este de la ciudad de Maipú; y en segunda instancia, con la declaración de autonomía del Cordón Industrial Cerrillos-Maipú el 30 de junio de 1972, se analiza la participación de las industrias, en su conjunto con otros eventos (tomas de viviendas CORVI, expropiaciones de viviendas industriales, y formación de un mercado popular) dentro de la ciudad de Maipú, y los ejes de comunicación de transporte, explorando así, la formación de una *Ciudad Lineal Industrial* en la zona oriente de la comuna de Maipú. El primer apartado está construido de forma tal que pueda resultar una mezcla un tanto descriptiva como analítica de los procesos, mientras que el segundo apartado, es considerado el clímax de la investigación; pues se piensa que es donde se pone a prueba el mayor aporte que puede entregar esta tesis.

Y por último, la investigación finaliza con un tercer capítulo titulado “**Fordismo urbano enfermado: los últimos años de la CORVI y el comienzo del fin de la hegemonía del Estado inmobiliario. 1973-1976**”, donde se analiza en un solo apartado, el debilitamiento de la producción urbana estatal que terminó con la disolución de la CORVI, en conjunto con la aparición de otros actores en el proceso de urbanización comunal (principalmente hacia el oeste de la comuna) y la consolidación de Maipú como una ciudad-satélite (en forma de *Ciudad Jardín Lineal*) de Santiago.

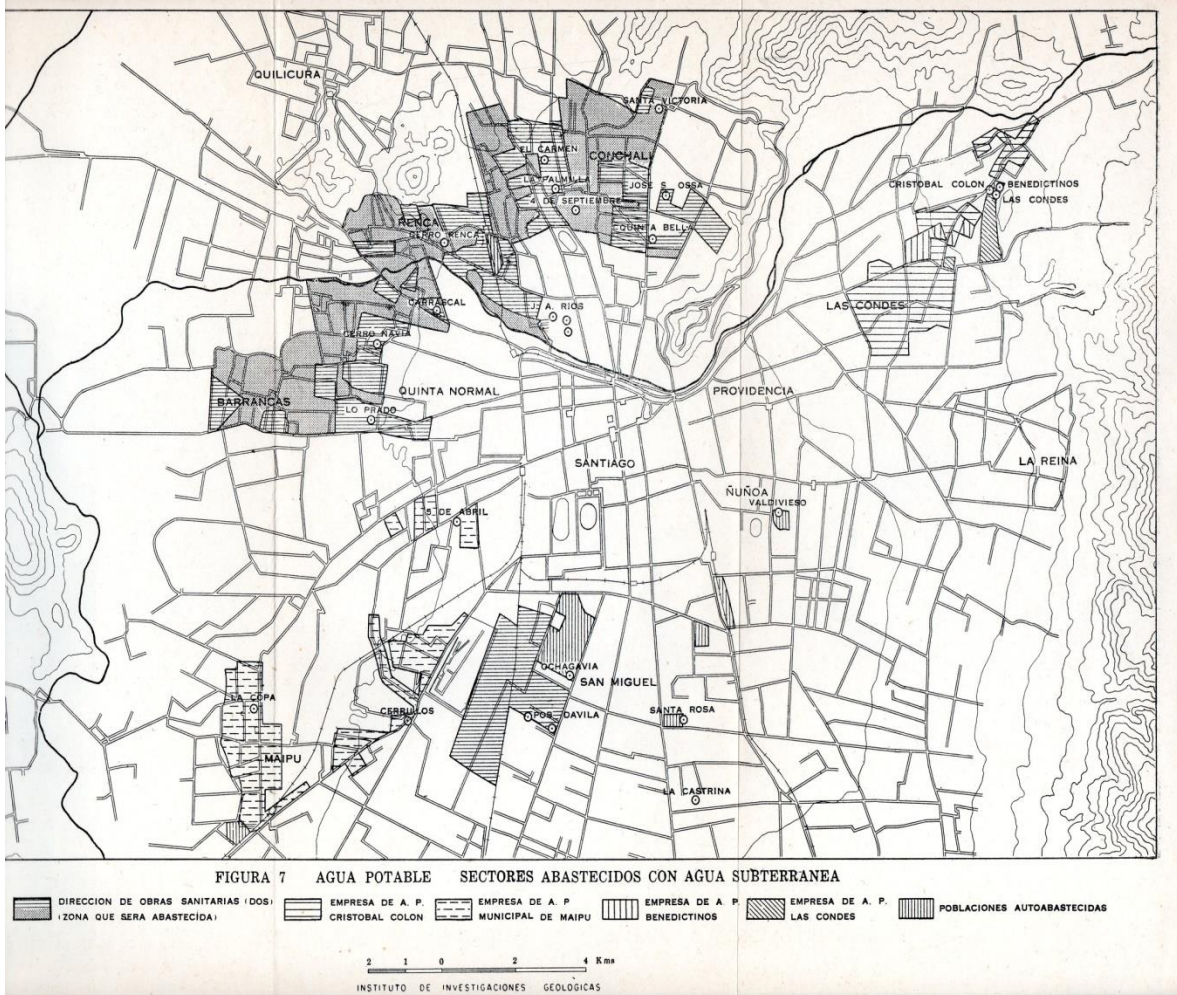
Materializar estos capítulos con las fuentes necesarias para comprobar las hipótesis, tuvo ciertas dificultades para definir que buscar y donde buscar. Esta búsqueda encontró sus primeros pasos en los fondos del Archivo Nacional de la Administración, especialmente el **Fondo cerrado del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo: Corporación de la Vivienda CORVI**. Un fondo que contiene actas de sesiones y acuerdos, oficios, ordenes de servicios, y resoluciones desde 1953 hasta 1976, pero para este estudio, solo ha sido el interés de revisar a partir de 1965, cuando entró a funcionar el organismo desde el MINVU. Siendo un fondo de importante valor; comprende un universo aproximado de cuarenta volúmenes por año, e integra de forma cronológica y a nivel nacional, todas las actividades del organismo institucional. El problema era, que para esta investigación, solo se necesitaron los documentos referidos a Maipú, lo que buscarlos fue tan cual un símil a un rompecabezas o buscar agujas en un pajar. También se revisó, en menor medida, el **Fondo cerrado del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo: Corporación de Mejoramiento Urbano CORMU**. Esto me permitió relacionar las actividades de la CORVI con sus otras corporaciones hermanas en Maipú. Como esta no es una investigación única sobre la presencia inmobiliaria del Estado y las industrias en Maipú, para romper con esta dinámica, se buscó en la **Sección Periódicos y Microformatos** de la Biblioteca Nacional de Chile, y se pudo encontrar una cantidad no despreciable de periódicos locales de la comuna que comprenden el periodo 1965-1976: **“Maipú en aras del progreso”**, **“Su vecino en Maipú”**, y **“Maipú”**.

Al comienzo, aludí como un mar de esperanzas la inauguración de la **Unidad de Patrimonios y Memorias** de la Municipalidad de Maipú, pero después de indagar en el tipo de documentación que poseen, la verdad es que es más de índole fotográfico y el tipo de información corresponde más a los primeros años de la comuna entre 1891 y 1894, dejando en evidencia que entre 1940 y 1979 existe un verdadero vacío de documentación. También la Municipalidad de Cerrillos adolece de documentación, pues sólo posee un libro: *Villa México. Historia & Memoria* (que fue parte del Programa Recuperación de Barrios del Ministerio de la Vivienda y el Urbanismo). Pero, a pesar de que es un libro principalmente de promoción política del programa del gobierno, su verdadero valor recae en integrar diversos testimonios (sin otorgar análisis alguno) de los primeros habitantes de la población CORVI. Aquí, en este estudio, se les hace un uso más justo a tales testimonios.

También, en la comuna de Maipú, durante el 2012 estuvo en circulación en algunos negocios de periódicos del centro de la comuna, una publicación personal de las memorias de un querido y reconocido vecino llamado Guido Valenzuela Silva; que por su *Brochazos y pinceladas de un maipucino antiguo*, quiso dejar testimonio de su participación como testigo de algunos de los principales cambios ocurridos en la comuna a mediados del siglo XX. Aquí, en este estudio, se les hace importantes usos a tales testimonios.

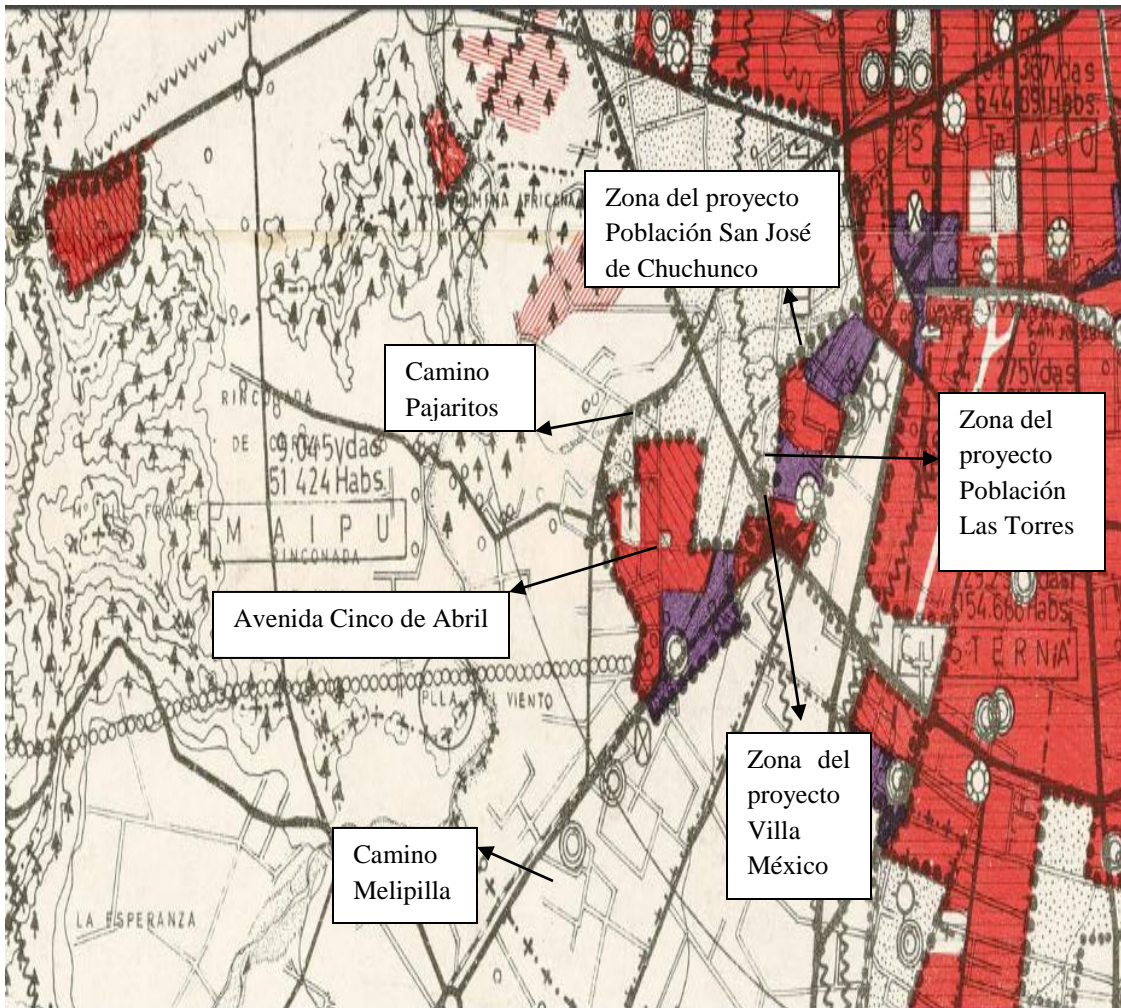
Aun así, la desesperanza no ha sido tan grande; Maipú ha sido mi principal objeto de estudio desde que comencé mi formación académica con la licenciatura. Desde ese entonces, he podido recopilar ciertos documentos que han sido donados o copiados por habitantes de la comuna, muchos de ellos adultos mayores que con su buena voluntad, me han ayudado a formar un pequeño archivo de documentos, principalmente planos de casa, escrituras de dominio, actas de reuniones de vecinos, testimonios orales y memorias escritas. Algunos de estos documentos son agrupados y aparecen a lo largo de la investigación como **Archivo personal**. Con esto, se hace el intento de construir un estudio tensionando perspectivas y visibilizando a los sujetos tanto “desde arriba” como “desde abajo”. En otras palabras, los sujetos que le den vida a esta narración serán principalmente visibilizados de forma tensionada por la presencia de la producción urbana.

4. MAPAS



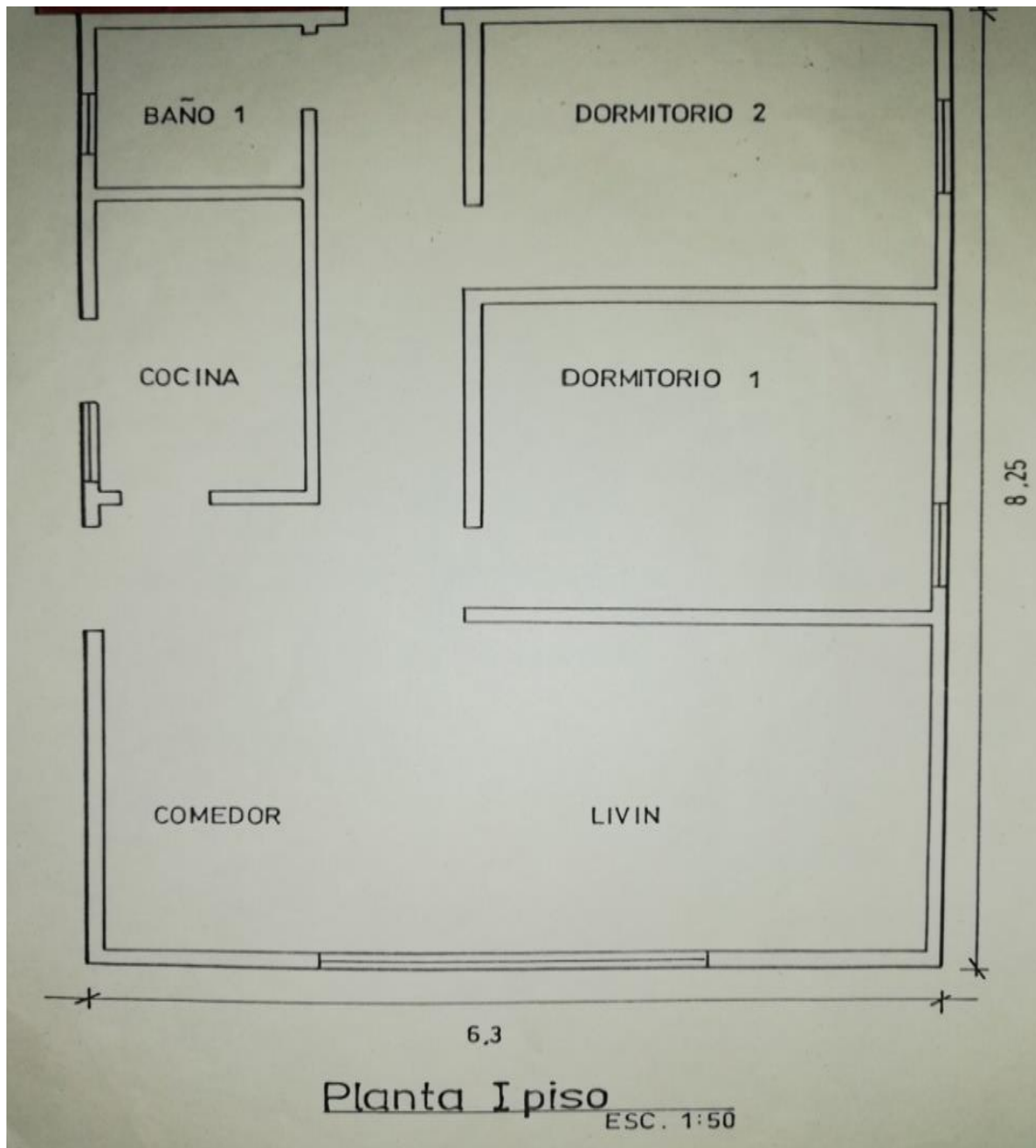
El Gran Santiago, 1965. La red de alcantarillados de agua potable y aguas servidas es uno de los signos más representativos de la urbanización, nótese su expansión hacia las localidades vecinas de la gran ciudad. Figura 7, Sectores abastecidos con agua subterránea, Plano del Instituto de Investigaciones Geológicas⁵⁹.

⁵⁹ Figura 7, Sectores abastecidos con agua subterránea: Santiago de Chile, 1965. Instituto de Investigaciones Geológicas. Copia original en Archivo personal.



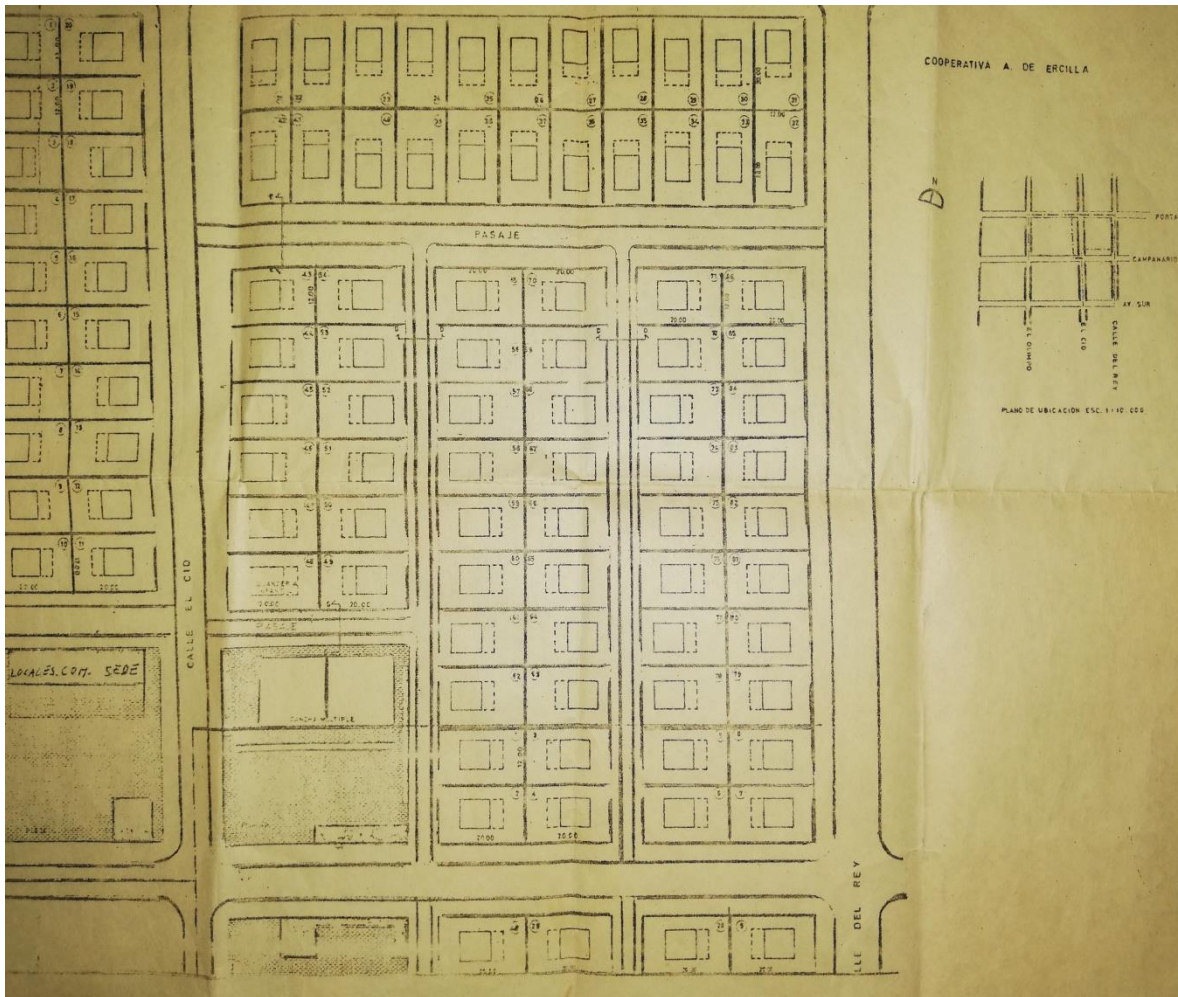
Maipú en la década de 1960. Color morado: zona industrial; color rojo con líneas rectas paralelas en diagonal: zona residencial satélite. Nótese la separación de la zona residencial satélite, dominada por una fuerte presencia industrial y rural. El mapa no es completamente representativo de la realidad, pero si es una fiel aproximación. Sección del Plano micro-regional de Santiago del Ministerio de Obras Públicas⁶¹.

⁶¹ Plano micro-regional: Santiago de Chile, 1960. Ministerio de Obras Públicas. Mapoteca. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile: <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/631/w3-article-156649.html> Accedido en 24-08-2018.



Plano de una vivienda de un piso de la Villa Alonso de Ercilla de Maipú. El tamaño de la vivienda es de 52 metros cuadrados emplazado en una superficie de 240 metros cuadrados de terreno. El modelo de vivienda es una expresión arquitectónica moderna común al periodo 1965-1976⁶².

⁶² Plano de vivienda N° 1060 (pasaje Los Confines). Maipú. Escritura de vivienda, 1974. En Archivo personal.



Plano de proyecto de urbanización: Nuevas calles y villas, tres cuadras al oeste del centro de Maipú durante el régimen de Pinochet en 1974. Entre las calles El Cid y El Rey se generó la producción de la Villa Alonso de Ercilla, y en ella, el tipo de vivienda mostrado en la página anterior⁶³.

⁶³ Plano de proyecto Villa Alonso de Ercilla. Maipú. Escritura de vivienda, 1974. En Archivo personal.

5. FORDISMO URBANO ESTATAL AL SUROESTE DE SANTIAGO. LOS PRIMEROS AÑOS DE LA PLANIFICACIÓN Y DEL MERCADO HABITACIONAL. 1965-1970

“En realidad, para cambiar la vida es preciso cambiar el espacio. La revolución absoluta es nuestra propia imagen y nuestro espejismo, a través del espejo del espacio (absoluto)”⁶⁴. Henri Lefebvre.

El Estado inmobiliario: el proyecto y la obra

El 26 de febrero de 1965, por Decreto Supremo N° 247, del Ministerio de Obras Públicas se estableció el personal directivo, profesional y técnico para la nueva Corporación de la Vivienda (antigua corporación del Ministerio de Obras Públicas; ex Corporación de Reconstrucción y Auxilio, dependiente del Ministerio de Hacienda, y Caja de la Habitación dependiente del Ministerio del Trabajo) y el 16 de diciembre de 1965, por ley N° 16.931, junto con crear el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, se creó CORHABIT (Corporación de Servicios Habitacionales), CORMU (Corporación de Mejoramiento Urbano) y se reorganizó las dependencias de la Dirección de Obras Urbana y CORVI (Corporación de la Vivienda). Las cuatro corporaciones fueron definidas como: “Empresas del Estado con personalidad jurídica, con patrimonio distinto del Fisco, de carácter autónomo, de derecho público, de duración indefinida, que se relacionaría con el gobierno a través del Ministerio de Vivienda y Urbanismo”⁶⁵.

En la CORVI, parte del personal profesional y técnico que tuvo que abarcar todo el territorio nacional, lo conformaron, en primera instancia: 50 abogados, 17 ingenieros, 57 constructores civiles y 144 arquitectos⁶⁶, siendo liderados por Horacio Lira Duarte (Vicepresidente), Eduardo Truyo Días (Fiscal), Antonio Labadía Caufriez (Jefe de

⁶⁴ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 236.

⁶⁵ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 129, 130.

⁶⁶ “Resolución 02244”, 7 de abril de 1965, en Volumen 857, Fondo CORVI, ARNAD.

departamento de Planeamiento y Estudios Económicos), Isidoro Latt Arcavi (Jefe del Departamento de Construcción) y otros cinco directivos⁶⁷.

La participación de los Estados Unidos en el financiamiento de la CORVI fue clave para el gobierno de Eduardo Frei Montalva. En virtud del convenio N°513-16-510-160, suscrito el 12 de febrero de 1965, entre la Misión Económica de los Estados Unidos con el gobierno de Chile y la Corporación de la Vivienda, para el equipamiento de los Centros Alianza para el Progreso (enmarcado en la política de la CEPAL), se realizó una donación de US\$ 153.000 dólares. La corporación afirmaba que para el 7 de abril, ya se habían gastado US\$ 16.680 dólares⁶⁸.

El objetivo principal de la Corporación de la Vivienda estaba enmarcada en la política del gobierno demócrata cristiano y promocionada durante la campaña presidencial de Eduardo Frei Montalva; la creación en un año, de cincuenta mil sitios urbanizados en todo el país, y en seis años, la construcción de 360 mil viviendas, más la erradicación de diez mil familias en sitios con urbanización mínima y mediaguas de Santiago, para construir, en breve plazo, las viviendas definitivas. Este era el nombre designado para la “Operación Sitio”. De esta manera, una buena parte del crecimiento de la periferia de Santiago, tanto dentro como fuera de sus límites, iba a deberse a proyectos de vivienda social. Andrea Tokman alude que el fin en si mismo de la política de vivienda era reducir el déficit habitacional, es decir, el número de familias que viven allegadas o hacinadas. Por ello, durante la segunda mitad del siglo XX el MINVU y sus predecesores se centraron en subsidiar la construcción masiva de viviendas⁶⁹. El Estado, tal como señala Alexandra Peterman, a través de su política de vivienda social, fue el autor material de una parte significativa del crecimiento de la mancha urbana de Santiago (21.165 hectáreas urbanizadas en una población de 1.996.142 en 1960 a 31.841 hectáreas urbanizadas en una población de 2.820.936 en 1970), tanto dentro como fuera de sus límites (hacia el sur y el poniente principalmente) impuestos en el Plan Intercomunal de Santiago de 1960⁷⁰. El limite separaba el área urbana (aquella ya urbanizada y aquella donde se podía crecer) del

⁶⁷ “Resolución 02245”, 7 de abril de 1965, en Volumen 857, Fondo CORVI, ARNAD.

⁶⁸ “Resolución 02264”, 7 de abril de 1965, en Volumen 857, Fondo CORVI, ARNAD.

⁶⁹ Andrea Tokman en, *Santiago. Dónde estamos* [...], 497.

⁷⁰ Alexandra Peterman en, *Santiago. Dónde estamos* [...], 211, 213.

área suburbana y, más allá, el área rural. A pesar de que el límite pretendía contener el crecimiento e impedir que se ocuparan zonas agrícolas valiosas, Iván Poduje explica que no fue su objetivo evitar a toda costa que la ciudad creciera, ya que partía de la premisa de que, con el correr del tiempo, localidades rurales satélite y relativamente autónomas como San Bernardo, Puente Alto, Quilicura y Maipú formarían parte de la misma conurbación⁷¹.

Se publicaron avisos en la prensa (con un fuerte apoyo del diario El Siglo desde su página editorial) invitando a la gente (tanto comités como a personas individuales) que necesitara esta ayuda a inscribirse. El Departamento de Construcción se encargaría de la inscripción de contratistas de primera y segunda categoría que se interesasen por ejecutar estos trabajos. Se abrieron propuestas públicas para la compra de cañerías de plástico destinadas a las instalaciones del agua potable y también para la compra de locales escolares prefabricados. En la operación se vendía un sitio semi urbanizado a un poco más de dos mil escudos y la mediagua a un poco más de seiscientos escudos. Esta operación estaba destinada por excelencia para la inscripción de los Comités de Pobladores⁷². De esta forma, el historiador Mario Garcés alude a la creación de un nuevo cuadro de *oportunidades políticas*, donde: “los pobladores contarían ahora con un interlocutor especializado en sus asuntos y demandas”⁷³.

Así, en palabras del arquitecto Marco Valencia Palacios, el proyecto estaba pensado desde un ángulo de reivindicación de lo moderno como condición crítica de la contemporaneidad al operar como representación del progreso económico y de la integración social. Pues la producción del espacio habitacional hacía énfasis tanto en la dotación masiva de soluciones habitacionales de alto estándar, como en la configuración de grandes paños de espacialidad pública y comunitaria⁷⁴; ser acompañada por calles, plazas con su forestación, y el surgimiento de juntas de vecinos, centros de madre, centros de desarrollo entre otras organizaciones⁷⁵, muy propio en el ámbito de las ideas vanguardistas y de inspiración utópica de la Ciudad Jardín.

⁷¹ Iván Poduje en, *Santiago. Dónde estamos [...]*, 241.

⁷² Sesión del 18 de agosto de 1965, en Volumen 957, Fondo CORVI, ARNAD.

⁷³ Mario Garcés en, *Fiesta y drama [...]*, 54.

⁷⁴ Valencia Palacios, *Proyecto, obra, comunidad [...]*, 12.

⁷⁵ “Oficio 07826”, 22 de abril de 1966, en Volumen 1027, Fondo CORVI, ARNAD.

Desde la dirigencia de la CORVI se dio constancia de la poca organización de los Comités de Pobladores ya que a pesar de haberse iniciado concurso y de existir Comités de Pobladores en distintas comunas, al mes de agosto de 1965, ninguno se había inscrito, y en el primer día, sólo se inscribieron 1.344 personas, pero en los siguientes días, antes del inicio de horario de atención (12:30) se encontraba una media de 150 personas esperando en la fila⁷⁶. El inicio de inscripción fue bastante lento. Uno de los consejeros (Enrique Tornero) del organismo da cuenta de este problema:

“Yo me acerque a la gente que estaba haciendo “cola” aquí, en la Corporación de la Vivienda y conversé con algunas personas. Así pude imponerme del hecho curioso de que entre ellas habían muchas personas inscritas como postulantes y tenían un alto puntaje, pero que se habían cansado de esperar y preferían inscribirse en la “Operación Sitio” a seguir con la expectativa de obtener una casa que tardaba mucho. Una señora me contó que tenía 115 puntos. No me di a conocer como Consejero. A esta gente, después de esperar tanto tiempo, ya no le interesaba la casa tradicional, sino que se conformaba con un sitio y una mediagua”⁷⁷.

Así pues, el proceso inicial de postulación e inscripción tuvo más éxito en el área más social del proyecto habitacional de la CORVI, es decir, la Operación Sitio, por su rápido proceso de gestión destinado principalmente a los sectores más populares de la población. En agosto de 1966, las postulaciones en Santiago superaban las sesenta mil, y siete mil viviendas ya habían sido entregadas⁷⁸. Maipú no estuvo exenta de este proceso. El territorio de Maipú alcanzaba una extensión de 15.409 hectáreas de terreno (dividido entre Maipú, 13.713 hectáreas, y Cerrillos, 1.696) con una distancia hacia el centro de Santiago de 14,9 kilómetros, y desde la subdelegación de Cerrillos, la distancia se acortaba en 11,8 kilómetros⁷⁹. La primera producción masiva e industrializada de vivienda en la localidad, fue la Población San José de Chuchunco, y se enmarcó dentro de la Operación Sitio. Sólo con el paso de los siguientes meses, la Corporación de la Vivienda pudo demostrar su poder

⁷⁶ En las comunas de la Cisterna, La Granja y San Miguel se inscribieron en el primer día sólo 250 personas. En Las Condes se inscribieron 165 y en Barrancas, 180.

⁷⁷ “Sesión del 18 de agosto de 1965”, en Volumen 957, Fondo CORVI, ARNAD.

⁷⁸ “Sesión del 4 de agosto de 1966”, en Volumen 1062, Fondo CORVI, ARNAD.

⁷⁹ Alexander Galetovic en, *Santiago. Dónde estamos [...]*, 13.

elástico de alcance social entre los sectores populares (pobladores y obreros) y la clase media.

El MINVU desde sus inicios se había fijado en sólo dos cosas: “el precio del suelo y el costo de la construcción”⁸⁰. Sólo las condiciones que presentaron cada una de las épocas estudiadas en esta investigación (y que han seguido presentando en la actualidad) han obligado a adaptar de una u otra forma esta lógica. La CORVI, bajo el Ministerio de la Vivienda y el Urbanismo se transformó en el gestor inmobiliario del Estado. La CORVI era un proyecto del Estado y a la vez generaba un proyecto habitacional, en paralelo a la realización de la obra, realizaba un proceso de concurso donde la persona debía inscribirse en una sucursal, para el caso de los habitantes que querían postular a una vivienda en Maipú, debían hacerlo en la sucursal de Huérfanos y abrir una cuenta de ahorros a través de la Caja de Previsión de Ahorro que gestionaba con el sub-Departamento de Propiedades de la CORVI, que aplicaba y retenía la cuenta. El ente encargado en administrar el certificado de saldo de cuotas de ahorro de la cuenta era el Banco del Estado de Chile, cobrando una cuota mensual que podía variar desde los E° 1,54 escudos a los E° 2,68, y el número de cuotas también podía variar desde las 10 hasta las 150 cuotas, dependiendo del valor de la vivienda⁸¹. A través de este proceso, el postulante podía comprar una vivienda⁸². Para los obreros y empleados de una empresa, existía desde el 21 de junio de 1960, un acuerdo entre las Empresas Industriales o Comerciales y Convenios de Ahorro y Préstamo para conjugar préstamos a corto plazo (de E° 2 mil escudos aproximadamente) para los trabajadores que estuvieran inscritos en CORVI⁸³. Para los obreros y los empleados, la ayuda era bien especial, pues existía un Servicio de Bienestar del Personal de Empleados y Obreros de la Corporación de la Vivienda para el aporte de ayuda escolar a cada uno de los imponentes⁸⁴. Para optar a una vivienda definitiva en los proyectos CORVI, la persona dependía ampliamente de su puntaje: se consideraba la antigüedad de la inscripción en la cuenta de ahorro por encima de todo, en segunda importancia se consideraba el matrimonio, la carga

⁸⁰ Andrea Tokman en, *Santiago. Dónde estamos [...]*, 510.

⁸¹ “Resolución 00657”, 28 de enero de 1965, en Volumen 849, Fondo CORVI, ARNAD.

⁸² “Resolución 05550”, 12 de agosto de 1965, en Volumen 873, Fondo CORVI, ARNAD.

⁸³ “Resolución 00037”, 4 de enero de 1965, en Volumen 846, Fondo CORVI, ARNAD.

⁸⁴ “Acuerdo N° 28.450”, 26 de enero de 1966, en Volumen 1056. Fondo CORVI, ARNAD.

familiar (numero de hijos) y finalmente el numero de cuotas acumulado al contado⁸⁵. Entre más puntos la persona tuviera, mejor podía ser la posibilidad de obtener una vivienda en un proyecto bien equipado.

La Corporación de la Vivienda contrataba a las empresas constructoras a través de un proceso de inscripción que las empresas debían acreditar a través de un capital mínimo comprobado en la cuenta de ahorro. Para esto, CORVI utilizó 5 categorías de valores, donde los de mayor valor, las empresas constructoras se podían adjudicar los proyectos de mayor envergadura: 1ª categoría (E° 630.400.00), 2ª (E° 315.200.00), 3ª (E° 157.600.00), 4ª (E° 78.800.00), y 5ª (E° 7.880.00)⁸⁶. Así, CORVI a pesar de ser un organismo autónomo del MINVU con amplias atribuciones, demostraba ser ampliamente dependiente del sector privado, principalmente en todo lo relacionado con maquinaria y los elementos materiales para la elaboración de las viviendas: cableado, pavimentación y cañerías, entre otros. Por ello, la tónica para mantener este abastecimiento, fue un constante uso de convenios entre la CORVI y el amplio sector privado de la industria; tal como lo demuestra una compra (por un monto de E° 150.075 escudos), entre el 27 de agosto de 1964 y el 22 de octubre del mismo año, de cocinas y califonts grandes a gas licuado a la firma Manufacturera de Metales S.A. MADEMSA, ubicada en uno de los sectores industriales de la comuna de Maipú, Casilla 122, destinados a las diversas poblaciones tratadas por la CORVI a lo largo del país⁸⁷. También la empresa Oscar Spichiger y Cia., ubicada en Casilla 10215, se encargaba de prestar servicios en movimientos de tierra, pavimentos de hormigón, pavimentos asfálticos y obras sanitarias⁸⁸. La fábrica CINTAC Cía. Industrial de Tubos y Acero, del cordón industrial Pajaritos, suministraba conjuntos metálicos para puertas y ventanas⁸⁹. La Fábrica de Enlozados S.A. FENSA, ubicada cerca del sector industrial de Camino Melipilla, en calle Alberto Llona, se encargó de la provisión de lavatorios de fierro fundido enlozado modelo Lo Valledor, lavatorios modelo Dichato, lavacopas de fierro fundido enlozado modelo Miramar, lavaplatos modelo Santo Domingo, lavaplatos modelo

⁸⁵ “Oficio 07848”, 22 de abril de 1966, en Volumen 1027, Fondo CORVI, ARNAD.

⁸⁶ “Resolución 04757”, 21 de julio de 1965, en Volumen 869, Fondo CORVI, ARNAD.

⁸⁷ “Resolución 00449”, 19 de enero de 1965, en Volumen 848, Fondo CORVI, ARNAD.

⁸⁸ “Resolución 07329”, 23 de noviembre de 1966, en Volumen 1008, Fondo CORVI, ARNAD.

⁸⁹ “Resolución 07810”, 30 de diciembre de 1966, en Volumen 1011, Fondo CORVI, ARNAD.

Tengo, tinas modelo Pelluco, tinas modelo Cartagena⁹⁰. La CORVI, también, dependió bastante de otras de las principales industrias de Maipú, como Sociedad industrial Pizarreño S.A., ubicada en Camino Melipilla, como parte del cordón industrial Maipú-Cerrillos. La industria era proveedora a nivel nacional de cañerías de asbesto-cemento, tasas de asbesto-cemento, pisos-losas, planchas Ardex, ganchos, tornillos y golillas de fierro galvanizado⁹¹. Ya para diciembre de 1966, su contribución con la CORVI lograba alcances en todo el territorio nacional, en las villas CORVI de la Serena⁹², Valparaíso, Talca, Chillán, Concepción, Angol, Temuco y Valdivia⁹³. Así pues, los dos cordones industriales de Maipú, Cordón Pajaritos y Cordón Maipú-Cerrillos, se transformaron en la punta de la lanza en materia de distribución y abastecimiento de la CORVI a nivel nacional.

Con el fin de acompañar a cada proyecto habitacional un establecimiento educacional, la CORVI contrataba los servicios de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales para construir tales espacios⁹⁴. En relación al agua y alcantarillado en Maipú, la situación era única y no sucedía en ningún otra parte del país. Desde el 16 de enero de 1950, el Estado por Decreto del Ministerio del Interior⁹⁵, le concedió los derechos del agua y alcantarillado a la Municipalidad de Maipú transformándose esta, en una misma empresa denominada “Empresa de Agua Potable y Alcantarillado de la I. Municipalidad de Maipú”, por ende, todos los proyectos habitacionales de la CORVI en todo el territorio de Maipú⁹⁶ tuvieron que coordinar con la Municipalidad el proceso de alcantarillado e instalación de red de agua potable. Pero la CORVI no sólo presentaba problemas con la dependencia de la industria privada a nivel nacional, la dependencia de recursos materiales cuando no podía ser abastecida por este sector, se presentaba un problema más estructural, propio del capitalismo chileno, la de una

⁹⁰ “Resolución 07811”, 30 de diciembre de 1966, en Volumen 1011, Fondo CORVI, ARNAD.

⁹¹ “Acuerdo 343”, 21 de abril de 1966, en Volumen 1058, Fondo CORVI, ARNAD.

⁹² “Resolución 07637”, 21 de diciembre de 1966, en Volumen 1010, Fondo CORVI, ARNAD.

⁹³ “Resolución 07344”, 24 de noviembre de 1966, en Volumen 1008, Fondo CORVI, ARNAD.

⁹⁴ “Resolución 02197”, 22 de agosto de 1967, en Volumen 1093, Fondo CORVI, ARNAD.

⁹⁵ “Decreto N° 226, Ministerio del Interior”, 16 de enero de 1960, en Museo del Agua, Municipalidad de Maipú.

⁹⁶ Hasta el día de hoy, empresas inmobiliarias privadas y el área inmobiliaria estatal del MINVU deben coordinar con el área industrial de la Municipalidad de Maipú, SMAPA.

cierta dependencia internacional en el área de la producción. Esto se ve demostrado con las importaciones, a través de la solicitud de créditos, de acero en noviembre 1965⁹⁷ y compresores portátiles Gardner Denver con motor diesel Caterpillar en agosto de 1967⁹⁸ desde los Estados Unidos, y con las importaciones de cemento a la Compañía Sudamericana de Cemento Portland Juan Minetti e Hijos Ltda. y de la Corporación Cementera Argentina S.A. Corcemar, ambas de Mendoza, desde la República Argentina en marzo de 1966⁹⁹.

La Corporación de la Vivienda en su primer año de funcionamiento a gran escala nacional, era blindada por un fuerte aparato jurídico estatal para defender a todas las personas que optaran por este servicio inmobiliario. Así lo dictaba la Ley N° 16.282, creada el 10 de agosto de 1965, en su artículo 22 expresaba lo siguiente:

“Toda obra o construcción ejecutada con fondos del Fisco, de la Corporación de la Vivienda o de la Fundación de Viviendas y Asistencia Social, se considerará de propiedad y bajo la posesión de las personas jurídicas señaladas, aun en caso de no existir recepción provisional de las obras, no pudiendo ser embargadas por acreedores de los contratistas que ejecutaron dichas obras”¹⁰⁰.

Así pues, se estaba consolidando la ley de Planificación Urbana de 1960 que definió la expansión de la ciudad Santiago. A partir del 5 de diciembre de 1967, la Corporación de la Vivienda creó la Sección Zona Central para administrar mejor este plan de urbanización, creando cinco zonas para la capital y sus alrededores: 1 Área Central (Santiago y Providencia), 2 Área Sur (San Miguel, Puente Alto, La Granja, La Cisterna y San Bernardo), 3 Área Norte (Conchalí, Renca, Quilicura), 4 Área Oriente (Las Condes, Ñuñoa, La Reina), y 5 Área Poniente (Quinta Normal, Barrancas y Maipú)¹⁰¹.

Uno de los arquitectos clave en el proceso de urbanización en Maipú liderada por la CORVI, fue Luis Gomez Lerou. El 3 de junio de 1965, el profesor Paul Kennon, Arquitecto de la Universidad de Rice y Asesor de la Fundación Ford de Estados Unidos,

⁹⁷ “Resolución 05964, 6 de septiembre de 1966, en Volumen 1001, Fondo CORVI, ARNAD.

⁹⁸ “Resolución 03134”, 14 de noviembre de 1967, en Volumen 1098, Fondo CORVI, ARNAD.

⁹⁹ “Acuerdo 358”, 21 de abril de 1966, en Volumen 1058, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁰⁰ Sesión del 18 de agosto de 1965, en Volumen 957, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁰¹ “Resolución 03394”, 5 de diciembre de 1967, en Volumen 1099, Fondo CORVI, ARNAD.

solicitó la participación del arquitecto Gomez Lerou en los Programas de Perfeccionamiento Comunitario, a través de una beca otorgada por la misma Universidad, como parte de un convenio con la Corporación de la Vivienda. Esto con el fin de perfeccionar y preparar con cursos a Gomez Lerou en arquitectura habitacional moderna para cumplir funciones en los proyectos habitacionales CORVI en la comuna de Maipú¹⁰². Aunque con posterioridad, Gomez Lerou no volvió a aparecer en los proyectos CORVI de la comuna, quien realmente tuvo un papel destacado fue el mismo vicedirector de la corporación: Ignacio Lira Duarte. Pues este ingeniero civil de profesión, también era dueño de una firma constructora, y como se verá a lo largo de este estudio, su participación en la comuna de Maipú, durante los siguientes años fue volviéndose cada vez más importante. El Departamento de Administración de la CORVI se encargaba de la contrata de este personal, profesional y técnico, y en caso especial, pagar una suma diaria al 1,2% del sueldo mensual por concepto de colación y movilización a los funcionarios dependientes del sub-departamento de Propiedades que sean destacados permanente o esporádicamente en poblaciones ubicadas en las periferias de la ciudad de Santiago. Con esto, Maipú era mencionada como comuna periférica, pero ya no como localidad vecina¹⁰³, dejando en evidencia el funcionamiento del proyecto de integración y planificación urbana de 1960 de las antiguas localidades vecinas a la capital. El Departamento de Construcción de la CORVI también contrataba su propio personal no profesional y no técnico para las obras de urbanización, especialmente jornaleros, concreteros, ayudantes, maestros de 1ª y 2ª categoría¹⁰⁴.

La CORVI antes de entrar en funcionamiento oficial bajo la creación del MINVU, dejó tanteado el terreno en Maipú para un accionar planificado y eficiente, creando en la calle Compañía 4558, entre el 25 de septiembre de 1964 y el 6 de enero de 1965, el Local y Casa de la Administración del Servicio del Seguro Social de Maipú¹⁰⁵. También, una vez en

¹⁰² “Resolución 04722”, 20 de julio de 1965, en Volumen 869, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁰³ Las otras comunas periféricas y antiguas localidades vecinas son San Miguel, Renca, La Cisterna, la Granja, Las Condes, Barrancas, Quinta Normal, Conchali, San Bernardo y Puente Alto. Las nuevas localidades vecinas son San José de Maipo, Buin, Nos, Paine, Lampa, Colina, Peñaflor, Talagante y Melipilla. “Resolución 02404”, 14 de abril de 1965, en Volumen 858, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁰⁴ “Resolución 00575”, 3 de marzo de 1967, en Volumen 1085, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁰⁵ “Resolución 00519”, 21 de enero de 1965”, en Volumen 848, Fondo CORVI, ARNAD.

funcionamiento, la Corporación de la Vivienda se hizo cargo de antiguos proyectos de vivienda social generados desde el Ministerio de Obras Públicas antes de 1965, y a pesar de que estos proyectos eran de una envergadura bastante pequeña en comparación a los nuevos proyectos CORVI, el 29 de septiembre de 1965, contrató (por la suma de E° 42.091,90) los servicios de la firma Juan Antonio Gonzales Opazo para la demolición y reparación de tabiques, extracción de escombros, pinturas de tabiques, refuerzos metálicos y otras reparaciones en las 45 viviendas Tipo 201 de la Población Maipú¹⁰⁶ (creada el 3 de junio de 1960; la pavimentación recién terminó el 7 de julio de 1964; y las instalaciones de agua y alcantarillado recién fueron terminados por la Municipalidad de Maipú el 5 de enero de 1965)¹⁰⁷. Esta obra terminó de forma completa el 17 de febrero de 1966¹⁰⁸.

La primera obra realizada por CORVI no fue un proyecto a gran escala, pero la rapidez en la planificación de la obra, demostró la capacidad de llevar fordismo al área de vivienda. El 5 de enero de 1965, la CORVI aceptó la propuesta pública de la firma Contratista Valdivieso, Vergara y CIA. Ltda. para la construcción de la Población Benito Rebolledo Correa, situada directamente al sur de la aldea de Maipú en calle Diego Portales con calle Manuel Rodríguez, con una superficie total de 9.125,44 m². La ejecución de las obras se dividió en tres etapas: 1) *Construcción* de 72 viviendas tipo 112 de 1 piso, de 64,02 m² de espacio para cada vivienda; 58 viviendas tipo 203 de 2 pisos, de 74,00 m² de espacio para cada vivienda; y 2 locales comerciales tipo 301 de 2 pisos con vivienda en 2° piso, de 112,00 m² de espacio para cada local. 2) *Urbanización* de pavimentación, red de agua potable, red de alcantarillado, uniones de alcantarillado y arranques de agua potable. Y 3) *Arborización* comprendiendo obras de regadío, plantaciones de árboles y arbustos, pavimentos, y elementos complementarios en áreas verdes (bancos, canchas, tubos de juego). El costo de la obra (130 viviendas y 2 locales comerciales) era de la suma alzada de E° 2.089.928,82 escudos¹⁰⁹. Para el 9 de noviembre del mismo año, la obra ya estaba casi terminada, sólo faltaba contratar (por E° 7.932,03) los servicios de la Compañía Chilena de

¹⁰⁶ “Resolución 09635”, 21 de diciembre de 1965, en Volumen 894, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁰⁷ “Resolución 01007”, 11 de febrero de 1965, en Volumen 851, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁰⁸ “Resolución 00406”, 10 de febrero de 1967, en Volumen 1085, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁰⁹ “Resolución 00820”, 5 de febrero de 1965, en Volumen 850, Fondo CORVI, ARNAD.

Electricidad Ltda. para la ejecución de los empalmes domiciliarios y colocación de medidores eléctricos para suministrar energía eléctrica a la población¹¹⁰, y con la terminación de la albañilería de ladrillos, la obra se dio por terminada el 18 de marzo de 1966¹¹¹. El 11 de abril del mismo año, CORVI volvió a contratar a la Compañía Chilena de Electricidad (por un monto de E° 6.931,00) para instalar 25 lámparas Philips HPL-125 Watts de vapor de mercurio con sus respectivos ballast y condensadores en las calles de la población¹¹², y un mes después, el 30 de mayo de 1966, la Compañía de Consumidores de Gas de Santiago se encargó de terminar las obras de instalación de la central y red de distribución de gas licuado¹¹³. El 21 de abril, Gaston Días Muñoz, el Jefe del Departamento de Administración daba cuenta de que en la población ya había 60 familias viviendo¹¹⁴, lo que habla del proceso acelerado entre la realización de la obra y la llegada de los habitantes, en un año aproximadamente. A pesar de que es difícil identificar el origen de cada habitante, ya que todos estaban inscritos en la oficina de Huérfanos en el centro de Santiago, se sabe que el proyecto habitacional no estaba destinada, ni para pobladores ni para obreros, sino esencialmente empleados de la clase media, por el alto valor de cada inmueble, pues cada uno costaba E° 28.030 escudos¹¹⁵, en comparación a los cerca de tres mil escudos que podía costar una vivienda de la Operación Sitio. Dentro de los habitantes, se sabe que Hector Armijo Leon fue uno de lo que obtuvo más puntaje en CORVI, 114 puntos, los siguientes puntajes más altos fueron María Calderon Calderon, con 66 puntos, y Teresa Cousiño Aragon con 60 puntos¹¹⁶.

El espacio urbanizable podía ser generado por la Corporación de Vivienda a través del proceso de expropiación, ampliamente reforzado con el paralelo proceso de reforma agraria. También los terrenos podían ser adquiridos mediante compra a particulares o a industrias privadas. El terreno apetecido por la Corporación de la Vivienda comenzaba con un proceso de estudio del terreno, seguido por una tasación del valor y loteo, para luego

¹¹⁰ “Resolución 09677”, 23 de diciembre de 1965, en Volumen 894, Fondo CORVI, ARNAD.

¹¹¹ “Resolución 04508”, 7 de julio de 1965, en Volumen 868, Fondo CORVI, ARNAD.

¹¹² “Resolución 02470”, 11 de abril de 1966, en Volumen 984, Fondo CORVI, ARNAD.

¹¹³ “Acuerdo 184”, 17 de marzo de 1966, en Volumen 1057, Fondo CORVI, ARNAD.

¹¹⁴ “Oficio 07680”, 21 de abril de 1966, en Volumen 1027, Fondo CORVI, ARNAD.

¹¹⁵ “Resolución 05752”, 29 de agosto de 1966, en Volumen 1000, Fondo CORVI, ARNAD.

¹¹⁶ “Resolución 05843”, 2 de septiembre de 1966, en Volumen, Fondo CORVI, ARNAD.

hacer los cálculos que servirán de base para llamar a propuestas de ejecución obras de urbanización. El 23 de junio de 1965, CORVI en el acuerdo N° 27.439, decidió adquirir por expropiación, el predio denominado “Chacra San José de Chuchunco” ubicado en la comuna de Maipú¹¹⁷. Se expropió a María Magdalena Arangua de Walker una extensión de 38 hectáreas, comprendida entre los deslindes aproximados: al norte con parte de la población “Abecoma” y Estadio Municipal de Maipú, con la Avenida Cinco de Abril y con predio de la Sucesión Cuesta y predio de los RR.PP. Carmelitas; al sur con predios del antiguo fundo La Aguada y predio de RR.PP. Carmelitas; al poniente con predio de la Sucesión Cuesta, con predio de los RR.PP. Carmelitas y la ex chacra San José de Chuchunco, de la Vendedora. Por la expropiación se le indemnizó con E° 1,70 el m², más E° 60.000 escudos por la casa principal. También sufrió la expropiación Nieves Rivas de Swett, una extensión aproximada de 12,37 hectáreas, con los siguientes deslindes: al norte, oriente y poniente con predio de doña María Magdalena Arangua de Walker y al sur, con predios del antiguo fundo La Aguada. También se le indemnizó con E° 1,70 por el m²¹¹⁸.

De estos terrenos expropiados, el 26 de enero de 1966, la CORVI cedió gratuitamente 11.401 m² de terreno al Ministerio de Educación para la creación de un liceo fiscal entre las calles 5 de abril, calle Las Magnolias, Callejón Las Rosas y el resto de las chacras expropiadas de San José de Chuchunco¹¹⁹. Con la gestión ya realizada de instalar un colegio en la zona, el 4 de agosto de 1966, el nuevo vicepresidente ejecutivo de la Corporación de la Vivienda, Hector Valdes Phillips¹²⁰, y el vicepresidente ejecutivo de la Corporación de Servicios Habitacionales Agustín Krogh Ramirez, en el marco de la segunda etapa de la Operación Sitio, aprobaron el proyecto habitacional de la “Población San José de Chuchunco” que contemplaba la urbanización inicial de 922 sitios al noreste de la comuna de Maipú¹²¹. El 3 de abril de 1967, CORVI contrató a la Empresa Municipal de Agua Potable y Alcantarillado de Maipú por la suma de E° 2.418.276,45 escudos, para la ejecución de las obras generales para el abastecimiento de agua potable y la evacuación de

¹¹⁷ “Acuerdo 27.439”, 1 de septiembre de 1965, en Volumen 957, Fondo CORVI, ARNAD.

¹¹⁸ “Acuerdo 26.912”, 23 de junio de 1965, en Volumen 956, Fondo CORVI, ARNAD.

¹¹⁹ “Acuerdo 28.490”, 26 de enero de 1966, en Volumen 1056, Fondo CORVI, ARNAD.

¹²⁰ “Acuerdo 861”, 4 de agosto de 1966, en Volumen 1062, Fondo CORVI, ARNAD.

¹²¹ “Sesión 4 de agosto de 1966”, en Volumen 1062, Fondo CORVI, ARNAD.

las aguas lluvias y aguas servidas para la futura Población San José de Chuchunco¹²². El 10 de julio del mismo año, la Compañía Chilena de Electricidad Ltda., recibiendo de la CORVI, E° 983.616,40 escudos, se encargó de la instalación de red eléctrica para la población¹²³. Teniendo el proceso de urbanización del agua y la electricidad en ejecución, el 2 de agosto comenzaron los trabajos de perfiladura y ripiadura de calzadas de 0,10 m de espesor para la futura pavimentación de las calles¹²⁴. El 24 de agosto comenzaron las obras de construcción de las viviendas en la Población San José de Chuchunco que estaba dividida en 82 manzanas. La firma Molinare y CIA. Ltda. (por un monto de E° 1.280.000) construyó el Sector C II compuesta por 144 viviendas tipo 132 y CORVI aportó la impresionante suma de E° 331.317,16 escudos para los materiales. La fecha de término de estas obras estaba contemplada para abril del siguiente año¹²⁵, pero no llegaron a terminarla hasta septiembre de 1968 por problemas presentados en el abastecimiento de materiales¹²⁶. En paralelo, las obras en el Sector D de la población compuesta por 50 viviendas, era realizada por la firma Waldo Rementeria Gutiérrez por E° 435.472,50 escudos¹²⁷. Las obras de construcción de viviendas en el Sector E de la población, compuestas por 372 viviendas industrializadas tipo 132, eran lideradas por la Empresa Constructora Nahmias Hnos y CIA.Ltda (por un monto de E° 2.935.982,92). En el Sector A1 (compuestas por 646 viviendas), Sector A2 (compuestas por 248 viviendas) y el Sector B (compuestas por 990 viviendas tipo 139), fueron construidas por la Firma Sergio Litvak Lijavetzky (por un monto mucho más barato de E° 610.564,79)¹²⁸; mientras que en el Sector C de la población, la Firma Industrias Delano Ltda. se encargó de construir una sala de Reuniones y Oficinas¹²⁹. El 4 de octubre de 1967, las obras continuaron en el Sector F a través de la Firma Magri, Hepner y CIA. Ltda. (por un costo de E° 7.520.000), de toda la población, fue el único espacio destinado para la construcción de 28 colectivos racionalizados tipo 1010-A

¹²² “Resolución 00962”, 20 de abril de 1967, en Volumen 1087, Fondo CORVI, ARNAD.

¹²³ “Resolución 02107”, 10 de agosto de 1967, en Volumen 1093, Fondo CORVI, ARNAD.

¹²⁴ “Resolución 02221”, 23 de agosto de 1967, en Volumen 1094, Fondo CORVI, ARNAD.

¹²⁵ “Acuerdo 2576”, 30 de agosto de 1967, en Volumen 1131, Fondo CORVI, ARNAD.

¹²⁶ “Resolución 02780”, 12 de septiembre de 1968, en Volumen 1162, Fondo CORVI, ARNAD.

¹²⁷ “Resolución 00147”, 12 de enero de 1968, en Volumen 1148, Fondo CORVI, ARNAD.

¹²⁸ “Acuerdo 2577”, 30 de agosto de 1967, en Volumen 1131, Fondo CORVI, ARNAD.

¹²⁹ “Acuerdo 2684”, 27 de septiembre de 1967, en Volumen 1131, Fondo CORVI, ARNAD.

con un total de 448 departamentos¹³⁰ (esta obra recién terminó el 8 de octubre de 1968¹³¹). Unas semanas más tarde, el 18 de octubre, la Empresa Municipal de Alcantarillado y Agua potable de Maipú (por un costo de E° 868.950) instaló dos colectores denominados “Las Rejas” y “Aeropuerto”, para facilitar la extracción de agua de las napas subterráneas y su distribución¹³². El 22 de noviembre, la Dirección de Pavimentación Urbana comenzó las obras de pavimentación¹³³. Un mes después, CORVI contrató los servicios del ingeniero civil Horacio Lira Duarte (por la suma de E° 235.400) para la inspección de los trabajos de urbanización, en especial, la red de alcantarillado, estanques y plantas de agua potable¹³⁴, mientras que al ingeniero civil Isaac Faighenbaum (por la suma de E° 165.240) se le encomendó la inspección de las obras de pavimentación¹³⁵. Comenzando el siguiente año, el 15 de enero de 1968, el Sector D se amplió en 52 viviendas por la firma CIA. Industrial de Construcciones CINDEC (por la suma entregada por CORVI de E° 468.000)¹³⁶ y el 23 de febrero se amplió en otras 54 viviendas por la firma Sociedad Constructora de Viviendas Económicas VEMAC (por E° 486.000)¹³⁷.

Así pues, en la Población San José de Chuchunco, por su gran tamaño proyectado, ninguna empresa constructora fue hegemónica, cada una tuvo su participación sectorialmente con el fin de gestionar, desde la CORVI, una mejor coordinación, a pesar de los diversos y altos costos que debió asumir la inmobiliaria estatal. A menos de un año de haber comenzado las obras, el 13 de marzo de 1968, CORVI solicitó al Departamento de Difusión e Informaciones Habitacionales del MINVU la promoción de las primeras 656 viviendas totalmente terminadas, destinadas para ser habitadas principalmente por pobladores, a un valor de E° 2.926 cada vivienda, y por obreros, a un precio de E° 7.774,80 cada vivienda aproximadamente¹³⁸. El 4 de abril del mismo año, a un gran porcentaje de

¹³⁰ “Acuerdo 2748”, 13 de octubre de 1967, en Volumen 1131, Fondo CORVI, ARNAD.

¹³¹ “Resolución 01180”, 18 de abril de 1968, en Volumen 1153, Fondo CORVI, ARNAD.

¹³² “Resolución 03494”, 15 de diciembre de 1967, en Volumen 1100, Fondo CORVI, ARNAD.

¹³³ “Resolución 03516”, 19 de diciembre de 1967, en Volumen 1100, Fondo CORVI, ARNAD.

¹³⁴ “Resolución 00205”, 23 de enero de 1967, en Volumen 1084, Fondo CORVI, ARNAD.

¹³⁵ “Resolución 00241”, 25 de enero de 1967, en Volumen 1084, Fondo CORVI, ARNAD.

¹³⁶ “Resolución 00167”, 15 de enero de 1968, en Volumen 1148, Fondo CORVI, ARNAD.

¹³⁷ “Resolución 01038”, 3 de abril de 1968, en Volumen 1153, Fondo CORVI, ARNAD.

¹³⁸ “Resolución 01058”, 4 de abril de 1968, en Volumen 1153, Fondo CORVI, ARNAD.

estas viviendas ya promocionadas, en los sectores A1 (manzanas de la 29 a la 31 y manzanas 53, 54) y A2 (manzanas de la 20 a la 28) se le designaron nombres para dar nacimiento a las primeras villas: Palomas de San José (compuesta por 181 viviendas), Agustín Moreira Castillo (190 viviendas), 15 de abril (30 viviendas) y Rosalba Gálvez (72 viviendas)¹³⁹. En junio, la Comisión Especial de Operación Sitio dio por finalizada la edificación de dos escuelas que estaban acompañadas de 36 aulas. Hasta ese entonces, de todos los proyectos habitacionales enmarcados en la Operación Sitio en la Provincia de Santiago, sólo la Población José María Caro de la comuna de La Cisterna le igualaba en cantidad de escuelas y aulas¹⁴⁰, pues estas fueron pensadas en Maipú, para lo que sería el proyecto habitacional en concentrar una mayor densidad de población en todo el territorio al suroeste de Santiago. En total, 3.004 viviendas industrializadas estaban produciendo el espacio de la Población San José de Chuchunco. En agosto de 1968, sólo el Sector C no estaba habilitado para habitar, principalmente por los errores cometidos en la instalación de la red de alcantarillado y puestos en evidencia por las lluvias de invierno¹⁴¹; estos problemas recién terminarían de ser solucionados el 23 de abril de 1970¹⁴². El 13 de diciembre de 1968, la CORVI comenzó a reemplazar el ripio por la construcción de aceras trazadas con líneas rojas en los pasajes de la población con el fin de embellecer y definir mejor estos espacios¹⁴³, y sólo diez días más tarde, la corporación anunció que: “1.118 viviendas industrializadas de los sectores CII, D, E y F estaban habitadas”¹⁴⁴. Todas las entregas de viviendas realizadas hasta ese entonces, pertenecían a personas que estaban principalmente inscritos en la Caja de Previsión de Ahorros, pero el 4 de febrero de 1969 fueron entregadas las primeras viviendas correspondientes a la Caja de Previsión de los Ferrocarriles del Estado, en especial, 160 departamentos del Sector F y 120 casas de los Sectores CII y D de la población¹⁴⁵. Las obras en la población, comenzó a ser completada el 26 de junio de de 1969 con la instalación de 18 locales comerciales tipo 180-SL y 3 centros

¹³⁹ “Resolución 01061”, 4 de abril de 1968, en Volumen 1153, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁴⁰ “Oficio 10095”, 23 de diciembre de 1968, en Volumen 1187, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁴¹ “Resolución 02635”, 30 de agosto de 1968, en Volumen 1162, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁴² “Resolución 2271”, 29 de abril de 1970, en Volumen 1302, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁴³ “Resolución 1036”, 13 de diciembre de 1968, en Volumen 1169, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁴⁴ “Resolución 1162”, 23 de diciembre de 1968, en volumen 1169, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁴⁵ “Resolución 372”, 4 de febrero de 1969, en Volumen 1215, Fondo CORVI, ARNAD.

sociales tipo B en las calles Guadal 940 y 942, Quitralco 6167 y 6171, Chamisa 641, 665, 884 y 890, Avenida Aeropuerto 1045 y Coyhaique 6244¹⁴⁶.

Las obras de la Población San José de Chuchunco para 1970 no estaban terminadas completamente, lo cierto es que aun quedaban grandes porciones de terreno de las 82 manzanas sin tocar, es por eso que el 23 de abril, CORVI solicitó a Laboratorio Terra Ltda. la ejecución de las exploraciones de sub-suelo en los nuevos sectores H1, H2 y G1 para ser urbanizados¹⁴⁷; sólo unos meses más tarde, terminando el mes de agosto, se designó a la Constructora Arquín Ltda. (aportando está misma empresa el coste casi total de las obras de E° 11.559.832,88, con un mínimo aporte de CORVI de E° 257.616 escudos) para construir en esos terrenos: 20 colectivos tipo 1010, 1 centro social tipo C, 4 locales comerciales tipo D y 4 locales comerciales tipo F¹⁴⁸. Con esto, la obra de la población San José de Chuchunco no estuvo completada totalmente hasta la llegada del gobierno de la Unidad Popular.

Gran parte de la zona industrial en Maipú, dividida entre el Cordón Maipú-Cerrillos y el Cordón Pajaritos participó, cada una de forma autónoma, entre 1966 y 1970, en la entrega de préstamos a sus empleados y obreros para facilitarles la adquisición de una vivienda en los programas CORVI que se dieron en la comuna: Cobre Cerrillos S.A. facilitó préstamos a 3 de sus empleados y a 39 de sus obreros¹⁴⁹; Sociedad Industrias Eléctricas Nacionales S.A.I.C. Sindelen facilitó préstamos a 58 de sus empleados y a 144 de sus obreros¹⁵⁰; Sociedad Industrial Pizarreño S.A. facilitó préstamos a 9 de sus

¹⁴⁶ “Resolución 3073”, 8 de agosto de 1969, en Volumen 1229, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁴⁷ “Resolución 2103”, 23 de abril de 1970, en Volumen 1301, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁴⁸ “Resolución 219”, 31 de agosto de 1970, en Volumen 1285, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁴⁹ “Resolución 03169, 03170”, 4 de mayo de 1966, en Volumen 987, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 01169”, 16 de mayo de 1967, en Volumen 1088. “Resolución 318, 319”, 30 de enero de 1969, en Volumen 1215. “Resolución 5408”, 17 de diciembre de 1969, en Volumen 1241. “Resolución 4154”, 21 de agosto de 1970, en Volumen 1311.

¹⁵⁰ “Resolución 07799, 07800, 07801”, 30 de diciembre de 1966, en Volumen 1011, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 07533”, 13 de diciembre de 1966, en Volumen 1099. “Resolución 00078”, 9 de enero de 1967, en Volumen 1083. “Resolución 00257”, 31 de enero de 1967, en Volumen 1084. “Resolución 1327”, 17 de abril de 1969, en Volumen 1220. “Resolución 2369, 2372”, 11 de mayo de 1970, en Volumen 1302.

empleados y a 112 de sus obreros¹⁵¹, y en exclusiva solicitó permiso a CORVI para dar préstamos a 3 de sus empleados para habitar en la villa de la misma empresa en calle Pizarreño N°s 45, 59 y 75¹⁵²; CIA. De Productos de Acero COMPAC S.A. facilitó préstamos a 10 de sus empleados y a 34 de sus obreros¹⁵³; Scanavini y Cia. S.A.I.C. facilitó préstamos a 1 de sus empleados y 1 de sus obreros¹⁵⁴; Fábrica Nacional de Aceites S.A. FANAC facilitó préstamos a 3 de sus empleados¹⁵⁵; Fábrica de Enlozados S.A. FENSA facilitó préstamos a 30 de sus empleados y a 93 de sus obreros¹⁵⁶; Industria Nacional de Neumáticos INSA S.A. facilitó préstamos a 23 de sus empleados y a 16 de sus obreros¹⁵⁷; Editorial Lord Cochrane S.A. facilitó préstamos a 36 de sus obreros¹⁵⁸; Fábrica de Envases de Papel de Aluminio realizó préstamos a 5 de sus empleados¹⁵⁹; Schering Compañía Limitada facilitó préstamos a 2 de sus empleados¹⁶⁰; Compañía Industrial de Tubos y Acero

¹⁵¹ “Resolución 07802”, 30 de diciembre de 1966, en Volumen 1011, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 03102”, 13 de noviembre de 1967, en Volumen 1098. “Resolución 1164”, 23 de diciembre de 1968, en Volumen 1169. “Resolución 2370, 2371”, 11 de mayo de 1970, en Volumen 1302.

¹⁵² “Resolución 03103”, 13 de noviembre de 1967, en Volumen 1098, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁵³ “Resolución 04046, 04047”, 10 de junio de 1966, en Volumen 992, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 00985”, 20 de abril de 1967, en Volumen 1087. “Resolución 01119”, 11 de mayo de 1967, en Volumen 1088.

¹⁵⁴ “Resolución 07237”, 17 de noviembre de 1966, en Volumen 1008, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁵⁵ “Acuerdo N° 28.410”, 19 de enero de 1966, en Volumen 1056, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁵⁶ “Resolución 00915”, 13 de abril de 1967, en Volumen 1087, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 01073”, 5 de mayo de 1967, en Volumen 1088. “Resolución 00181”, 15 de enero de 1968, en Volumen 1148. “Resolución 1173”, 23 de diciembre de 1968, en Volumen 1169. “Resolución 317, 30 de enero de 1969, en Volumen 1215.

¹⁵⁷ “Resolución 00497, 00498”, 22 de febrero de 1967, en Volumen 1085, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 00984”, 20 de abril de 1967, en Volumen 1087. “Resolución 01326”, 6 de mayo de 1968, en Volumen 1154. “Resolución 1334, 1335”, 17 de abril de 1969, en Volumen 1220.

¹⁵⁸ “Resolución 02076”, 7 de agosto de 1967, en Volumen 1093, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 02141, 02142, 02153”, 14 de agosto de 1967, en Volumen 1093. “Resolución 1108”, 17 de diciembre de 1968, en Volumen 1169. “Resolución 1174, 1175”, 23 de diciembre de 1968, en Volumen 1169. “Resolución 1554”, 30 de abril de 1969, en Volumen 1221. “Resolución 4225”, 27 de agosto de 1970, en Volumen 1312.

¹⁵⁹ “Resolución 02318”, 31 de agosto de 1967, en Volumen 1094, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁶⁰ “Resolución 02321”, 31 de agosto de 1967, en Volumen 1094, Fondo CORVI, ARNAD.

S.A. CINTAC facilitó préstamos a 8 de sus obreros¹⁶¹; Envases Modernos S.A. realizó préstamos a 1 de sus empleados¹⁶²; Línea Aérea del Cobre realizó préstamos a 3 de sus empleados¹⁶³; Virutex Industria de Alambre S.A. facilitó préstamos a 1 de sus empleados y a 1 de sus obreros¹⁶⁴; Manufacturas Metalúrgicas Rheem Chilena S.A. facilitó préstamos a 1 de sus empleados¹⁶⁵; Industria Chilena de Soldaduras S.A. INDURA facilitó préstamos a 4 de sus obreros¹⁶⁶; Sociedad Anónima Industrial Metalúrgica y Eléctrica realizó préstamo a 1 de sus obreros¹⁶⁷; Empresa Constructora de Viviendas Económicas Fantuzzi Ltda. sólo dio préstamo a 1 de sus empleados¹⁶⁸; Tamere Ltda. facilitó préstamos a sólo 1 de sus empleados¹⁶⁹; Laboratorio Ballerina (Chile) Ltda. dio préstamo a 2 de sus empleados¹⁷⁰; Sociedad Anónima Industrial Eléctrica SAIME facilitó préstamos a 7 de sus empleados¹⁷¹; Fuenzalida, Jiménez y CIA. Ltda. facilitó préstamos a 3 de sus empleados¹⁷²; KEGAN S.A.C. realizó préstamo a 3 de sus empleados¹⁷³; Kaufman S.A. Vehículos Motorizados realizó préstamos a 7 de sus empleados¹⁷⁴; CIA. Industrias Chilenas CIC S.A. facilitó uno de los préstamos más grandes, a 267 de sus obreros¹⁷⁵; y uno de los casos menos comunes,

¹⁶¹ “Resolución 02322”, 31 de agosto de 1967, en Volumen 1094, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 1435”, 23 de abril de 1969, en Volumen 1221. “Resolución 5478”, 22 de diciembre de 1969, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁶² “Resolución 03418”, 6 de diciembre de 1967, en Volumen 1100, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁶³ “Resolución 03503”, 15 de diciembre de 1967, en Volumen 1100, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 3316, 3317”, 26 de agosto de 1969, en Volumen 1230.

¹⁶⁴ “Resolución 00125”, 16 de enero de 1967, en Volumen 1083, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁶⁵ “Resolución 00283”, 2 de febrero de 1967, en Volumen 1084, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁶⁶ “Resolución 00380”, 7 de febrero de 1967, en Volumen 1084, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁶⁷ “Resolución 03101”, 13 de noviembre de 1967, en Volumen 1098, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁶⁸ “Resolución 5487”, 23 de diciembre de 1969, en Volumen 1241, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁶⁹ “Resolución 6240”, 3 de diciembre de 1970, en Volumen 1322, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁷⁰ “Resolución 2179, 2180”, 27 de abril de 1970, en Volumen 1301, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁷¹ “Resolución 03258”, 23 de noviembre de 1967, en Volumen 1099, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 00179”, 15 de enero de 1968, en Volumen 1148. “Resolución 01246, 01325”, 25 de abril de 1968, en Volumen 1154. “Resolución 02667”, 4 de septiembre de 1968, en Volumen 1162.

¹⁷² “Resolución 01242”, 25 de abril de 1968, en Volumen 1154, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁷³ “Resolución 1328”, 17 de abril de 1969, en Volumen 1220, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁷⁴ “Resolución 3322”, 27 de agosto de 1969, en Volumen 1230, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁷⁵ “Resolución 1538”, 30 de abril de 1969, en Volumen 1221, Fondo CORVI, ARNAD.

proveniente de una de las familias más antiguas y con importante participación en la política local, Eduardo Perez Llona facilitó préstamos a dos de sus trabajadores para abandonar sus casas en el fundo e integrarse a las villas CORVI¹⁷⁶.

En total, entre 1966 y 1970, aproximadamente se vieron beneficiados 177 empleados, 756 obreros y dos trabajadores del campo, pero es una cifra que no representa al total de los empleados y obreros beneficiados. La verdad es que esta cifra sólo muestra a los que se inscribieron para recibir una vivienda en Maipú, principalmente en la Población San José de Chuchunco, pensada principalmente para obreros y pobladores. Tal como demuestran los documentos de la Corporación de Vivienda, muchos otros trabajadores recibieron préstamos y se inscribieron para recibir una vivienda en comunas vecinas a Maipú o esperaron solicitar préstamos cuando se abrieran nuevos concursos para futuros proyectos habitacionales. Aun así, esta no es una cifra completa de los trabajadores que recibieron una vivienda CORVI, ya que muchos se postularon individualmente en los programas CORVI (asumiendo los costos de postular a programas destinados a pobladores) cuando las empresas no otorgaban los suficientes préstamos.

Otro evento importante sucedió en 1965, el 31 de marzo, CORVI adquirió por medio de la expropiación, el predio chacra El Toro, pertenecientes a don Ljubomir Bonacic y a don León Caro, ubicado en calle 4 Álamos, Rol N° 211/11 (cercanos a Camino Melipilla en el borde entre Maipú y la subdelegación Cerrillos) con una superficie aproximada de 41.150,00 m². Se le pago a cada uno como indemnización, E° 3,30 escudos por cada m²¹⁷⁷. A falta de personal técnico, sólo se estimo realizar el 18 de mayo un estudio topográfico realizado por Eduardo Parry Peralta (cobrando E° 600,00 escudos en honorarios)¹⁷⁸. También el 25 de diciembre del mismo año, la CORVI autorizó a la Cooperativa de Viviendas y Servicios Habitacionales Las Lomas de Maipú la adquisición de la parcela #4 (18.000 m²) de la chacra El Almendro de don Manuel Soto Contreras, ubicada en la Avenida El Mirador en la subdelegación de Cerrillos cercana a Camino Melipilla¹⁷⁹. Este

¹⁷⁶ “Resolución 4107, 4108”, 18 de agosto de 1970, en Volumen 1311, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁷⁷ “Acuerdo 26.936”, 30 de junio de 1965, en Volumen 956, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁷⁸ “Resolución 03679”, 7 de junio de 1965, en Volumen 864, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁷⁹ “Acuerdo 28.330”, 12 de enero de 1966, en Volumen 1056, Fondo CORVI, ARNAD.

evento, si bien en los años precedentes del gobierno de Eduardo Frei Montalva, no fue tratado con gran importancia y se mantuvo sin grandes intervenciones. Sólo CORHABIT¹⁸⁰ se dedicó a trabajar en la zona de 4 Álamos entregando el 19 de diciembre de 1968, 800 mediaguas a los pobladores que se instalaron en la zona¹⁸¹, y el 22 de abril de 1969 la Fundación Hogar de Cristo entregó otras 200 mediaguas¹⁸².

Los principales esfuerzos fueron dirigidos hacia la Población San José de Chuchunco, pero ya a partir de 1969, CORVI comenzó a proyectar en estos terrenos su obra más ambiciosa, al este de la aldea de Maipú (punto en ser tratado en el capítulo 6). En la ex chacra el Toro, la CORVI estaba contemplando producir 2.060 casas para los empleados de la comuna, de las cuales 1.000 casas estaban ya reservadas para los empleados de las Cajas de Previsión Social y empleados municipales. El resto del proyecto debía comprender colectivos de bloques destinados para los obreros del sector industrial de Cerrillos-Maipú¹⁸³. El 29 de enero de 1969, la Empresa Municipal de Agua potable y Alcantarillado de Maipú comenzó (por un costo de E° 1.159.384) los trabajos de instalación de red de alcantarillado de aguas servidas y aguas lluvias y un colector de desagüe de paso bajo nivel (obras que finalizarían un año más tarde) en la ex chacra El Toro (futura Villa México)¹⁸⁴. Sólo una semana más tarde, CORVI estableció un acuerdo con las empresas Constructora Nahmias Hnos y CIA. Ltda., Constructora Santiago Marinovic y CIA. Ltda, Firma Sergio May Colvin, Viviendas Económicas Antares Ltda. y Viviendas Económicas Bronfman Hnos. y CIA. Ltda. para liderar las obras de producción de viviendas industrializadas en los Sectores 1 y 2 (compuesto por colectivos tipo 1010), 3 y 4 (compuestos completamente por colectivos tipo 1020), 5 y 6. La futura Población Villa México fue proyectada para ser construida entre los límites norte con Circunvalación Américo Vespucio, al sur con la zona industrial del Camino Melipilla, al oeste con la aldea

¹⁸⁰ CORHABIT: Corporación de Servicios habitacionales. Organismo hermano de CORVI y perteneciente al MINVU. Se encargó principalmente de organizar la demanda del programa de autoconstrucción para la Operación Sitio y de hacer entrega de mediaguas e instrumentos de semi urbanización a los pobladores.

¹⁸¹ “Oficio 00448”, 27 de diciembre de 1968, en Volumen 1187, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁸² “Acuerdo 4364”, 14 de mayo de 1969, en Volumen 1263, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁸³ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 17 de septiembre de 1968. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

¹⁸⁴ “Resolución 299”, 19 de enero de 1969, en Volumen 1215, Fondo CORVI, ARNAD.

de Maipú y hacia el este con Camino Melipilla¹⁸⁵. Como antesala al proyecto habitacional, el 26 de marzo comenzaron las obras de pavimentación (por un alto costo de E° 1.402.065,16) en el Sector 2, Sector 3, Sector 5 y Sector 6¹⁸⁶; y el 9 de agosto comenzaron las obras de instalación de alumbrado público (compuesta por 252 lámparas y 108 luminarias) en los seis sectores que han de componer la villa¹⁸⁷. Las primeras obras de movimiento de tierras y excavaciones las comenzó la Constructora Nahmias Hnos y CIA. Ltda. el 20 de abril de 1970, en el Sector 3 y Sector 4 donde debían ser construidos los colectivos tipo 1020¹⁸⁸. A inicios de septiembre, le tocó a la Constructora Santiago Marinovic y CIA. Ltda. comenzar las obras en el Sector 5, aportando la misma constructora casi el total del costo de la obra: E° 12.994.672,37 y con aporte CORVI de E° 845.672,37¹⁸⁹; y en paralelo, la Firma Sergio May Colvin comenzó a realizar el mismo trabajo en el Sector 2 y también aportando casi el total de la obra: E° 8.333.438,70 más un apoyo de CORVI de E° 977.481,73¹⁹⁰. Entre 1969 y 1970, CORVI ya presentaba signos de desgaste económico. Esto lo transformaba en una real paradoja, pues presentaba enormes atribuciones sobre el sector privado, pero a la vez, su dependencia aumentaba, lenta, pero progresivamente con el paso del tiempo.

Una interesante relación estableció la CORVI con las universidades del país, especialmente con la Universidad Católica de Chile, que por la suma de E° 12.212.000 contrató el 27 de julio de 1965 los servicios del Instituto de la Vivienda, dependiente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad para realizar un informe (publicado a través de 1.500 ejemplares por el Departamento Editorial de la Universidad) sobre los sistemas de construcción, resistencia de materiales y comportamiento sísmico de los elementos fundamentales de un edificio¹⁹¹. También, desde el 20 de abril de 1966, CORVI realizó un convenio por E° 6.000 escudos con el Instituto de Edificación Experimental de la

¹⁸⁵ “Acuerdo 382”, 22 de mayo de 1969, en Volumen 1263, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁸⁶ “Resolución 1368, 1369, 1370, 1371, 1372”, 18 de abril de 1969, en Volumen 1220, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁸⁷ “Resolución 3344”, 27 de agosto de 1969, en Volumen 1230, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁸⁸ “Resolución 1988”, 16 de abril de 1970, en Volumen 1300, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁸⁹ “Resolución 279”, 2 de septiembre de 1970, en Volumen 1285, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁹⁰ “Resolución 362”, 10 de septiembre de 1970, en Volumen 1285, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁹¹ “Resolución 05849”, 20 de agosto de 1965, en Volumen 875, Fondo CORVI, ARNAD.

Universidad de Chile para el estudio de los locales escolares y edificios de equipamiento comunitario realizados en la Operación Sitio¹⁹². A partir de 1967, las universidades estaban en un proceso de importantes reformas, especialmente la Pontificia Universidad Católica, que en palabras de su propio rector, Fernando Castillo Velasco alude al nuevo papel que debe ejercer la universidad:

“Inmersas en el pueblo, deben dar expresión a sus anhelos y hacer de la educación, la investigación y la comunicación cultural un poderoso instrumento de la imaginación y la inteligencia de la sociedad. Condición esencial para ello es que la Universidad exista más allá de sus muros, abierta al pueblo y actuando en estrecha relación con el sistema educacional en su conjunto, con el Estado, las empresas productivas y las organizaciones sociales de base”¹⁹³.

En el marco de este proceso de apertura social de comunión “hacia afuera”, las universidades enviaban a sus estudiantes de 2º, 3º y 4º año de las carreras de Construcción Civil y Arquitectura a realizar sus prácticas profesionales en los proyectos CORVI¹⁹⁴; como el caso de Marcelo Villar Ferreira, alumno de Ingeniería Civil en la Universidad de Chile, que hizo su práctica en trabajos de topografía en el fundo Rinconada de Maipú en 1967¹⁹⁵. Pero es a partir del 14 de mayo de 1969, con las inspecciones de terreno donde se ha de producir el espacio de la Villa México, cuando ambas universidades comienzan a desenvolverse directamente con sus estudiantes en un proyecto habitacional CORVI en Maipú¹⁹⁶.

El 24 de marzo de 1966 ocurre otro suceso con importantes consecuencias en el porvenir. La junta directiva de la Corporación de la Vivienda autorizó a la Cooperativa de Vivienda y Servicios Habitacionales William O'Neill Ltda. para adquirir terrenos ubicados en la comuna de Maipú, especialmente, el predio de la Comunidad Infante Larraín (una de las familias más poderosas y antiguas en la comuna con una larga data de participación en

¹⁹² “Resolución 02732”, 20 de abril de 1966, en Volumen 985, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁹³ Fernando Castillo Velasco, *Los Tiempos que hacen el Presente. Historia de un Rectorado 1967-1973* (Santiago de Chile: LOM Ediciones-ARCIS, 1997), 83.

¹⁹⁴ Resolución 1889”, 13 de abril de 1970, en Volumen 1300, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁹⁵ “Resolución 2099”, 25 de febrero de 1970, en Volumen 1302, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁹⁶ “Acuerdo 4369”, 14 de mayo de 1969, en Volumen 1263, Fondo CORVI, ARNAD.

el poder alcaldicio), ubicado en calles Portales con Carmen con una cabida de 61.880 metros cuadrados aproximadamente, subdividido en 192 sitios¹⁹⁷. Para esto se conto con la ayuda de la Industria Nacional de Neumáticos para la compra del terreno, estudio de urbanización y construcción aportando a la CORVI, la suma de E° 6.076.016 escudos, contabilizando también la construcción de una escuela, sede social, centro artesanal y juegos de recreación infantil. El 25 de marzo de 1968, con motivo de la entrega de los terrenos en Carmen esquina con Portales, se llevó a cabo un cóctel, al cual fueron invitados personalidades del gobierno y jefatura de la industria INSA¹⁹⁸. También el 17 de agosto del mismo año, CORVI aprobó a la Cooperativa de Viviendas y Servicios Habitacionales Villa Fiat Chile Ltda. para adquirir 25.000 m2 de la propiedad de la Comunidad Infante Larrain entre las calles Carmen, San José y Diagonal Huascar¹⁹⁹. Uno de los últimos grandes movimientos de CORVI durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, fue la expropiación simultanea de los predios de Teresa Díaz, Vicente Alcazar, Sixto Pinto, Eduardo Carvajal y Manuel Cornejo, el 15 de julio de 1970, sumando un total de 921.290 m2 de terreno²⁰⁰. A través de esta autorización de adquisición de terrenos y expropiaciones, quedan instauradas las condiciones para expandir urbanísticamente hacia el oeste y al suroeste de la aldea de Maipú tomando como referencia de partida, la Capilla de La Victoria y el Templo Votivo (aun en construcción), pero este es un proceso que no se masificó hasta los primeros años del gobierno militar de Pinochet (punto en ser tratado en el capítulo 7). Aun así, al igual que con los terrenos en El Mirador, Ex Chacra El Toro y 4 Álamos, es con la administración CORVI del gobierno de la Democracia Cristiana donde se instauran las bases del porvenir.

La Corporación de la Vivienda, dentro de otras de sus funciones, realizó servicios de préstamos para la construcción de “viviendas económicas” a personas naturales. El 12 de enero de 1965, se entregó la escritura pública y la entrega de seis mil ciento veinticuatro escudos (E° 6.124) a Luis Alberto Romero Romero para la construcción en el inmueble

¹⁹⁷ “Resolución 02540”, 13 de abril de 1966, en Volumen 984, Fondo CORVI, ARNAD.

¹⁹⁸ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 25 de marzo de 1968. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

¹⁹⁹ “Acuerdo 943”, 17 de agosto de 1966, en Volumen 1062, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁰⁰ “Resolución 4204”, 27 de agosto de 1970, en Volumen 1312, Fondo CORVI, ARNAD.

N°326 ubicado en el mismo corazón de la aldea de Maipú, en calle Carmen Luisa Correa²⁰¹. Mismo servicio prestó a Manuel Schmidt Araya, proveniente de Santiago, calle Huérfanos 1681, concediéndole un préstamo de E° 11.275 escudos destinados a la habilitación de una vivienda económica en el inmueble 1498, ubicado en calle La Primavera con esquina Los Claveles²⁰². Otro santiaguino, de Avenida Matta 317, llamado Carlos Negron Bravo recibió un préstamo de CORVI por E° 11.256 escudos destinados a la construcción de una vivienda económica en el inmueble ubicado en la calle Sargento Aldea N° 3153²⁰³. También prestó el 13 de julio del mismo año a Luis Humberto Delgado Díaz, E° 7.050,24, destinados a la adquisición de una “vivienda económica”, ubicada en calle Guillermo Franke 624. A diferencia de los primeros tres, la deuda no era cobrada al Estado, sub-Departamento de Préstamos, sino a un particular, al vendedor Sociedad Habitaciones Económicas S.A. Hahecoma²⁰⁴. Este tipo de prestamos realizados por la CORVI, al ser cifras altas para la supuesta construcción de una “vivienda económica”, y siguiendo el origen de sus solicitantes (provenientes de sectores más acomodados de la capital), se hizo habitual durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva²⁰⁵, especialmente a personas con sueldos rentables que pudieran devolver con intereses la deuda contraída. Interesante es el caso presentado el 15 de abril de 1968, donde CORVI realizó uno de sus mayores préstamos a una persona natural, otorgando E° 156.546 escudos a don Manuel Latapiat Contreras para construir 46 viviendas económicas de 1 piso, en su predio ubicado en calle Libertad N° 279 al norte de la aldea de Maipú, muy cercano al cementerio de la localidad²⁰⁶. Con esto, fue el mismo propietario del terreno rural quien contribuyó a su

²⁰¹ “Resolución 02545”, 20 de abril de 1965, en Volumen 858, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁰² “Resolución 02743”, 29 de abril de 1965, en Volumen 859, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁰³ “Resolución 09428”, 15 de diciembre de 1965, en Volumen 893, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁰⁴ “Resolución 02694”, 27 de abril de 1965, en Volumen 859, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁰⁵ Este tipo de resoluciones es común (calle San Patricio N° 327, “resolución 09749”; calle Eduardo Cobarrubias N° 498, “09912”; calle Rapa Nui N° 6158, “00149”; calle Rapa Nui N° 6188, “04837”; Pasaje Serrano N° 1361, “00150”; Pasaje Aldea s/n, “01264”; calle María Magdalena N° 322, “04797”; Pasaje Zapiola N° 27, “02457”; calle Guillermo Franke N° 575, “02485”; calle Guillermo Franke N° 311, “01541”; calle Luis Infante Cerda N° 258, “02750”; pasaje San Ramón N° 329, “02827”; calle Coronel Pedro Jaraquemada N° 730, “03126”) en el Fondo CORVI entre 1965 y 1970.

²⁰⁶ “Resolución 01154”, 15 de abril de 1968, en Volumen 1153, Fondo CORVI, ARNAD.

urbanización y no el Estado. CORVI sólo se remitió a facilitar el dinero. Pero esto tiene más relación con el tipo de suelo en donde los nuevos habitantes proponían construir sus casas: ubicadas en sectores cercanos a la aldea, el valor del suelo aumentaba, mientras que más se alejaba del centro, el valor del suelo disminuía. Esto viene a confirmar la transversalidad social del proyecto que estaba adquiriendo CORVI. Interesante es el hecho de que la institución pública no sólo realizaba préstamos a personas naturales, sino también a otras entidades públicas como la misma Municipalidad de Maipú, otorgando el 14 de febrero de 1966, la suma de E° 334.060,44 para pagar las obras de alcantarillado y agua potable ejecutadas por la Sociedad Cooperativa Ramón Freire²⁰⁷.

En otra de sus funciones, el 21 de julio del mismo año, José Duilio y Gilda Canepa Sarrocchi, de Santiago, en la calle Moneda 1040 (piso 14), declaran construir con fondos propios, dos casas en la Chacra Magallanes, de la comuna de Maipú en el camino Calera de Tango. La CORVI se encargó de hacer la tasación de las casas en veinte y un mil setecientos diez escudos (E° 21.710,64) y cobrar un impuesto del 5% por el proceso de gestión²⁰⁸. El mismo servicio ofreció CORVI, el 7 de abril de 1966, para una de las familias más antiguas y aristocráticas de Maipú, tasando en E° 17.431,32 la construcción de dos viviendas (casas C y D Rol 4665) en el Fundo Santa Teresa del Rosal para la propietaria Teresa Llona de Salas²⁰⁹. El 7 de abril de 1965, la empresa Cia. De Petróleos de Chile S.A. COPEC imputa el valor de siete viviendas construidas con fondos propios para sus empleados en calle Alberto Llona N° 1621 (casa N° 41), 1613 (casa N°43), calle Paseo N° 1622 (casa N°40), 1614 (casa N°42), 1604 (casa N°44), 1596 (N°46) y 1621 (casa N°28) en la localidad de Maipú. CORVI tasó el costo de la obra privada en ciento cincuenta y seis mil ochenta y cinco escudos (E° 156.085,00) y de este precio cobró el 5% de impuesto²¹⁰. También el 21 de julio de 1967, la corporación aprobó a la industrial estatal INSA la construcción de 56 viviendas de 1 piso en Avenida Huáscar esquina de Calle 7 abarcando 42.417 m2 de terreno. La operación de obras le costó a la industria E° 254.643,20, y por el

²⁰⁷ “Resolución 02510”, 12 de abril de 1966, en Volumen 984, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁰⁸ “Resolución 05388”, 21 de julio de 1965, en Volumen 872, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁰⁹ “Resolución 02443”, 7 de abril de 1966, en Volumen 984, Fondo CORVI, ARNAD.

²¹⁰ “Resolución 02220”, 7 de abril de 1965, en Volumen 857, Fondo CORVI, ARNAD.

terreno comprado a la CORVI, tuvo que pagar E° 138.335,83 escudos²¹¹. Estas viviendas fueron construidas cercanas al Camino Melipilla por su importancia estratégica de ser un espacio de producción industrial, y fue uno de tantos casos de producción de vivienda que se repitieron durante este periodo en aquel sector.

Si bien la presencia de inmobiliarias privadas era patente en el gobierno de Frei Montalva, era bastante mínima como para ser notoria, pues estaba completamente subordinada al Ministerio de la Vivienda y el Urbanismo y su brazo armado, CORVI. Un proyecto propuesto por la Constructora de Viviendas Económicas Sud Americana S.A. fue aprobado por la CORVI el 12 de julio de 1965, para el levantamiento de 76 viviendas de 1 piso en un espacio de 5.232,48 m² edificadas en los terrenos ubicados en calle Segunda Transversal esquina de Avenida Central por la suma de E° 418.598,40 escudos²¹². En otro proyecto aprobado, la empresa constructora Inderco Limitada, en un espacio de 2.160 m², planeó (por un costo de E° 150.936.92 escudos) la construcción de 32 viviendas en dos bloques de 4 pisos en el terreno ubicado en calle Juana Weber 4885 y 4859²¹³. La obra privada terminó el 30 de junio de 1967²¹⁴. Uno de los proyectos privados de mayor envergadura aprobados por la CORVI en Maipú, por su alto costo de la obra alcanzando la suma de E° 1.395.490,66 escudos, fue el de la Empresa Nacional de Construcciones S.A. C.P.A. ENACO, para la construcción de la Villa Suecia, compuesta por 252 viviendas proyectadas en 1° y 2° pisos ocupando un espacio de 15.185,70 m² edificadas en el terreno de Avenida Pajaritos y Rivas Vicuña, muy cerca del casco histórico de la aldea²¹⁵. Otro proyecto privado de gran envergadura aprobado por la CORVI y focalizado mucho más alejado de la aldea, hacia al noreste, fue el de la Sociedad de Viviendas Económicas Cervantes S.A., que el 21 de julio de 1967 comenzó a construir (costeando E° 1.425.960) en una superficie de 17.824,50 m² de terreno, 361 viviendas de 1 piso ubicadas en calle 5 de Abril entre Las Rejas y Aeropuerto²¹⁶, no muy alejados de los terrenos donde la Corporación de la Vivienda estaba generando la Población San José de Chuchunco. Si bien,

²¹¹ “Resolución 03025”, 3 de noviembre de 1967, en Volumen 1098, Fondo CORVI, ARNAD.

²¹² “Acuerdo 27.142”, 28 de julio de 1965, en Volumen 956, Fondo CORVI, ARNAD.

²¹³ “Acuerdo 27.152”, 28 de julio de 1965, en Volumen 965, Fondo CORVI, ARNAD.

²¹⁴ “Resolución 00341”, 6 de febrero de 1967, en Volumen 1084, Fondo CORVI, ARNAD.

²¹⁵ “Acuerdo 27.149”, 28 de julio de 1965, en Volumen 965, Fondo CORVI, ARNAD.

²¹⁶ “Resolución 03209”, 17 de noviembre de 1967, en Volumen 1099, Fondo CORVI, ARNAD.

los proyectos privados no eran de producción a gran escala (con la excepción de los últimos dos casos presentados), la CORVI no sólo se encargaba de aprobar los proyectos de otras inmobiliarias, sino que también, en toda propuesta consideraba un cobro de impuesto del 5%. También, en otra acción de subordinación de las inmobiliarias privadas con la estatal, el 5 de junio de 1965, la Sociedad Cooperativa de Edificación de Viviendas “La Patrona de Chile” Ltda, recibió E° 198.400 escudos de parte de CORVI como ayuda para completar un total de E° 515.840 escudos para la construcción de 64 viviendas económicas en el inmueble de propiedad de la mencionada cooperativa privada, ubicada en la zona industrial de la comuna, Casilla 3706²¹⁷.

En otro caso, el 7 de julio de 1965, la empresa Tejidos Caffarena S.A. construyó con fondos propios (con E° 57.400,00 escudos) para sus empleados, 4 viviendas en el mismo Camino Melipilla N°s 4689, 4695, 4701 y 4707 (lotes 13-14-15 y 16)²¹⁸. Y en otro caso similar, el 21 de julio de 1967, la Compañía de Petróleos de Chile S.A.C. con fondos propios (E° 66.406,00) construyó tres viviendas para sus empleados en calle Corregidores Zañartu N°s. 1604, 1613 y 1621, (lotes 33, 86, y 87 respectivamente). Por tales obras, muy propia del paternalismo industrial, ahora debían pagar un 5% de impuesto a la Corporación de la Vivienda y solicitar sus permisos para comenzar tales obras²¹⁹. Con esto, el organismo del MINVU ya no sólo era una herramienta inmobiliaria del Estado, sino también un eficaz gestor y fiscalizador del proceso urbano, más allá de las grandes ciudades, en las localidades pequeñas como presenta el caso de Maipú. El MINVU y la CORVI marcaron el fin del paternalismo industrial en el área de la vivienda, a pesar de que esto, comenzó a volverse más patente en los próximos años.

²¹⁷ “Resolución 05402”, 12 de agosto de 1965, en Volumen 873, Fondo CORVI, ARNAD.

²¹⁸ “Resolución 04540”, 7 de julio de 1965, en Volumen 868, Fondo CORVI, ARNAD.

²¹⁹ “Resolución 09441”, 15 de diciembre de 1965, en Volumen 893, Fondo CORVI, ARNAD.

El fin del modelo barroco: Transformando la aldea de Maipú en ciudad

El 5 de abril de 1968, al frente de la Capilla La Victoria y el Santuario Nacional de la Virgen del Carmen aun en construcción, se celebró la ceremonia del Sesquicentenario de la Batalla de Maipú. Con la presencia del Presidente de la República, Ministros de Estado, el Comandante en Jefe del Ejército Rodolfo Abé Ortiz, representantes de las FF.A.A., representantes de las distintas empresas de la comuna, Cuerpo Diplomático, delegaciones de España, Argentina, Paraguay, Perú, entre otros, se procedió a inaugurar el monumento Al Abrazo de Maipú. La celebración se prolongó por otros ocho días y culminaron con un simulacro de la batalla realizado en los mismos sitios históricos, donde estaba emplazada la aldea y corazón de la comuna. El monumento (dos estatuas, una de Bernardo O'Higgins y otra de San Martín, montados a caballo sobre una gran barra), diseñado por el arquitecto de la municipalidad, Alejandro Goenaga, era el último gran monumento erigido para conmemorar la Batalla de Maipú²²⁰. El acto era el último vestigio de una época decimonónica para la localidad. Desde 1958 hasta 1967, José Luis Infante Larraín lideró la alcaldía en Maipú como un verdadero cacique; el término de su mandato estuvo fuertemente marcado por las expropiaciones de CORVI a sus predios en la localidad. El Dr. Luis Ferrada Urzúa, que lideró la inauguración del monumento, se encargó de finalizar la década de la Democracia Cristiana como alcalde entre 1968 y 1970²²¹. La CORVI, como una potente herramienta del Estado, llegaba a marcar el principio del fin de los grandes propietarios de tierras que gobernaban en la municipalidad y a modernizar el uso de suelo en la tradicional aldea.

La aldea estaba construida en forma de línea recta con una perspectiva que exaltaba los espacios compuestos de signos (monumento y capilla), para ser usados como centros de la sociabilidad. Muy propio del arte barroco en la articulación de la aldea,

²²⁰ El Mercurio, Santiago de Chile, 6 de abril de 1968. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 5951. El Diario Ilustrado, Santiago de Chile, 6 de abril de 1968. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 527090. El Siglo, Santiago de Chile, 6 de abril de 1968. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 4687. Clarín, Santiago de Chile, 6 de abril de 1968. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 527162.

²²¹ Raúl Téllez Yáñez, *Historia de Maipú*, 81-82.

teniendo como expresión, el convento hecho aldea o aldea-convento²²². La aldea de Maipú se pensó originalmente en 1821 durante el régimen de Bernardo O'Higgins, siguiendo un tipo de emplazamiento tradicional, muy propio del régimen colonial, donde la traza cuadrangular de la villa, el uso de la capilla y el monumento debían servir como símbolos y códigos modernos del poder. Entre la formación de la Municipalidad de Maipú en diciembre de 1891²²³ y el Centenario de 1910, la aldea finalmente se construyó como espacio siguiendo el modelo barroco de la aldea-convento acompañada de: una capilla "La Victoria" terminada en 1892, dos importantes monumentos construidos como espacios fúnebres de conmemoración, el Monumento a los Vencedores de los Vencedores de Bailén en 1910 y el Monumento Plaza España en 1928; además de estar acompañada con escuelas, calles y canchas, en su mayoría, con nombres conmemorativos del evento militar del 5 de abril de 1818. La simbología material e inmaterial puesta en escena. Así pues, la aldea de Maipú era un espacio de los santuarios, es decir, un "espacio absoluto". Henri Lefebvre expone que el espacio absoluto, es natural, pero "al ser accionado por el poder político, lo sustrae de su naturaleza para adquirir un nuevo sentido"²²⁴. Estas relaciones de poder se comienzan a efectuar en el espacio, el espacio ha de "contener las representaciones (los signos, los códigos) en los edificios, los monumentos, las obras de arte"²²⁵. La CORVI al generar un espacio concebido como la Población San José de Chuchunco, lo hizo cercana a un espacio absoluto lo que generaba una condición de relación de encuentros entre antiguos habitantes (del espacio absoluto) y nuevos habitantes (del espacio concebido).

En el corazón de la localidad se presentaban distintos espacios²²⁶ para el encuentro entre estos dos mundos. Las avenidas 5 de abril y el Camino Pajaritos, que conectaban en el punto donde estaba emplazada la municipalidad, dieron forma al corazón de la localidad que dio vida a todos los *condensadores sociales*, es decir, espacios cotidianos de encuentro. Las panaderías y locales de la avenida 5 de abril y avenida Chacabuco funcionaban como centros comerciales de la localidad. El único parque de la localidad era el espacio que

²²² Fernando Chueca Goitia, *Breve historia del urbanismo*, 19-20, 170.

²²³ "Boletín de leyes i decretos del gobierno, tomo unico" (Santiago, 1891), en Biblioteca Nacional de Chile, P. 321.

²²⁴ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 277.

²²⁵ Henri Lefebvre, *Producción del espacio*, 97, 100.

²²⁶ En memorias de Raúl Téllez Yáñez, *Historia de Maipú*, 144-149.

rodeaba al Monumento a los Vencedores de los Vencedores de Bailén, que estaba acompañado de una pileta. El deporte también sirvió como punto de recreación y de encuentro, principalmente, los rodeos celebrados en la Media Luna (una de las más grandes del país donde se celebraba la Campión de Chile). El 18 de agosto de 1967, el periódico local, “Maipú en aras del Progreso”, propiedad del periodista Hernán Arriola Contreras y redactado en Villa Louisiana (calle Maipú N° 911), con un tiraje semanal y una distribución inclusive nacional (con mil copias para las regiones y diez copias para la Isla de Pascua) hizo un llamado en su portada: “Todo Maipú tiene cita de honor a las 15 hrs en la Media Luna Municipal. La Gran Banda del Ejército (180 músicos)”²²⁷. También estaba el Estadio Municipal, donde competían diversos clubes deportivos de la misma comuna, como Campos de Batalla, Atlético de Maipú, Unión Centenario, Pizarreño, entre otros. Junto con la Media Luna, ambos estaban emplazados en los terrenos municipales al este del Camino Pajaritos con avenida 5 de Abril. En los mismos terrenos, la piscina municipal a partir del mes de octubre y durante todo el verano²²⁸, estaba abierta para todos los habitantes de la comuna transformándose durante ese periodo en un importante *condensador social*, familiar por encima de todo. El cine “Teatro Maipú” ubicado al frente de la municipalidad, era el gran panorama de recreación moderno para la familia, así lo recuerda uno de sus visitantes, Guido Valenzuela Silva:

“El recinto tenía una platea con asientos de madera, mientras que la galería era de cemento. Había una casetita desde la que se pasaban las películas, así que era cosa de que alguien se parara del asiento para que tapara la proyección, lo que producía el griterío más infernal entre los asistentes. Los de platea se deleitaban con los ratones que pasaban por sus pies y algunas gallinas que llegaban picoteando del sitio vecino, donde tenían su corral”²²⁹.

Durante el verano, se formaba otro condensador social, con características muy interesantes, la estación ferroviaria Plaza de Maipú que conectaba Santiago con el litoral. El terminal era el único espacio que se podía proyectar como condensador social fuera de su

²²⁷ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 18 de agosto de 1967. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

²²⁸ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 28 de octubre de 1968. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

²²⁹ En memorias de Guido Valenzuela Silva, *Brochazos y pinceladas de un maipucino antiguo* (Santiago de Chile: Publicación personal, 2012), 48, 49.

espacio de origen (Camino Melipilla con Camino Pajaritos) para proyectarse en otro lugar (la playa de Cartagena). El maipucino Guido Valenzuela recuerda que:

“A las ocho de la mañana pasaba el tren y todos arriba, con bultos y canastos. Después venía la para en Melipilla, donde se compraban los huevos duros y los sándwich de ave. Recién a las doce del día el tren llegaba a Cartagena, y de ahí tenían que bajar a la playa, con los niños y bolsos a cuestas, tarea que por lo menos duraba una hora más [...]. El tren salía a las seis de la tarde y la estación quedaba muy retirada de la playa, arriba de un cerro con una subida muy pronunciada. Una vez instalados en el tren venía el relajo y llegaba el cansancio. Todos llenos de arena y colorados como jaiba emprendíamos el regreso a casa”²³⁰.

Pero más importante aun, con el escaso tiempo libre para la recreación, los restaurantes y espacios para beber eran espacios predilectos para acercar desde la orbita de lo masculino, al trabajador, el mundo rural-local y el mundo industrial-urbano, como El Chanco con Chaleco (ex Venecia) emplazado estratégicamente entre Camino Pajaritos y Camino Melipilla, era comúnmente usado por los obreros y operarios de la fábrica INSA “que venían con la garganta seca debido al negro humo que salía de la confección de los neumáticos”²³¹. También otros como El Barquito ubicado en Camino Pajaritos frente a la peluquería emplazada en avenida La Colonia, La Higuera ubicada frente a la piscina municipal, La Cabaña (aunque también un lugar de visita para la familia por sus helados) ubicada a la salida de la piscina municipal, y El Castillo representaron predilectos lugares de encuentro y también de consumo. La Disco Tiniebla, una discoteca ubicada en Pajaritos con Chacabuco, era un condensador social para la juventud que alimentaba la vida nocturna del centro de Maipú. “Los Jóvenes”, un grupo musical de twist y rock and roll, originarios de Maipú, que se volvieron muy popular en los sesenta con su sencillo “Twist del Yo-Yo”, con presentaciones en el Teatro Caupolicán y en la televisión nacional, usaban continuamente la discoteca Disco Tiniebla como recinto para tocar, así lo recuerda Guido Valenzuela Silva, su representante en ese entonces²³². El otro condensador social por excelencia era la Parroquia, con el futuro Santuario Nacional o Templo Votivo atrás, aun

²³⁰ En memorias de Guido Valenzuela Silva, *Brochazos y pinceladas de un maipucino antiguo*, 64, 65.

²³¹ En memorias de Guido Valenzuela Silva, *Brochazos y pinceladas de un maipucino antiguo*, 92.

²³² En memorias de Guido Valenzuela Silva, *Brochazos y pinceladas de un maipucino antiguo*, 119.

sin terminar, sirvió de frontera hacia el oeste entre el mundo habitado de la localidad y el mundo habitado del campo. Dirigida por el párroco Alfonso Alvarado M., en la misa, al finalizar con la “Paz del Señor” (el saludo y el abrazo de bienestar entre los asistentes a la misa) y en el recibimiento de la ostia, estaba el sentido del encuentro entre el *yo* y el *otro*, y el de la comunión²³³. Así, siguiendo a Lefebvre, los *condensadores sociales* eran un espacio producido que no era ni rural ni urbano, sino resultado de su “novedosa relación espacial”²³⁴.

En la segunda mitad de la década de los sesenta, a la localidad de Maipú ya casi no le quedaban argumentos para ser calificada como tal. El 20 de agosto de 1967 la municipalidad comenzó las obras de expropiación para hacer del Camino Pajaritos la primera avenida de doble vía en la comuna, entre el Puente La Aguada y el Paradero ²³⁵. Sólo unos meses después, el 21 de octubre, comenzó la petición para construir un hospital²³⁶ (que no finalizará hasta el 2013 cuando se inauguró parcialmente), y a inicios del siguiente año, el 24 de febrero de 1968, se instalaron los primeros semáforos de la comuna, en avenida 5 de abril (no confundir con la otra avenida 5 de Abril de la subdelegación Chuchunco de la comuna), Camino Pajaritos y avenida Esquina Blanca²³⁷. Son sólo algunos de los importantes cambios que estaba generando el fuerte proceso urbano.

Con respecto a la intervención de CORVI, la respuesta local era desigual para cada uno de los proyectos. Para el pequeño proyecto habitacional de clase media de la Población Benito Rebolledo, la respuesta era de una buena aceptación e integración local, mostrada a través del periódico “Maipú en aras del Progreso”: “El correcto y dinámico dirigente deportivo, don Eduardo Parra Castillo, es nuestro corresponsal en la población de calle Portales, Benito Rebolledo”²³⁸. Sobre la Población San José de Chuchunco, el periódico menciona favorablemente que “es una buena medida que habla muy claro y refresca muy

²³³ Esta última interpretación surgió en una de las conversaciones que mantuve con el Diacono del Templo Votivo de Maipú, a raíz de su confirmación en la mantención en el tiempo de esta práctica en la misa.

²³⁴ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 135.

²³⁵ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 20 de agosto de 1967. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

²³⁶ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 21 de octubre de 1967. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

²³⁷ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 24 de febrero de 1968. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

²³⁸ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 25 de agosto de 1967. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

saludablemente el sentido humano de justicia que se merecen los pobladores”²³⁹. El 22 de septiembre de 1967, el Comité Operación Sitio de San José, compuesto de 300 familias se reunieron con el intendente de la Provincia de Santiago, Sergio Saavedra, y el diputado por el 2° Distrito, Fernando Buzeta, en el local de la Agrupación de Centros de Madres en Villa O’Higgins, en avenida 5 de Abril con Los Azucenas, para realizar una celebración de agradecimiento por el recibimiento a la comuna. El intendente se llenó de aplausos con la frase: “Ayúdame. Que yo te ayude”.²⁴⁰ Pero desde la municipalidad se mostraba otro tono, el periódico local, da cuenta que el alcalde Dr. Ferrada, en casi todas las reuniones municipales, ha dejado de manifiesto su ferviente “deseo de poder solucionar problemas básicos de carácter urgente y de hondo sentido humano. El poder dar velocidad y solución al Plan Habitacional y Ocupacional de la Comuna de Maipú”²⁴¹. En abril de 1968, tanto el alcalde Dr. Ferrada, como el primer regidor de la municipalidad, Gonzalo Pérez Llona, visitaron en distintas ocasiones la Población San José de Chuchunco para dar cuenta a la CORVI de los problemas que estaban sufriendo los habitantes de la población. El periódico “Maipú en aras del Progreso” enfatizaba esta preocupación y tensión hacia el proyecto estatal: “El caso es, amigos lectores, que a los pobladores de San José de Chuchunco les lloverá sobre mojado en este invierno: sin luz, agua, alcantarillado ni asistencia médica”²⁴². Pero cuando estos problemas fueron resueltos durante 1968 y 1969, la Población San José de Chuchunco desapareció de la orbita del interés local. Pues la verdad, el proyecto CORVI estaba materializándose bien alejado de la localidad, la población en el sector de Chuchunco, estaba más cerca de la ciudad de Santiago que de la misma localidad de Maipú. Más impresión generaba la nueva Villa México proyectada directamente al este de la localidad donde finalizaba la avenida 5 de Abril, en pleno sector Cerrillos. Además de una fuerte presencia industrial y el Aeropuerto Internacional de Cerrillos, el sector Cerrillos también estaba compuesta por Santa Adela, Cerrillos Sur, Lo Errázuriz, Población San Martín y Barrio Residencial Los Cerrillos. Llamando la atención que el principal problema que iba a generar la nueva villa CORVI era la de poner al desnudo la ausencia de una solida

²³⁹ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 21 de octubre de 1967. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

²⁴⁰ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 22 de septiembre de 1967. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

²⁴¹ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 14 de octubre de 1967. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

²⁴² Maipú en aras del Progreso, Maipú, 27 de abril de 1968. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

conectividad entre los sectores de Maipú y Cerrillos, al casi no existir una dotación de red de buses²⁴³.

Desde la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), se propuso cruzar la ciudad de Santiago con dos grandes vías para conectar el abanico de expansión de la ciudad con las rutas a los puertos de San Antonio y Valparaíso²⁴⁴. La ruta a San Antonio a través del Camino Melipilla, como parte del mejoramiento urbano, se preveía inevitablemente la expansión urbana de Maipú que estaba siendo dirigida por CORVI. La imposición de “otra velocidad del tiempo en el devenir de la producción del espacio”²⁴⁵, generó una economía espacial, o más bien, un urbanismo científico funcionalista. Se instaló en Maipú, el modelo de ciudad moderna lo que conllevó a la clausura del modelo barroco y de la aldea. Desde la perspectiva funcionalista, el proyecto de ciudad y de paisaje urbano fue un proyecto de ordenamiento racionalizador de la ciudad. Esto se logró a través de “una arquitectura que se desplegó en hechos sucesivos de agregación por yuxtaposición e instalación de unidades de implantación residencial, los que en principio se conciben como células similares y autónomas”²⁴⁶. En esto hay una ideal de *utopía* y *racionalidad* que son parte de un mismo proceso, y de una *utopía* y *realidad* que son partes de una misma construcción. La utopía no sólo posee potencia demostrativa sino que de hecho “cambia la interpretación del pasado y la imagen del porvenir”²⁴⁷. Con esto, la utopía espacial no sólo estaba siendo un espacio social imaginado, sino también un espacio social construido. Desde la CORVI, cuando se estaba habitando la periferia de Santiago, no se estaba segregando, sino generando en ella nuevos polos de centralidad. Así pues, se creaba una nueva ciudad que fuera satélite de Santiago, dominada por los ejes de comunicación: Camino Melipilla/Cordón Industrial Maipú-Cerrillos y Camino Pajaritos/Cordón Industrial

²⁴³ Maipú en aras del Progreso, Maipú, 17 de septiembre de 1968. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 10614.

²⁴⁴ Alfonso Raposo, Marco Valencia y Gabriela Raposo, *La interpretación de la obra arquitectónica [...]*, 116.

²⁴⁵ Alfonso Raposo, Marco Valencia y Gabriela Raposo, *La interpretación de la obra arquitectónica [...]*, 124.

²⁴⁶ Alfonso Raposo, Marco Valencia y Gabriela Raposo, *La interpretación de la obra arquitectónica [...]*, 133.

²⁴⁷ Alfonso Raposo, Marco Valencia y Gabriela Raposo, *La interpretación de la obra arquitectónica [...]*, 138.

Pajaritos. El mismo Estado, a través de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado (ETCE), se encargaba de reforzar las comunicaciones entre la capital y la nueva ciudad-satélite, dando cuenta en 1966, de la dotación de dos líneas de buses: la línea 18 (recorrido Plaza Bulnes-Maipú) con una dotación de 10 buses y la línea 55 (recorrido Mapocho-Maipú) con una dotación de 4 buses²⁴⁸. Comenzaba así la tensión del conflicto centro-periferia, que en palabras de Henri Lefebvre, marcaban a la vez la superación, la “anulación de la contradicción dialéctica campo-ciudad”²⁴⁹. La nueva ciudad de Maipú poseía energía dotada de una espacialidad sin rincones bajo el “imperio de una completa accesibilidad visual”²⁵⁰.

Las 3.004 viviendas industrializadas con 17.000 mil aproximadamente nuevos habitantes que componían la Población San José de Chuchunco, daban cuenta de la producción de masa al racionalizar el diseño al crear “fachadas simples y carentes de todo recurso estilístico”²⁵¹. Dentro del espacio concebido por CORVI, la Población San José de Chuchunco de Maipú poseía los rasgos más distintivos de la corporación: los “colectivos 1010” diseñados por los arquitectos Walterio González y Sergio Moreno, los “colectivos 1020” diseñados por los arquitectos Jaime Perelman y Orlando Sepúlveda, y las “casas 132” diseñadas por los arquitectos Hernán Moreno y José Vásquez²⁵².

Con el uso de la tipología arquitectónica en altura, se daba cuenta de la idea de aumentar las densidades habitacionales. Esto comenzó a cambiar la imagen urbana de Maipú, que vio la aparición de bloques de departamentos que conllevaron también un nuevo modo de vida, netamente urbano. La casa con jardín y patio daba paso ahora al colectivo de departamentos. Los colectivos 1010 y 1020 fueron construidos con cuatro plantas de departamentos cada una (dieciséis departamentos por edificio). Lo que diferencia a un modelo de otro era el número de dormitorios por departamento: los 1010 tienen dos, mientras que los 1020, tres. La intención de los arquitectos de otorgar a los bloques la posibilidad de funcionar de manera independiente o agrupada y de emplazarse fácilmente

²⁴⁸ Simón Castillo, Marcelo Mardones, Waldo Vila, *El Estado sobre ruedas: Transporte público, política y ciudad. La ETCE. 1945-1981* (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2017), 211.

²⁴⁹ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 39.

²⁵⁰ Rodrigo Pérez De Arce, *El jardín de los senderos entrecruzados*, 59.

²⁵¹ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 113.

²⁵² Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 132.

en terrenos con diferentes características topográficas, incidió en el largo de los edificios cuyas medidas eran de 20,11 y 24,92 metros para los colectivos 1010 y 1020 respectivamente. La escalera al interior del bloque era una forma de abaratar los costos de construcción al eliminar los largos pasillos perimetrales, pero también, era pesado para permitir posibilidades de iluminación y ventilación. Las zonas húmedas de los departamentos, privilegiaban la ventilación natural en el área de la cocina e incluyendo, un extractor en el baño²⁵³. La distancia mínima entre las fachadas frontales de los bloques era de 15 metros cuando eran instalados frente a frente, para resguardar la privacidad de los departamentos. Con esto, los bloques se instalaron formando agrupaciones de dos o más colectivos²⁵⁴. En la Población San José de Chuchunco los colectivos que se instalaron frente a la avenida 5 de Abril, fueron dispuestos de forma lineal funcionando como bordes, enfrentándose entre si y la avenida principal del sector, resguardando atrás de ellas a más bloques que que estaban albergando espacios más tranquilos²⁵⁵ (canchas y parques). En las áreas circundantes, estas eran pensadas para ser usados como espacios de servicio para que los vecinos cuelguen la ropa y realicen sus actividades de encuentro social. Así, los colectivos y las torres de agua de la municipalidad sirvieron de grandes esculturas urbanas para la nueva ciudad. De esta forma, los colectivos 1010/1020 pasaron a ser el aporte más representativo del Estado chileno, en la búsqueda por “integrar el diseño industrial y el uso racional de materiales”²⁵⁶.

Las villas que estaban compuestas por casas 132, contenían en su interior dos dormitorios, un baño, un living, comedor, una cocina y un amplio patio trasero y delantero, entregando un ambiente acogedor, bien equipado y espacioso para la recreación privada. El patio trasero estaba pensado para ser usado como jardín, y a la vez, expandir la vivienda hacia atrás, pero el patio delantero, carecía de una reja o portón que diera forma a una barrera perimetral. La apelación era la de promover un paisaje abierto, sin barreras o fronteras, con amplios espacios verdes que debían servir como pulmones dentro de la población. La construcción al no encontrarse con cierres perimetrales, no separaba el

²⁵³ Montserrat Costas, *1010/1020 [...]*, 23-25.

²⁵⁴ Montserrat Costas, *1010/1020 [...]*, 35.

²⁵⁵ Montserrat Costas, *1010/1020 [...]*, 37.

²⁵⁶ Marco Valencia Palacios, *Proyecto, obra, comunidad [...]*, 70.

espacio público del espacio común. Una característica muy propia de los principios de la ciudad jardín que usaba CORVI, calificados por Marco Valencia como “utópicos e ingenuo”, ya que: “invade la intimidad de las personas, niega los contactos efímeros y presupone una población homogénea y previsible considerando que un espacio verde en la ciudad tiene sentido si la gente le da vida”²⁵⁷. La comunidad organizada, debía asumir la propiedad de la implementación de espacios verdes en importantes áreas, dándole sustentabilidad al conjunto. Este era el impulso que se buscaba como correlato de la ampliación de la participación social y comunitaria, en el marco de la propagación de los discursos comunitaristas y cooperativos presentes en la doctrina de la Democracia Cristiana y de ciertos partidos de izquierda²⁵⁸.

Las 82 manzanas que formaron a la población CORVI, fueron creadas con manzanas de borde continuo acompañadas en conjunto con los colectivos y las casas, de espacios comunes: parques, canchas de fútbol, y pasajes. Esta era la composición del “hábitat” dentro del espacio concebido. El espacio dentro de una villa CORVI se puede caracterizar en tres partes: el *espacio dominado* que es la avenida y la comunidad (Juntas de Vecino, Centros de Madre); el *espacio producido* que es la villa; y el *espacio apropiado* que es el pasaje, la familia y el placer. Si bien, las avenidas se concebían como *espacios heridos*, suelos producidos para el uso de la máquina (el vehículo o la micro) y no el paso del hombre; la producción del pasaje, en cambio, es distinto. El pasaje, a diferencia de la cancha y el parque, divide frontalmente las casas como pasillo abierto, y a pesar de que su fin no era recreacional, tampoco lo era para el paso de la máquina. El pasaje, a pesar de su diseño funcionalista, era el espacio más importante de la villa CORVI, pues es donde se superan y transgreden los espacios de dominación política generados por el gobierno de Frei Montalva, como los Centros de Madres o Juntas de Vecinos. Entrar en el pasaje significaba entrar en la esfera del espacio apropiado donde se desarrollaba el acto de “habitar” el “hábitat”. Juegos en la cancha de fútbol, familias disfrutando del parque, niños jugando y/o adultos conversando detenidos en el pasaje. El pasaje posee una connotación semi-privada donde el habitante transgrede las fronteras de su casa para embellecer o remarcar su periferia, y a la vez, se encuentra con el *otro*, el denominado vecino (del pasaje,

²⁵⁷ Marco Valencia Palacios, *Proyecto, obra, comunidad* [...], 47-48,128.

²⁵⁸ Marco Valencia Palacios, *Proyecto, obra, comunidad* [...], 128.

de la villa, de la población), originariamente desconocido o conocido originariamente de la fábrica. En este caso, en palabras de Marco Valencia, se piensa lo vecinal como: “lo propio, como el lugar de resguardo frente al anonimato al que los condena la vida urbana”²⁵⁹. Son formas de desarrollar “habitar”, romper la funcionalidad y apropiarse del espacio.

El “habitar” se volvió la práctica de sociabilidad más importante dentro de la nueva producción urbana generada por CORVI, pues, tal como alude Lefebvre, sobre esta práctica, es: “la apropiación de espacio como etapa de superación de la alienación social”²⁶⁰. Así pues, se puede concluir que el espacio concebido o la representación del espacio, en la práctica del “habitar”, se transformaba en un espacio de representación o *espacio vivido*. Tzvetan Todorov, leyendo a Stendhal, alude al “amor vanidad”, donde intervienen, entre los sujetos: “las convenciones sociales, las normas y las representaciones que cada uno hace de sí mismo y del otro. Junto con el *yo* y el *tú* existen *ellos* y *ellas*. No amamos a las personas, sino su imagen pública”²⁶¹. En la villa moderna mediada por el pasaje, surgió la posibilidad de admitir la multiplicidad del *yo*, que “genera toda esperanza de ver surgir el *nosotros*”²⁶². Así pues, en el acto de “habitar” un “hábitat” se produce un *condensador social*, el encuentro. Está es la condición de posibilidad del momento de fraternidad, de la acción común.

Entonces, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, surgió una “voluntad de separar y a la vez multiplicar el suelo”²⁶³. La otorgación de un sentido al *acceso como un derecho social* a la vivienda, significó por primera vez una entrada masiva del suelo al mercado, lo que estaría en concordancia con el periodo de desarrollo capitalista del Estado. El capitalismo, con CORVI en el área de vivienda, encontró un fuerte foco de ampliación.

²⁵⁹ Marco Valencia Palacios, *Proyecto, obra, comunidad [...]*, 74.

²⁶⁰ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 45.

²⁶¹ Tzvetan Todorov, *Vivir solos juntos*, 173, 174.

²⁶² Tzvetan Todorov, *Vivir solos juntos*, 205.

²⁶³ Rodrigo Pérez De Arce, *El jardín de los senderos entrecruzados*, 63.

6. FORDISMO URBANO RECARGADO: LOS AÑOS DORADOS DE LA CORVI Y LA CORTA VIDA DE LA CIUDAD LINEAL INDUSTRIAL EN MAIPÚ. 1970-1973

“En general, puede decirse que la disposición geométrica es más característica en las ciudades construidas rápidamente, y que las disposiciones irregulares, con manzanas de diferentes dimensiones y con distintos perímetros, fueron el producto de un crecimiento más lento y un asentamiento menos sistemático”²⁶⁴. Lewis Mumford.

“Las comunidades no deben distinguirse por su falsedad o legitimidad, sino por el estilo que son imaginadas”²⁶⁵. Benedict Anderson.

La nueva ciudad se afianza y crece hacia el este

Con la llegada del gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular, la Corporación de la Vivienda adquirió renovados aires para la construcción de viviendas industrializadas (casas y departamentos), por lo que el MINVU tuvo que afrontar un nuevo cambio de paradigma. El nuevo gobierno planteó que la vivienda debería constituir un “derecho irrenunciable del pueblo, que no podía ser objeto de lucro, y cuya provisión debía constituir una de las principales responsabilidades del Estado”²⁶⁶. El programa de Frei Montalva ya había señalado que la vivienda era un bien de primera necesidad, al que tiene derecho cada familia sin importar su nivel económico. Con Allende esta noción se radicalizó, señalándose que la vivienda es un derecho irrenunciable y era obligación del Estado proporcionarla. En el marco de combatir la noción de vivienda como objeto de mercancía, una de las primeras acciones fue eliminar las cuotas CORVI reajustables.²⁶⁷

²⁶⁴ Lewis Mumford, *La cultura de las ciudades*, 74-75.

²⁶⁵ Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2013), 24.

²⁶⁶ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 135.

²⁶⁷ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 138-139.

A partir del 1 de enero de 1971, todo el personal directivo de la corporación fue cambiado: Hiram Quiroga Fuentealba asumió como nuevo vicepresidente, Claudio Friedmann Woscoboinik asumió como director, Desiderio Gálvez Faundez asumió como segundo director, e Isidoro Latt Arcavi asumió como jefe del Departamento de Construcción, entre otros²⁶⁸. CORVI, *empresa autónoma del Estado* que también era apodada en aquel entonces como “la mandataria” o “la CORVI”, se encargó de renovar todos los convenios importantes bajo nuevos parámetros. El primero de ellos fue con la Caja Central de Ahorros y Préstamos, o como era llamada en aquel momento “la mandante” o “la Caja Central”, institución de administración autónoma y representada por su presidenta Ana María Barrenechea Grunwald (arquitecta). Se establecía que la Caja Central:

“[...] encomendará a CORVI la construcción de viviendas económicas, y sus complementos de equipamiento social; la adquisición de terrenos y la expropiación de viene inmuebles; la elaboración de proyectos de arquitectura, de estructuras, de instalaciones, y de urbanización, u otros para el desarrollo de programas de viviendas, de desarrollo urbano, y sus complementos de equipamiento social. [...] CORVI, de conformidad con sus atribuciones legales, acepta el encargo general que la Caja Central le formulará y los cometidos particulares que de él se deriven. CORVI adoptará las medidas necesarias o conducentes al objetivo propuesto.”²⁶⁹

Sólo dos meses después, en marzo del mismo año, CORVI realizó una importante acción demostrando su posición autónoma y dominante desde la esfera del poder del Estado. Fijó el precio tope o máximo de una vivienda básica para cada provincia, ubicando en Antofagasta las viviendas de más alto valor (E° 40.440,00) y en Santiago, Talca, Linares y Ñuble las de menor valor (E° 33.700,00)²⁷⁰. Vivir en la capital y en sus alrededores era para los estándares de la época, muy barato, pero solo para los que tuvieran el dinero para pagarlo. Por ello, gran parte de las políticas públicas de la Unidad Popular fueron destinadas a la vivienda popular, conocido como el Plan de Emergencia “para dar vivienda

²⁶⁸ “Resolución 561”, 27 de marzo de 1972, en Volumen 1484, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁶⁹ “Convenio, Arti. 61 de la Ley N° 16391 y 68 de la Ley N° 14771”, 1972, en Volumen 1562, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁷⁰ “Aclaración N° 6”, Marzo de 1971, en Volumen 1454, Fondo CORVI, ARNAD.

a 85 mil familias de pobladores que vivían en campamentos; otros 65 mil en “operaciones sitio”; y 10 mil que habían completado sus cuotas para postular a viviendas básicas”²⁷¹. Tempranamente entre el 10 y 24 de febrero del mismo año, se firmaron los acuerdos N° 7.275 y N° 7.353 que facultaban a CORVI la construcción de 8.000 mil viviendas en la Provincia de Santiago y 5.000 viviendas en la zona formada por las Provincias de Ñuble, Concepción, Arauco, Bío-Bío y Malleco²⁷². Además, el 17 del mismo mes, por acuerdo N° 7.308, se creó el Sub-Departamento de Diseño, dependiente del Departamento de Construcción de la Corporación de la Vivienda con las funciones de:

“a) Procesar, coordinar, evaluar e implementar toda la información que compete al Sub-Departamento, dándole orientación funcional, en relación a sus propios fines; b) Coordinar a la Corporación de la Vivienda con todos Organismos del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, Municipalidades, Universidades, Cajas de Previsión, industrias, etc. [...] d) Realizar todo tipo de estudios tendientes a la búsqueda de técnicas y métodos de incorporación del poblador a la solución de los prototipos de vivienda y equipamiento social; e) dar orientación técnica y prestar el más amplio asesoramiento a los pobladores, en los procesos de crecimiento de las viviendas construidas por etapas; [...]”²⁷³.

Con esto, la corporación continuaba siendo la punta de la lanza en el proceso urbanizador y sus atribuciones seguían ampliándose. Parte en esto también tuvo que ver el foco de la ayuda extranjera que comenzó a cambiar de gravitación. Mientras que en el gobierno anterior, la ayuda de los Estados Unidos fue uno de los actores clave para el correcto funcionamiento de la CORVI. La corporación al verse afectada por las restricciones de la Guerra Fría, durante el gobierno de Allende la ayuda norteamericana desapareció rápidamente, para ser reemplazada gradualmente por la de la Unión Soviética. El 14 de agosto de 1971 arribó una delegación técnica desde Moscú, para emprender la misión de instalar una planta de elementos prefabricados de vivienda²⁷⁴. En realidad, esta fue una donación celebrada el 30 de septiembre con la realización de un convenio entre el MINVU del gobierno de Chile y TEJNOEXPORT del gobierno de la Unión Soviética. La

²⁷¹ Mario Garcés en, *Fiesta y drama [...]*, 62, 64.

²⁷² “Resolución 903”, 16 de abril de 1971, en Volumen 1374, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁷³ “Resolución 961”, 22 de abril de 1971, en Volumen 1374, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁷⁴ “Resolución 2308”, 27 de agosto de 1971, en Volumen 1381, Fondo CORVI, ARNAD.

donación de una planta elaboradora de paneles pre-fabricados de hormigón, denominada comúnmente “Planta K.P.D.”, motivó a que el 6 de diciembre se creara la Sección Planta K.P.D. dependiente del sub-departamento de Viviendas Industrializadas. Sólo a partir del 6 de enero de 1972, la nueva sección quedó completamente en dominio de CORVI, lo que le significaría desviar E° 5.000.000 de su presupuesto para el funcionamiento de la planta²⁷⁵. La localidad de El Belloto, ubicada en la región de Valparaíso, fue transformada en un laboratorio para la instalación de la Planta K.P.D., con una producción programada de 1.680 departamentos al año (con una superficie aproximada de 70 m2 cada uno)²⁷⁶.

Esto es un importante antecedente a tener en cuenta ya que la Unión Soviética no estaba aportando con capitales directos, como si lo había hecho Estados Unidos, sino que colaboraba con la maquinaria necesaria para generar un propio desarrollo industrial en el área de la pre-fabricación de viviendas industrializadas. El sistema pre-fabricado era totalmente nuevo y experimental dentro de la realidad chilena, pues consistía en la unión de paneles soportantes de hormigón armado unidos entre sí por medio de *suples soldados, formando así un complejo rígido y homogéneo*²⁷⁷. Ahora bien, la vivienda podía ser construida en la misma fábrica en forma de distintas piezas que podían ser ensambladas, dejando atrás un modo de trabajo tradicional: donde sólo en el mismo espacio de forma directa y manual, los trabajadores tenían que pegar el ladrillo sobre cada ladrillo para armar una pared. Si bien, este tipo de tecnología llegó a concretarse en Chile durante el gobierno de Salvador Allende, principalmente fue la comuna de Ñuñoa, en Santiago y la ciudad de Valparaíso las que se vieron beneficiadas con la nueva forma de producir viviendas. En Maipú; las viviendas de la planta soviética nunca llegaron, principalmente porque allí, el terreno era calificado por CORVI como “semiduro Tipo B”: “Terrenos arcillosos ripiosos, maicillo disgregable con la mano y en general terrenos agrícolas compactos. Trabajable con chuzo o picota y pala”²⁷⁸. Es decir, el terreno era considerado perfecto para el trabajo directamente manual. La solicitud de 5.000.000 de ladrillos en noviembre de 1971²⁷⁹

²⁷⁵ “Resolución 384”, 22 de febrero de 1972, en Volumen 1483, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁷⁶ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 172.

²⁷⁷ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 175.

²⁷⁸ “Acuerdo 8843”, 3 de noviembre de 1971, en Volumen 1454, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁷⁹ “Resolución 6153”, 4 de noviembre de 1971, en Volumen 1419, Fondo CORVI, ARNAD.

demostraba que el trabajo manual y no pre-fabricado seguía siendo el método de construcción preferido por la corporación.

También CORVI, durante 1971, volvió a hacerse cargo de forma casi completa de los gastos económicos sin tener que depender especialmente del aporte privado, tal cual como lo había hecho entre 1966 y 1967, pero esta vez, el gran logro del sector público fue haber superado con creces al sector privado en la producción del área de viviendas (casas y departamentos): 73.000 viviendas CORVI v/s 7.000 viviendas del sector privado²⁸⁰. La diferencia en la producción inmobiliaria de ambos sectores nunca había sido tan grande antes de 1971. El historiador Mario Garcés, ha contabilizado para Santiago, “un registro de 273 <<obras iniciadas>>, que estaban dando lugar a 180 nuevas poblaciones”²⁸¹. Esto es importante porque la ampliación del desarrollo capitalista ya no sólo se daba con la entrada de nuevos suelos al mercado inmobiliario, sino también, un aumento sostenido en la producción del espacio desde el Estado.

Las relaciones entre la Corporación de la Vivienda y las industrias del Cordón Cerrillos-Maipú, durante 1971, siguió siendo tan buena como en 1967; el nivel de abastecimiento de materiales y préstamos a los empleados y obreros; continuó su ritmo tal cual como había sido durante el gobierno anterior²⁸². Un ejemplo de esto era la provisión en un solo día de 989 cálefontes a gas licuado de la industria INDUGAS S.A. y 1.483 cálefontes a gas licuado de la industria MADEMSA²⁸³. Otro ejemplo fue la entrega de 6.554 lavacopas de fierro, 5.288 tinas de fierro y 2.472 lavaplatos de fierro por la empresa FENSA S.A. solo en el mes de marzo²⁸⁴. En febrero de 1972 se dio uno de los últimos grandes aprovisionamientos para la corporación cuando se adquirieron 40.400 mts de conductores eléctricos de la firma Cobre Cerrillos S.A. COCESA (ubicada en Camino Melipilla N° 6307), para las poblaciones de Carabineros, Armada y Gobierno del Interior

²⁸⁰ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 143.

²⁸¹ Mario Garcés en, *Fiesta y drama [...]*, 65.

²⁸² “Resolución 4076”, 12 de agosto de 1971, en Volumen 1409, Fondo CORVI, ARNAD. También en Volumen 1390, 1392, 1393, 1400, 1404, 1411, 1412, 1414, 1417, 1418, 1419, 1420, 1421, 1423, 1499, 1504, 1523, 1600, 1603.

²⁸³ “Resolución 559”, 8 de marzo de 1971, en Volumen 1372, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁸⁴ “Resolución 766”, 29 de marzo de 1971, en Volumen 1373, Fondo CORVI, ARNAD.

que la institución estaba ejecutando en las provincias de Aysen y Magallanes²⁸⁵. Desde el área de los préstamos, la ayuda industrial siguió un ritmo similar a los años anteriores, con un total de 1200 préstamos aproximadamente en 1971, de los cuales al menos un tercio; los aportó la Empresa Nacional de Neumáticos S.A. (INSA) e Industrias Pizarreño. En 1972, cuando el gobierno entró en un periodo de desgaste económico, los préstamos y el suministro disminuyeron abruptamente, pero los proyectos de vivienda y la inversión inmobiliaria se mantuvieron a lo largo del país. El Cordón Cerrillos-Maipú siguió siendo una parte fundamental dentro del funcionamiento de CORVI, tal como quedó demostrado el 31 de octubre de 1972, cuando la corporación contrató los servicios de la Constructora Maestranza Cerrillos Ltda. (una inversión de E° 12.847.850,00 escudos), ubicada en Camino Melipilla N° 5516, para la ejecución y dirección de las obras (500 viviendas de 37,99 m2) de la “Población Lenin” en la ciudad de Concepción²⁸⁶.

Así pues, el nuevo gobierno se dedicó continuó muchas de las actividades realizadas en el gobierno anterior; unas más radicalizadas que otras, pero la gran novedad estaba en que la tónica a seguir durante el periodo que duró el gobierno de Allende entre fines de 1970 hasta el 11 de septiembre de 1973, fue expropiar y urbanizar siguiendo la ruta del Camino Melipilla y la línea ferroviaria Santiago-Cartagena que cruzan la comuna de Maipú. El 24 de marzo de 1971; CORVI realizó una de las expropiaciones más grandes del año dentro de la comuna: 140.012 m2 de terreno (rol 2401-1) a la Sra. María Fuenzalida de Hurtado, 121.000 m2 de terreno (rol N° 2401-2) al Sr. José Moure Rodríguez, 52.500 m2 de terreno (rol 2401-3) al Sr. Julio Illanes, y 104.500 m2 de terreno (rol 2401-4) a la Sucesión del Valle²⁸⁷. A pesar de haber sido indemnizados con E° 950.000,00 escudos²⁸⁸, la adquisición del gobierno de estos terrenos; significó controlar una franja estratégica de tierras que estaban ubicadas hacia el poniente con el ferrocarril y cercanas a las poblaciones industriales del Camino Melipilla.

Pero estas adquisiciones de terreno y procesos de modernización del espacio, eran realizados principalmente en el borde norte del Camino Melipilla, pues por el borde sur;

²⁸⁵ “Resolución 5821”, 21 de noviembre de 1972, en Volumen 1523, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁸⁶ “Resolución 1848”, 31 de octubre de 1972, en Volumen 1491, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁸⁷ “Resolución 566”, 29 de enero de 1971, en Volumen 1391, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁸⁸ “Resolución 1097”, 3 de mayo de 1971, en Volumen 1375, Fondo CORVI, ARNAD.

sólo habían espacios industrializados acompañados de los pocos predios rurales que aun quedaban. Estos predios se vieron finalmente arrastrados por el proceso de reforma agraria. Esto sería demostrado el 21 de enero de 1972; le fue expropiado a Francisco Castillo Astaburuaga el fundo “La Turbina” (rol N° 2555-3), de una extensión de terreno de 114.087,9 m2, ubicado en el camino Lo Espejo (que tiene salida directa al Camino Melipilla) y rodeado por parques industriales, una propiedad de Francisco Soza Cousiño y una faja de terreno del fisco protegida para la Carretera Panamericana²⁸⁹. Con estas acciones, sumadas a las expropiaciones realizadas en el gobierno de Frei Montalva, CORVI des-ruralizaba casi en su totalidad la zona este de la pequeña ciudad de Maipú y los espacios que rodeaban el Camino Melipilla.

En diciembre de 1970, la CORVI estableció los parámetros para que las distintas universidades del país, en periodo de verano y durante el resto del año, llevaran a sus estudiantes mejor calificados a realizar sus prácticas profesionales, cuya duración era de alrededor de tres meses con sueldo mensual incluido (E° 1.500 escudos al mes)²⁹⁰. La Universidad de Chile y la Universidad Católica enviaron estudiantes de las escuelas de Arquitectura y Construcción Civil de segundo, tercer y cuarto año a la Población San José de Chuchunco, y principalmente; a la Villa México²⁹¹. Fue en este último proyecto donde la Corporación de la Vivienda quiso focalizar sus mayores esfuerzos. Desde 1970, *el espacio concebido comenzó a materializarse rápidamente en un espacio de representación físico*.

El 17 de diciembre de 1970, comenzó el proceso de urbanización del espacio en la Villa México teniendo como punto de partida, la instalación de la red eléctrica. La Compañía Chilena de Electricidad Ltda. realizó la instalación y suministro de 15 postes en el Sector 5 y 19 postes en el Sector 6²⁹². Al día siguiente, la firma Contratista Sergio May Colvin se encargó de terminar el Sector 2 compuesto de 52 viviendas tipo A, 14 bloques colectivos tipo 1010-A (224 departamentos) y 8 locales comerciales tipo D, mientras que la

²⁸⁹ “Resolución 154”, 21 de enero de 1972, en Volumen 1482, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁹⁰ “Resolución 567”, 29 de enero de 1971, en Volumen 1391, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁹¹ “Resolución 1788”, 9 de julio de 1971, en Volumen 1378, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 1845”, 16 de julio de 1971, en Volumen 1379.

²⁹² “Resolución 1229”, 17 de diciembre de 1970, en Volumen 1290, Fondo CORVI, ARNAD.

empresas Abastible y Compañía de Consumidores de Gas de Santiago (GASCO) se encargaron de instalar y proveer de dos centrales de gas licuado (enterradas bajo tierra) para abastecer a los 14 bloques de departamentos con sus respectivas redes de distribución y conexiones, compuesto de cinco estanques de 3.800 litros c/u y dos de 1.900 litros²⁹³. Un mes más tarde, el 11 de enero de 1971, CORVI designó al ingeniero civil Mario Duran Lillo para que desempeñara labores como inspector de obras y a la secretaria Aida Zamorano Rojas para que desempeñara las labores de dactilografía en la nueva población CORVI²⁹⁴. El 8 de febrero; el Sector 6 compuesto completamente de colectivos 1020, estaba casi terminado, y sólo faltaban las terminaciones de los tabiques interiores²⁹⁵. Durante el mismo mes, el Centro Asistencial ubicado en avenida Cinco de Abril de Villa México, también estaba casi terminado, sólo faltaba la ejecución de “extensión área de baja tensión” para el suministro de energía eléctrica²⁹⁶. El 8 de marzo, la empresa GASCO quedó a cargo del abastecimiento de gas licuado para el Sector 1 compuesto por 10 bloques colectivos tipo 1010 (con 144 departamentos), que para el 26 de enero ya estaba casi terminado y con sus numeraciones ya instaladas²⁹⁷, pero a diferencia del Sector 2, los bloques no se construyeron con instalación domiciliaria de gas licuado, por lo tanto, no fue necesaria la instalación de centrales²⁹⁸. Terminando el mes de marzo del mismo año, el último colectivo 1010 con 16 departamentos y las últimas 28 casas 132 recibían suministro eléctrico²⁹⁹. Mientras tanto, en la calle Ciudad de México, la CORVI dejó libres los terrenos N° 302-A al N° 302-H (6.880 m² en total), a fin de destinarlos para el funcionamiento de la escuela de la población³⁰⁰. Esta comenzó a ser construida el 7 de junio del mismo año, por la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos, donde la escuela tendría los siguientes deslindes: “al norte en 86 metros con pasaje Acapulco, al sur en 86 metros con área deportiva [una cancha de fútbol], al oriente en 80 metros con pasaje

²⁹³ “Resolución 1245”, 18 de diciembre de 1970, en Volumen 1290, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁹⁴ “Resolución 022, Resolución 032”, 11 de enero de 1971, en Volumen 1370, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁹⁵ “Resolución 030”, 20 de enero de 1971, en Volumen 1370, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁹⁶ “Resolución 213”, 8 de febrero de 1971, en Volumen 1371, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁹⁷ “Resolución 086”, 26 de enero de 1971, en Volumen 1370, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁹⁸ “Resolución 815”, 12 de abril de 1971, en Volumen 1374, Fondo CORVI, ARNAD.

²⁹⁹ “Resolución 757”, 29 de marzo de 1971, en Volumen 1373, Fondo CORVI, ARNAD.

³⁰⁰ “Resolución 2028”, 29 de abril de 1971, en Volumen 1399, Fondo CORVI, ARNAD.

Río Magdalena, y al poniente en 80 metros con predio destinado a bien nacional de uso público”³⁰¹.

Como puede notarse, las obras en la Población Villa México se realizaron a una velocidad mucho mayor que las de la Población San José de Chuchunco. Más sorprendente aun si se considera que el proyecto de *ensanchamiento* al este de Maipú era bastante más grande que el proyecto de *asentamiento* al noreste de la comuna. Se puede decir sin dudas, que a finales de mayo de 1971, con las pavimentaciones por terminar, la obra, estaba prácticamente concluyendo³⁰². Sólo en noviembre, quien estuvo detrás del proyecto Población Villa México, el ingeniero civil Sr. Horacio Lira Duarte (también dueño de la empresa constructora que lleva su mismo nombre), anunció a la Corporación de la Vivienda el término definitivo de las obras de pavimentación. El proyectista de la corporación, en términos económicos, fue el más beneficiado, pues partió recibiendo, en 1969, una suma inicial de E° 27.739,81 escudos sólo por el proyecto, pero por cada obra de urbanización, aumentaba su valor un 10% adicional, lo que para el 26 de noviembre de 1971, sumaba la increíble suma de E° 277.398,12 escudos³⁰³ (equivalentes a 277.398.980 pesos chilenos, para la época, una suma que casi igualaba al préstamo realizado por los Estados Unidos a la corporación a mediados de los sesenta). Una cifra exagerada si se considera que con ese monto un individuo podía comprar una manzana completa de viviendas CORVI modelo 132. Pero a pesar de ello, y sin duda alguna, el proyecto de Villa México aludió a una mayor experiencia adquirida por la Corporación de Vivienda, tras haber realizado numerosos proyectos y gestionado numerosas obras de gran envergadura con las empresas constructoras, tanto en la *Operación Sitio* como fuera de ella, durante el gobierno de Allende, al menos en su primer año, el Estado inmobiliario demostraba estar en su máximo nivel de eficiencia con la producción de suelos urbanizados.

Como se expuso en el capítulo anterior, la nueva población CORVI no era parte de la *Operación Sitio*, ni tampoco fue parte del Plan de Emergencia para dar vivienda a los pobladores más pobres. El programa buscaba, más bien, concentrar transversalmente a obreros (afiliados del Servicio de Seguro Social) y empleadores (afiliados de la Caja de

³⁰¹ “Resolución 1396”, 7 de junio de 1971, en Volumen 1376, Fondo CORVI, ARNAD.

³⁰² “Oficio 6241”, 28 de mayo de 1971, en Volumen 1437, Fondo CORVI, ARNAD.

³⁰³ “Resolución 3011”, 26 de noviembre de 1971, en Volumen 1385, Fondo CORVI, ARNAD.

Empleados Particulares) en una estructura espacial de comunidad. Uno de sus primeros habitantes, Iván Osorio, funcionario de CORHABIT, y al igual que otros postulantes para vivir en la Villa, tuvo que ahorrar 530 cuotas (pagando diez escudos al mes³⁰⁴) para adquirir una vivienda en el block 16 frente a la calle Ciudad de México³⁰⁵. Esta importante cantidad de cuotas que solicitaba la corporación era un reflejo más de que el aumento de la cantidad de ahorros en los sectores populares y de clase media, al usarlos como inversión para postular a una vivienda, (como se ha aludido anteriormente), apuntaban a una nueva manifestación del desarrollo capitalista, pero desde otra perspectiva.

Robinson Díaz, obrero que obtuvo una vivienda gracias a su libreta de ahorros del Servicio de Seguro Social, recuerda algunas de las primeras experiencias que vivió al llegar a la villa. Principalmente se trataba de problemas de conectividad y comunicación entre los nuevos habitantes y Maipú:

“[...] solamente existía la micro número tres que eran municipales de color verde y no habían almacenes cerca. Dentro de la Villa estaban las viviendas para los comerciantes, había un grupo de locales allá y otro grupo de locales acá, pero como éramos todos recién llegados, tuvimos que esperar un tiempo determinado para que los comerciantes se hicieran cargo y empezaran a haber almacén y panadería, por lo tanto, tuvimos que surtirnos de Maipú. [...] Entonces los mismos campesinos venían a la plaza de Maipú con sus carretones a vender las verduras y todas esas cosas”³⁰⁶.

Lo cierto, es que, para entonces; el problema de la conectividad era un problema transversal dentro de toda la zona urbana de la comuna. Así da cuenta “Su vecino de Maipú”, periódico quincenal que comenzó su publicación el 14 de septiembre de 1971. Era vendido a un valor de E° 1 escudo, y su impresión se realizaba en el domicilio de calle Alhue N° 63 en Villa Los Húsares. Su director y redactor era Juan Ortiz, quien le daba un tono crítico al poder local representado en la municipalidad, y le otorgaba mayor simpatía a la participación emanada en las juntas vecinales. Comentaba sobre el problema de la

³⁰⁴ Equivalente a unos quinientos pesos actuales.

³⁰⁵ Testimonio de Iván Osorio, en Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Programa de Recuperación de Barrios, *Villa México. Historia & Memoria* (Santiago de Chile: Ilustre Municipalidad de Cerrillos, 2016), 9.

³⁰⁶ Testimonio de Robinson Díaz, en Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Programa de Recuperación de Barrios, *Villa México. Historia & Memoria*, 6.

conectividad: “Es un hecho comprobado que la locomoción, en general en Maipú, es pésima y que sus máquinas no dan abasto para satisfacer las necesidades de un pueblo que día a día se extiende más. La población ya está llegando a las 200 mil personas, y las micros no se han aumentado en la cifra necesaria para dar siquiera un mediano servicio a la comunidad”. Para una pequeña ciudad que crecía rápidamente con la construcción industrializada de nuevas poblaciones, las 28 máquinas del servicio de transporte municipal no daban abasto. La respuesta que se pensó en aquel entonces fue la instalación de un servicio privado de taxi buses. El periódico “Su vecino de Maipú” anunciaba en su portada el servicio de “liebres” como la primera alternativa. “Cada 3 ó 5 minutos, estos vehículos transportan 21 pasajeros. Prestan un servicio de circunvalación, sin detención en garitas como las micros”. Y a la vez; el periódico realizaba un exaltado llamado: <<Vecino: Si Ud. sabe manejar apróntese, luego le pasaran un “micro”...>>³⁰⁷.

El problema de la locomoción fue un tema continuo durante todo el año 1971, pero en el mes de octubre sobretodo, se volvió extremadamente explosivo. El paro acordado por los choferes de empresarios particulares, integrados al recorrido Santiago-Maipú, paralizó las comunicaciones viales entre las dos ciudades. El periódico local de la pequeña ciudad, “Su vecino de Maipú”, puede considerarse como una voz representativa de un malestar local con respecto a una situación que acontecía en la capital:

“Nuestra ciudad ha soportado en un mes dos huelgas de la locomoción particular. La primera por 24 horas –el seis de octubre- y por cuatro días ahora en lo que va corrido de este mes. [...] Señores choferes particulares: La paciencia tiene un límite. La ciudad ya está medio organizada a través de Unidades Vecinales. Si vuelven a declarar otra huelga, ustedes serán los únicos culpables si los vecinos reaccionan violentamente contra las maquinas, cosa que casi ocurrió el viernes en la tarde, día en que ustedes iniciaron el movimiento huelguístico dejando a media ciudad sin tener en que regresar a sus hogares”³⁰⁸.

Pero aun así, los nuevos habitantes de la Villa México, que superaban las 17 mil personas, supieron adaptarse a estas dificultades y agruparse para gestionar su propio transporte. En el mismo mes de octubre de 1972, el presidente del Comité vecinal Sector 1

³⁰⁷ Su vecino de Maipú, Maipú, 14 de septiembre de 1971. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 12801.

³⁰⁸ Su vecino de Maipú, Maipú, 15 de noviembre de 1971. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 12801.

y 2 de Villa México, Rolando Berrios, considerado como un “entusiasta vecino” e integrante de una “dinámica directiva”, logró gestionar una instalación de una garita para que funcionase como terminal de liebres³⁰⁹. Y sólo dos días después, el domingo 17 de octubre, con el fin de unificar a todos los sectores de la Villa México, se decidió elegir a la directiva de la denominada Unidad Vecinal N° 24, “Su vecino de Maipú” se encargó de publicar las seis más altas mayorías obtenidas por los vecinos de la villa: Diego Gálvez, 219 votos; Fernando Navia, 218 votos; Marco Alcazaga, 195; Emeterio Allel, 164; Francisco Sáea, 145; Héctor Berrios, 139³¹⁰.

Lo cierto es que esta forma de agrupación era solo uno entre tantos ejemplos de que Villa México era la población que mejor representaba el modelo de la *Ciudad Jardín* al interior de la ciudad satélite de Maipú. Urbanísticamente, el conjunto de viviendas se planteó siguiendo los lineamientos modernistas: imponiéndose la obra sobre el paisaje y generando sus propios espacios como condición característica de los grandes volúmenes construidos³¹¹. Los volúmenes de colectivos 1010 y 1020, al poseer mayor superficie, fueron dispuestos de modo paralelo sobre el espacio, generando así; la sensación de interioridad. Esto se puede apreciar en los bloques pareados de a dos o de a tres como es el caso de la Villa México. Estos conjuntos de bloques pareados fueron establecidos a una distancia de 18 metros, mientras que las agrupaciones formadas por bloques independientes fueron ubicadas en una distancia de 10 metros entre fachadas laterales³¹². Este tipo de agrupación de bloques, además, convivía con la función de borde de vías de importancia, siendo los bordes de avenidas hacia un lado, y partes de un conjunto con espacios interiores semi-cerrados (plazas y viviendas de baja altura) hacia el otro³¹³. Las viviendas de baja altura (siguiendo los postulados de Lewis Mumford³¹⁴) fueron ubicadas en filas paralelas de casas en grandes manzanas rectangulares no divididas por el tráfico, sino por calles estrechas flanqueadas de vegetación para el servicio local y grandes espacios abiertos, con amplios céspedes, lechos de flores y terrazas detrás de las casas. Así, para la arquitecta

³⁰⁹ Su vecino de Maipú, Maipú, 15 de octubre de 1971. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 12801.

³¹⁰ Su vecino de Maipú, Maipú, 30 de octubre de 1971. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 12801.

³¹¹ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 117.

³¹² Montserrat Costas, *1010/1020 [...]*, 67.

³¹³ Montserrat Costas, *1010/1020 [...]*, 38.

³¹⁴ Lewis Mumford, *La cultura de las ciudades*, 675.

Montserrat Costas, el “interior del conjunto se <<resguarda>> tras los bloques del alto flujo vehicular”³¹⁵. En el sector norte, donde se ubican este tipo de conjuntos, se emplazaron las supermanzanas o manzanas irregulares, debido a su gran superficie, mientras que en el sector sur de Villa México, se ubicaron los bloques de manera independiente y lineal hacia la avenida 5 de Abril, formando entre ellos; espacios destinados a equipamiento o a una calle³¹⁶. La disposición de senderos o recorridos como paso peatonal, configuraban un espacio público que, conectados con los bloques, vinculaban el espacio exterior e invitaban a atravesar el espacio público por medio de conjuntos abiertos³¹⁷.

La experiencia de recorrer los senderos y los parques apelaba a la idea de los barrios CORVI como una ciudad jardín, que presentaba espacios para *vivir la experiencia de un campo en sí mismo*. El asentarse en estas villas; significaba, para el sujeto popular, escapar de una vida urbana ajetreada, en cambio la pequeña ciudad, rodeada entre los metales de las fábricas y las plantas del campo, permitía un mejor desarrollo comunitario. La CORVI no sólo fomentó esta mejora en la interacción comunitaria y del individuo con la naturaleza apelando a una mejora en su calidad de vida, también se encargó de jugar un importante papel en el proceso de disminuir la migración desde el campo a la ciudad, e invertir este proceso en sentido contrario, *desde la ciudad al campo, desde la capital a una periferia des-ruralizada e industrializada*. Las ideas del urbanista inglés Ebenezer Howard (1898) se ven reflejadas en este equilibrio urbano, es decir, la conjunción del campo con la pequeña ciudad y la presencia de un equilibrio entre las funciones del Estado, la industria y la actividad recreativa. El campo representaba los límites, una frontera a este tipo de experimento urbano, y en su contenido, los colectivos 1010 y 1020, las grandes fábricas del Camino Melipilla, y el Templo Votivo a la Virgen del Carmen (que ya estaba casi terminado) son las obras artísticas y monumentales que manifiestan este equilibrio: material y simbólico.

El 18 de enero de 1971 ocurrió un hito muy importante en la participación del MINVU en la ciudad de Santiago. En el marco de los renovados esfuerzos del gobierno por urbanizar la capital y sus áreas cercanas para responder a los requerimientos de terreno en

³¹⁵ Montserrat Costas, *1010/1020 [...]*, 65.

³¹⁶ Montserrat Costas, *1010/1020 [...]*, 69.

³¹⁷ Montserrat Costas, *1010/1020 [...]*, 70.

el área de vivienda, la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), por primera vez, dejó de participar activamente dentro del radio urbano, para apoyar el desarrollo de las nuevas ciudades-satélite. Maipú, dada su importancia económica en la industria, era un sector clave, por lo que la CORVI dejó de ser la única corporación del MINVU en establecer grandes programas de vivienda dentro de la nueva ciudad de Maipú. El eje de expansión para la CORMU fue definido entonces así:

“Aún cuando Invuplan ha hecho entrega de un proyecto para radicar el Campamento 26 de Julio y la CORVI tiene en programa la ejecución de un total 3.246 viviendas [Población Villa México], habiéndose detenido asimismo en la Dirección de Planificación de Desarrollo Urbano el uso habitacional del sector denominado Cerrillos-Maipú, es nuevamente necesario definir el uso del suelo y la estructura general del área, que comprende además el Parque Industrial Lo Espejo y el sector que al sur poniente del camino de Ochagavía se ha destinado en principio para un terminal de carga de los Ferrocarriles del Estado”³¹⁸.

De esta manera; quedaban delimitadas las vías de expansión de las subdelegaciones más orientales dentro de la comuna de Maipú: Cerrillos y Lo Espejo. El principal proyecto habitacional liderado por CORMU fue fijado sólo unas semanas más tardes, el 27 de enero de 1971, y se ubicaría directamente al este de la ciudad, cerca de la Población Villa México y la línea ferroviaria, entre los límites Maipú-Cerrillos. El proyecto habitacional no era completamente nuevo. Durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva se había pensado como proyecto “4 Álamos” a cargo de la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT), pero a partir del 27 de enero de 1971, CORMU adquirió estos terrenos (15,30 hectáreas³¹⁹) para hacerse finalmente cargo del proyecto. El nuevo propósito era construir en altura, colectivos dúplex, para ubicar 800 familias, principalmente pobladores. En ese entonces, 398 familias ya vivían en el campamento anteriormente levantado por CORHABIT. El comité “El Carmen”, que estaba a cargo del campamento, fue notificado por CORMU el mismo 27 de enero, dándoles a conocer que serían reubicados en el mismo lugar con “vivienda definitiva con equipamiento”, al interior de un proyecto especial que consideraría servicios básicos, comercio, escuela y

³¹⁸ “Oficio 260”, 27 de enero de 1971, en Volumen 90, Fondo CORMU, ARNAD.

³¹⁹ “Resolución 2303”, 26 de agosto de 1971, en Volumen 1381, Fondo CORVI, ARNAD.

parvularios³²⁰. El cargo de jefe de obras fue designado a Cupertino Mejias Jopia³²¹, mientras que en el cargo de arquitecto estuvo Hernán Reyes Mena³²². El estilo de diseño del proyecto, ideado por Hernán Reyes, iba a seguir los mismos lineamientos que el proyecto CORVI de Villa México, especialmente en los sectores de construcción en altura. El 16 de junio de 1971 se definió la primera etapa de las obras que comprendería 520 viviendas, y se completarían en una segunda etapa con la obra de otras 260 en 1972³²³. Así fue como la CORMU, durante el gobierno de Salvador Allende, se sumó a los esfuerzos de CORVI (siguiendo los mismos estándares de asistencia social y estilo de diseño) por expandir la ciudad de Maipú hacia el este.

Si en 1971, la CORVI se preocupó de erigir Villa México y la CORMU de producir un nuevo espacio vecino a esta villa (al suroeste: Villa 4 Álamos), en 1972, la CORVI se encargó de producir nuevos conjuntos directamente al norte de Villa México. El 3 de febrero de 1972, la corporación contrató (por un monto de E° 14.689,50) los servicios del ingeniero civil Luis Acuña Monsalve para la ejecución del estudio de mecánica de suelos de la futura Población “Las Torres” (ex-terrenos de José Moure, Julio Illanes, A. del Valle y parte de la Chacra Italia)³²⁴. En este proyecto; la Empresa Municipal de Agua Potable y Red de Alcantarillado de Maipú comenzó las obras de instalación de red de aguas para las 1.480 viviendas que conformaban el proyecto³²⁵. Nuevamente, quien estuvo detrás de este proyecto CORVI fue Horacio Lira Duarte, que al igual que en Villa México, fue contratado como ingeniero proyectista, recibiendo en concepto de honorarios (por toda la obra) el pago “más alto” que había realizado la corporación hasta ese momento: E° 647.482,00 escudos³²⁶. Pero la verdadera ejecución del proyecto comenzó el 30 de junio de 1972, cuando fue expropiado el predio de 100.050 m² a Armando Blanco, ubicado entre Villa México por el sur y la futura Población Las Torres por el norte. Desde el 13 de julio

³²⁰ “Oficio 132”, 14 de enero de 1971, en Volumen 90, Fondo CORMU, ARNAD.

³²¹ “Resolución 360”, 29 de marzo de 1972, en Volumen 104, Fondo CORMU, ARNAD.

³²² “Resolución 356”, 29 de marzo de 1972, en Volumen 104, Fondo CORMU, ARNAD.

³²³ Alfonso Raposo, Marco Valencia y Gabriela Raposo, *La interpretación de la obra arquitectónica [...]*, 119.

³²⁴ “Resolución 277”, 3 de febrero de 1972, en Volumen 1483, Fondo CORVI, ARNAD.

³²⁵ “Resolución 424”, 28 de febrero de 1972, en Volumen 1484, Fondo CORVI, ARNAD.

³²⁶ “Resolución 1428”, 28 de agosto de 1972, en Volumen 1489, Fondo CORVI, ARNAD.

de 1972, se pensaba utilizar dicho terreno como punto de conexión entre las dos poblaciones y se reservaba el Lote A, ubicado en el ángulo nor-poniente del predio, de una superficie aproximada de 13.500 m², para la construcción de seis colectivos 1020 destinados al Sindicato Fiat de Chile³²⁷. De esta forma, la corporación proyectaba un ambicioso plan que unía a las dos poblaciones CORVI en un solo gran espacio urbano rodeado por las principales vías de comunicación y enlace entre la ciudad de Maipú y la ciudad de Santiago: el ferrocarril hacia el poniente, avenida Américo Vesputio por el norte, y Camino Melipilla por el sur y el oriente. Las obras en la Población Las Torres sufrirían una lentitud mucho mayor que la de Villa México. Un ejemplo de aquello es que recién el 16 de febrero de 1973, comenzaron las faenas eléctricas a cargo de la empresa Cootralaco Ltda. por un monto bastante reducido: E° 178.803,00³²⁸. Monto bastante menor al que cobraba la Compañía Chilena de Electricidad. Esto daba cuenta de las distintas alternativas de búsqueda que tuvo que barajar la corporación para abaratar costos, debido a las dificultades económicas que estaba sufriendo el gobierno de la Unidad Popular para ese entonces.

En este punto se puede establecer que tanto la línea ferroviaria como el Camino Melipilla, sirvieron durante tres años como ejes para ensanchar la ciudad de Maipú hacia el este, y darle un modelo de *ciudad en forma lineal*. Maipú ya era una ciudad industrial, una ciudad productora. Acompañado de grandes extensiones de terreno ocupados por parques industriales y poblaciones que emulaban el modelo modernista y utópico de la *Ciudad Jardín*, sin considerar la zona rural de la comuna, la ciudad lineal comenzaba adquirir la forma de una *Ciudad Industrial Lineal*.

Mientras que al este; la ciudad se expandía, las obras complementarias de la Población San José de Chuchunco al noreste de la ciudad se fueron consolidando. El 21 de diciembre de 1970, la firma constructora Magri, Hepner S.A. terminó la ejecución de los 26 colectivos tipo 1010 en el Sector H1, declarando la firma constructora que las obras complementarias (pastelones de acceso), construcción (gradas y revestimientos) y urbanización (alcantarillado y uniones domiciliarias) estarían completamente terminadas

³²⁷ “Informe N° 690”, 13 de julio de 1972, en Volumen 1562, Fondo CORVI, ARNAD.

³²⁸ “Resolución 284”, 16 de febrero de 1973, en Volumen 1581, Fondo CORVI, ARNAD.

para el 28 de febrero de 1971³²⁹. Mientras que las obras en el Sector H2, compuesto por 20 colectivos tipo 1010, se dieron por terminadas en la misma fecha, por la constructora ARQUIN Ltda. (encargada también de las obras en los sectores D, E, F y G de la población)³³⁰. También, el 10 de febrero de 1971, la Empresa Municipal de Agua Potable y Alcantarillado de Maipú terminó la restitución de la capa vegetal en terrenos agrícolas de la población³³¹. A partir de abril del mismo año, a los sectores A1, A2 y B de la población, se les comenzó a designar como Villa CORHABIT. En esa instancia existía el problema en dicha villa de que existían 312 sitios sin pastelones. La junta de vecinos de la villa se lo hizo saber a CORVI el 12 de mayo del año anterior, y recién el 16 de abril de 1971, con la ayuda de CORMU que aportó los pastelones faltantes, se pudo terminar dicho problema³³². Con respecto a la energía eléctrica, los últimos 26 edificios sin empalmes eléctricos, recibieron el suministro a través de la Compañía Chilena de Electricidad Ltda. el 15 de junio del mismo año³³³. La obra así, finalmente fue concluida. Pero eso no significó que los pobladores no tuvieran que afrontar problemas. El desarrollo de la obra no fue perfecto, y los problemas sanitarios, principalmente en los sectores A1, A2 y B, continuaron durante bastante tiempo, principalmente porque algunas viviendas, fueron construidas, de manera negligente, sin cámaras domiciliarias de alcantarillado y sin uniones domiciliarias comunes, por lo que en periodos de invierno las viviendas se transformaban en fuertes focos de infección y problemas sanitarios. El 23 de septiembre de 1971, la CORVI declaró en “extrema urgencia” esta situación³³⁴, pero aquello significaba un gasto que, para ese entonces, era más prioritario dirigir hacia la Población Villa México, de mayor envergadura y donde, por experiencia, no ocurrían tales problemas (sólo el 28 de enero de 1972, ocurrió una pequeña filtración de cañerías de agua potable, pero ya para el 28 de junio, el problema estaba solucionado³³⁵).

³²⁹ “Resolución 1264”, 21 de diciembre de 1970, en Volumen 1290, Fondo CORVI, ARNAD.

³³⁰ “Resolución 1294”, 28 de diciembre de 1970, en Volumen 1290, Fondo CORVI, ARNAD.

³³¹ “Resolución 248”, 10 de febrero de 1971, en Volumen 1371, Fondo CORVI, ARNAD.

³³² “Resolución 895”, 16 de abril de 1971, en Volumen 1374, Fondo CORVI, ARNAD.

³³³ “Resolución 1431”, 15 de junio de 1971, en Volumen 1377, Fondo CORVI, ARNAD.

³³⁴ “Resolución 2499”, 23 de septiembre de 1971, en Volumen 1378, Fondo CORVI, ARNAD.

³³⁵ “Resolución 1096”, 28 de junio de 1972, en Volumen 1487, Fondo CORVI, ARNAD.

En total, la CORVI logró construir en la subdelegación de Chuchunco de la comuna de Maipú, 74 colectivos 1010/1020; y la subdelegación de Cerrillos 76 colectivos 1010/1020. En otras palabras, un 3,58% en el primero y un 3,68% en el segundo del total nacional de colectivos construidos³³⁶. Con esto, la corporación lograba instalar un 7,26 % por 100 de su modelo arquitectónico más representativo sólo en la comuna de Maipú.

En otro sector de la comuna. El 15 de diciembre de 1970, la CORVI continuó con el esfuerzo de expropiar predios para la preparación del ensanchamiento urbano del oeste y noroeste de Maipú (como punto de referencia, desde el Templo Votivo y la Capilla de La Victoria). El predio N° 1175-13 de la propiedad de Manuel Cornejo con una superficie aproximada de 20.559 m², recibió una importante indemnización tasada en E° 112.236,00 escudos y estaba ubicado en los deslindes: al norte en línea 9-29 de 19 m con predio destinado a basurales, en línea 28-27 de 217 m con predios Municipales roles 1175-11 y 1175-12, en línea 23-22 de 150 m con predio rol 1175-16 de Angel Uribe; al sur en línea 21-11 de 288 m con predio rol 1175-9 de Eduardo Carvajal, y en línea 11-10 de 92,50 m con predio rol 1175-4 de Ester Altamirano de Vial; al este en línea 28-29 de 60 m con predio Municipal, en línea 27-24 de 30 m con predio rol 1175-10 de Manuel Bennet, en línea 24-23 de 49 m con predio rol 1175-16 de Angel Uribe, y en línea 22-21 de 5 m con calle San Martín; y al oeste en línea 10-9 de 130 m con predio rol 1175-4 de Esther Altamirano de Vial³³⁷. Una expropiación menor se dio el 7 de julio de 1971 a los terrenos (rol N° 1175-16, con una superficie de 7.350 m²) de Doña Mercedes Calderon de Uribe, ubicados frente a calle San Martín³³⁸. Gran parte de estos sectores, en 1971, la CORVI los aglutinó bajo el futuro proyecto de vivienda Población “El Vivero”. El 23 de febrero de 1971 se designó a la arquitecta del proyecto: Ilse Veronica Popp Mullendorff (percibiendo un monto total de E° 25.500 escudos por dicho trabajo); y el 25 de marzo se encargó a Juan Hormazabal Montecinos, ingeniero industrial, el trabajo de dactilografía (percibiendo un monto mucho más bajo de E° 4.800 escudos por dicho trabajo)³³⁹. Al siguiente año, el 6 de

³³⁶ Montserrat Costas, *1010/1020 [...]*, 30.

³³⁷ “Resolución 1219”, 15 de diciembre de 1970, en Volumen 1290, Fondo CORVI, ARNAD.

³³⁸ “Acuerdo 8212”, 7 de julio de 1971, en Volumen 1463, Fondo CORVI, ARNAD.

³³⁹ “Resolución 1471, Resolución 1497”, 17 de junio de 1971, en Volumen 1377, Fondo CORVI, ARNAD.

marzo de 1972, comenzaron las primeras obras de urbanización (pavimentación, red de alcantarillado de aguas servidas y agua potable) lideradas por la firma Horacio Lira Duarte, en la calle Hernán Bravo Cruz y la avenida Argentina abarcando las manzanas 41, 42 y 43³⁴⁰. Sólo unos meses más tarde, para el 5 de mayo, los sectores 1 y 2 de la población ya estaban terminados³⁴¹.

En noviembre de 1972 surgió un nuevo estigma urbano en la ciudad. Al menos, así lo constataba el periódico “Su vecino de Maipú”: <<Una nueva epidemia. Cogoteos y lanzazos en nuestra tranquila ciudad>>. La zona del “brote de cogoteos”, además de “los continuos robos a domicilio”, se ubicaba en la principal avenida de la comuna, el Camino Pajaritos, entre las calles Centenario, Argentina y Bueras (cercano a la Población El Vivero), especialmente en las horas de la noche³⁴². Pero a pesar de que los delitos se concentraban cerca de la población CORVI, el periódico no hace mención a posibles responsables. Con respecto a los nuevos habitantes, sucedía todo lo contrario. Eran tratados como vecinos “muy dinámicos”:

“No hace un año que se preocuparon en tener su organización propia y hoy día esta directiva, que preside el vecino Raúl Núñez Zúñiga, ha conseguido una serie de garantías para sus asociados. Para enumerar algunas, diremos por ejemplo, que los vecinos agrupados en esta institución poblacional, cuenta con [...] los siguientes beneficios: Urnas, traslado, terreno en el cementerio, todo esto gratis siempre que el vecino se encuentre al día en sus pagos a la organización. También para casos de incendio tiene cuatro extinguidores y cuatro botiquines para uso de emergencias”³⁴³.

Esto era una muestra más de la naciente integración que lograban las poblaciones CORVI. Recibir un terreno en el cementerio local, también significaba poder ser parte de una comunidad imaginada a partir de la muerte. Más hacia el oeste del Templo Votivo, la urbanización fue mucho más difusa y heterogénea. Es el espacio que se ha multiplicado para ser intervenido por el Estado (principalmente a través de las expropiaciones o la desruralización), las inmobiliarias privadas y los últimos vestigios del paternalismo industrial.

³⁴⁰ “Resolución 446”, 6 de marzo de 1972, en Volumen 1484, Fondo CORVI, ARNAD.

³⁴¹ “Resolución 2271”, 20 de diciembre de 1972, en Volumen 1493, Fondo CORVI, ARNAD.

³⁴² Su vecino de Maipú, Maipú, 15 de noviembre de 1971. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 12801.

³⁴³ Su vecino de Maipú, Maipú, 30 de noviembre de 1971. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 12801.

Con respecto a este último proceso de urbanización, el paternalismo industrial se mostró con un rostro menos autónomo y más subordinado a los procesos modernistas de urbanización. Es decir, si la industria quería urbanizar por su cuenta, debía solicitar la aprobación de la CORVI y pagar un impuesto del 5% de la obra, pero más importante aun, la fábrica que construía la vivienda ya no sería propietaria. Aquí se produce la principal ruptura con el periodo anterior, pues la escritura de la vivienda pasaría a ser directamente propiedad del trabajador. Esta fue la gran novedad para muchas de las viviendas construidas por las industrias del Cordón Cerrillos-Maipú. *Esta sería también la condición de posibilidad de su crepúsculo.* La otra gran novedad fue que estas industrias dejaron de urbanizar alrededor del Camino a Melipilla como alguna vez lo hicieron durante la década de 1950, y como se pudo ver anteriormente. A partir de este momento esa labor la realizaron las empresas autónomas del Estado: la CORVI y en menor medida la CORMU (esta sería también la condición de posibilidad para clausurar y enterrar los vestigios del antiguo paternalismo industrial al este de Maipú en los momentos más convulsionados del gobierno de Salvador Allende). Por ello, el nuevo paternalismo industrial se comenzó a trasladar y mostrar sus últimos respiros hacia el oeste de la ciudad. La “Villa del Rey” fue levantada entre septiembre de 1971 y noviembre de 1972 por la Sociedad Constructora de Viviendas Económicas INSA Ltda. (COVINSA Ltda.) en una superficie edificada de 2.230,76 m², ubicado en Calles Cinco del Rey, Cuatro Las Torres y Siete Grecia³⁴⁴. A pesar de que las 52 viviendas de un piso mostraban rasgos similares a las viviendas CORVI tipo 132, estas carecían de una plaza, elemento muy propio dentro de las villas tradicionales de la corporación. El 30 de septiembre de 1971, una delegación de dirigentes del comité Villa del Rey (ex COVINSA), encabezada por su presidente, Luis Reyes D., secretario, Osvaldo Campos S., y el tesorero, Victor Toro C. sostuvieron entrevistas con el alcalde de la comuna Mario Ortiz, con el regidor Luis Infante, con el Rotary Club y con el jefe de relaciones industriales de INSA, René Heuche, para la construcción de una “plaza” dentro de su población con áreas verdes y juegos infantiles para los hijos de los obreros de la industria de neumáticos³⁴⁵.

³⁴⁴ “Resolución 3321”, 15 de noviembre de 1972, en Volumen 1566, Fondo CORVI, ARNAD.

³⁴⁵ Su vecino de Maipú, Maipú, 30 de septiembre de 1971. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 12801.

Como puede notarse en el párrafo anterior, la necesidad de una tener “plaza” pasó a ser un elemento clave dentro de las condiciones de calidad de vida. La “plaza contemporánea”, que acompaña a cada villa, era concebida dentro de un proyecto habitacional muy distinto a la “plaza tradicional”, que se emplazaba en el centro o casco histórico de la localidad. Esta tensión entre modernidad y tradición fue constante dentro de la nueva ciudad. La incompreensión y la sorpresa son mencionadas regularmente por un periódico local, que constantemente volvía a replantearse este estado de la cuestión: <<¿Cuándo crearemos la Plaza de Armas de Maipú?. A unas avenidas anchas se les llama pomposamente “plaza”>>³⁴⁶.

Para terminar este primer apartado del capítulo, sólo cabe mencionar que durante el gobierno de Salvador Allende, la CORVI siguió desarrollando obras de modernización que tenían poco que ver con sus proyectos habitacionales, como lo fue la canalización del canal Fundo El Alto, el 8 de febrero de 1971 (realizada por la firma Sergio May Colvin por la suma de E° 7.222,00 escudos), ubicado entre los límites norte de la F.I.S.A. y sur de la avenida Esquina Blanca³⁴⁷. Y también, el 9 de marzo de 1972, la CORVI contrató los servicios de la Compañía Chilena de Electricidad (por la suma de E° 201.416,00) para la instalación de 420 lámparas (de 125 watts) de alumbrado público para la antigua Villa Robert Kennedy³⁴⁸. Estos son sólo algunos ejemplos de la huella dejada por la corporación más allá de la edificación de conjuntos habitacionales.

³⁴⁶ Su vecino de Maipú, Maipú, 14 de septiembre de 1971. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 12801.

³⁴⁷ “Resolución 223”, 8 de febrero de 1971, en Volumen 1371, Fondo CORVI, ARNAD.

³⁴⁸ “Resolución 462, Resolución 590”, 9 de marzo de 1972, en Volumen 1484, Fondo CORVI, ARNAD.

La comunidad revocada (o clausura de la ciudad satélite): Auge y caída de la Ciudad Lineal Industrial. 30 de junio de 1972-11 de septiembre de 1973

Durante un año y dos meses, entre el 30 de junio de 1972 y el 11 de septiembre de 1973, la composición de la ciudad satélite de Maipú se quebró o entró en una gran inestabilidad con respecto a su condición original planeada desde el gobierno. Distintos eventos ocurrieron y confluyeron para generar este quiebre. Este nuevo apartado del capítulo, se dedica a explicar el “porque” de este fenómeno.

Los espacios que ocupó CORVI para urbanizar la comuna durante los primeros dos años de la Unidad Popular le dieron a la zona más oriental de la comuna una forma de ciudad lineal donde el Camino Melipilla representaba su principal columna vertebral. El urbanista estadounidense Lewis Mumford definía este tipo de ciudades como “una ciudad donde las distintas partes funcionales de la estructura quedan topográficamente aisladas como zonas urbanas y adecuadamente diseñadas para su uso específico”³⁴⁹. Los elementos característicos de este modelo de ciudad son, para Mumford, “la diferenciación entre el tránsito a pie y el tráfico rodado en sistemas independientes; el aislamiento de los barrios residenciales de las grandes carreteras; el patrón discontinuo de la calles; y la polarización de la vida social en *núcleos cívicos especialmente agrupados* [la cursiva es mía]”³⁵⁰.

Estos núcleos cívicos estaban expresados en las villas CORVI produciendo (o generando) un sector urbano donde la edificación es de baja altura y alta densidad. La ciudad de Maipú era limitada en su tamaño y económicamente dependiente al sostenerse económicamente en la industria ligera y en la agricultura de pequeña escala. El mercado inmobiliario (CORVI) intensificó su apuesta por las soluciones espaciales en esta comuna y se percibió como un sector de oportunidades al cual dirigir las inversiones. Esta intervención generó un espacio capitalista moderno que se caracterizaría, en palabras de Henri Lefebvre, por la “homogeneidad-fragmentación-jerarquización”³⁵¹. Estos espacios producidos por la Corporación de la Vivienda eran espacios de dominación y

³⁴⁹ Lewis Mumford, *La cultura de las ciudades*, 606.

³⁵⁰ Lewis Mumford, *La cultura de las ciudades*, 607.

³⁵¹ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 58.

representación del poder del Estado. El cristal, la piedra, el ladrillo, los ángulos, las curvas, los vacíos y los llenos representaban sus signos, propios de la arquitectura brutalista moderna, y generaban un espacio formal y cuantitativo (manifestado en su máxima pureza en los colectivos) que negaban la manifestación de las diferencias.

Franck Gaudichaud realza en, Maipú, la importancia dada por Mumford a las vías de tránsito, donde “las vías de comunicación y su accesibilidad juegan un rol decisivo, ya que es gracias a estos grandes ejes estructurantes que la implantación industrial tomó la forma de ‘cordones’”³⁵². Esta distribución es una herencia del Plano Intercomunal de Santiago de 1960, que establecía zonas industriales mixtas con fábricas localizadas en un espacio predominantemente residencial y zonas industriales exclusivas. Así, afirma Gaudichaud: “la comuna de Maipú atrae a tantas industrias y empresas, [que] se debe a que esta zona tiene la ventaja de tener una vía rápida para la distribución, como son las rutas a los puertos de San Antonio y Valparaíso, encontrándose al mismo tiempo muy próxima al centro de la capital y del aeropuerto de Cerrillos”³⁵³. Los mismos habitantes de la población Villa México tenían conciencia de esta fuerte presencia industrial, tal como lo expresaba uno de sus habitantes, Cristina Aguirre: “[...] El Cordón Cerrillos le llamaban a toda la franja de industrias. Estaba el Cobre, estaba Madeco, [...] me perturbo de todas las industrias que habían acá”³⁵⁴. Lefebvre pone en juego esta armonía fabricada por los espacios de dominación y afirma que:

“Para dominar un espacio, la tecnología introduce en un espacio anterior una forma, muy a menudo una forma rectilínea, rectangular (el entramado, la cuadrícula). Por ejemplo, la autopista: brutaliza por completo el paisaje; transforma, como un enorme cuchillo, el espacio. El espacio dominado es generalmente cerrado, esterilizado, vacío. Su concepto sólo adquiere sentido una vez es contrastado con el concepto opuesto e inseparable de la apropiación”³⁵⁵.

³⁵² Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 165.

³⁵³ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 166.

³⁵⁴ Testimonio de Cristina Aguirre, en Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Programa de Recuperación de Barrios, *Villa México. Historia & Memoria*, 40.

³⁵⁵ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 213.

Es justamente esta distribución armónica e importancia concedida a los ejes de comunicación y del cordón industrial con otras regiones, los que se encuentran con su “concepto opuesto e inseparable de la apropiación”, y entran en conflicto entre el 30 de junio de 1972 y el 11 de septiembre de 1973. Gaudichaud define este paso de la composición industrial armónica de la ciudad satélite de Maipú al principio de la clausura de ésta misma: “El cordón *en si* representa la concentración industrial, los barrios obreros y populares establecidos de manera lineal y concéntrica en el espacio urbano: los <<cinturones industriales>>. [...] El cordón *para sí* se entendería, entonces, como la coordinación consciente y movilizadora, una unificación transversal –a nivel territorial- de ciertos sectores de la clase obrera organizada, que trabaja y/o vive en este cinturón industrial. En tal perspectiva, encarna un organismo de poder popular constituyente potencial”³⁵⁶. Por ende, lo que se busca exponer es que la movilización, el paso de un cordón *en si* a un cordón *para sí*, definiría una zona crítica de implosión-explisión en la pequeña ciudad industrial con forma lineal que acabó con el sentido de ciudad satélite y le otorgó rasgos propios de autonomía.

En Maipú se formó el “primer y más poderoso cordón industrial del país”, tal como afirma Franck Gaudichaud, que ha estudiado extensivamente esta zona de la comuna durante el periodo tratado en este capítulo. El investigador francés identificó 250 empresas que empleaban a unos 46 mil asalariados, y contaban con un “promedio de asalariados por empresa que sobrepasa los 100 trabajadores y numerosos sindicatos que cuentan con más de un centenar de adherentes”³⁵⁷. Los distritos 5 y 6 fueron (y siguen siendo en la actualidad) los distritos industriales de la comuna, concentran la gran mayoría de las industrias, de manera que se puede hablar de dos cordones, tal como define Gaudichaud: “uno, en el eje de la avenida Pajaritos en el distrito 5 y que tiene la más fuerte densidad de fábricas; y el otro, el Cordón Cerrillos, que atraviesa el distrito 6, donde existe una importante diversificación productiva”, que como se vio anteriormente, era fundamental

³⁵⁶ Poder popular constituyente: definido por el autor como una forma generar *poder* desde la organización coordinada de las *bases*, los sujetos populares, y no desde la esfera del poder del Estado o las elites. Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 162.

³⁵⁷ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 167.

para el correcto funcionamiento en las obras de la Corporación de la Vivienda. Es sin embargo, tal como afirma Gaudichaud, el nombre del Cordón Cerrillos el que “la historia retiene, ya que es allí donde se produce la mayor parte de los conflictos sociales”³⁵⁸.

La Maestranza Cerrillos, Rayán Said, Copihue, Aluminios El Mono y la fábrica Perlak, (principalmente empresas medianas): “fueron las verdaderas animadoras del cordón”³⁵⁹. Como define Gaudichaud, de junio a septiembre de 1972 (principalmente en tres días clave) tuvo lugar la creación del Cordón Cerrillos-Maipú en la forma de un Cordón *para sí*. En junio se produjo una reactivación del movimiento obrero en torno a tres industrias: Perlak (conservadora de alimentos), Polycron (química industrial, fibras sintéticas) y Aluminios El Mono (aluminio). Los dirigentes sindicales de estas empresas: “comprenden que la posición adoptada por el gobierno (de negociación a todo precio con la DC) juega en contra de sus reivindicaciones e intereses de clase”³⁶⁰. Por ello también, la municipalidad dirigida por Mario Ortiz Q. (monopolizada por el poder de la Democracia Cristiana)³⁶¹, era denunciada públicamente. Pues imperaba dentro de los obreros del Cordón Cerrillos-Maipú la necesidad de crear un “organismo paralelo bajo control de los trabajadores y no de la institucionalidad legal”³⁶².

El 28 de junio de 1972 los trabajadores de Maestranza Maipú (metalurgia) se declararon en huelga para protestar en contra de la mala administración de la empresa y por el retraso en su incorporación al Área de Propiedad Mixta³⁶³. A la vez se realizan reuniones entre las industrias Perlak, Polycron y Aluminios El Mono donde el sentido de unidad y solidaridad se imponen como eco de la fraternidad en el <<cordón de la rebeldía>>³⁶⁴. Un segundo encuentro se llevó a cabo el 29 de junio. Se reúnen esta vez alrededor de treinta industrias. Se decidió finalmente la ocupación de las principales vías de acceso de la

³⁵⁸ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973[...]*, 168.

³⁵⁹ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973[...]*, 172.

³⁶⁰ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973[...]*, 174.

³⁶¹ Raúl Téllez Yáñez, *Historia de Maipú*, 82.

³⁶² Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973[...]*, 173.

³⁶³ Área de Propiedad Mixta: Programa económico impulsado por el gobierno de la Unidad Popular que buscaba impulsar al Estado como accionista mayoritario en industrias que antaño estuvieron dominadas por inversionistas privados.

³⁶⁴ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973[...]*, 177.

comuna, en solidaridad con las tres fábricas. Es en esta asamblea que se constituye finalmente el “Comando de Trabajadores de Cerrillos-Maipú”³⁶⁵. Y finalmente, el 30 de junio, fue el día en que el movimiento, como enuncia Gaudichaud, “se transformó en un referente político nacional y adquirió un eco mucho más allá de su importancia a nivel local. Fue el día de la movilización masiva que hizo temblar a toda la comuna, a la prensa nacional, a la dirección de los partidos políticos, al gobierno y a los propietarios de fábricas de Maipú”³⁶⁶. La base organizadora de la movilización fue la coordinación de 18 sindicatos de diferentes industrias de la zona donde sus máximos dirigentes eran Hernán Ortega (de la fábrica Sindelen y militante del Partido Socialista) y Santos Romeo (de la fábrica Perlak y militante primero del Partido Socialista, y después del MIR). Se levantaron barricadas en varios puntos de acceso; el primero, en el sector de Pajaritos a nivel del puente “La Aguada”. Participaron trabajadores de Perlak junto a pobladores y campesinos del sector. La segunda barricada bloqueó el puente de “Lo Errázuriz”. Paralelamente, una tercera barricada cortó el importante Camino a “Melipilla” en dos puntos: frente a la fábrica Ralco e Industria Carrocerías Franklin. Obreros de esta industria, acompañándose de otros trabajadores, se encargaron de impedir la circulación de los vehículos, camiones y buses³⁶⁷.

El levantamiento del Cordón Industrial Cerrillos-Maipú hizo entrar en funcionamiento lo que el filósofo francés Maurice Blanchot, en “La comunidad inconfesable” (1983), denomina el corazón de la fraternidad o “el corazón o la ley”. El levantamiento obrero se puede considerar, desde la filosofía de la deconstrucción, como una manifestación de <<[...] la amistad que descubre al desconocido que nosotros mismos somos>>³⁶⁸. Para Blanchot, la <<Presencia del <<pueblo>> en su potencia sin límites que, para no limitarse, acepta *no hacer nada*>>³⁶⁹. Ese *no hacer nada* es detener la ley del derecho, detener a la ley, que sirve de herramienta para *edificar* instituciones desde la esfera del poder para crear una “comunidad imaginada” (Benedict Anderson, 1983, 1993). Es otra la comunidad que comienza a funcionar; la “comunidad de los amigos y las

³⁶⁵ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 178.

³⁶⁶ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 343.

³⁶⁷ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 178.

³⁶⁸ Maurice Blanchot, *La comunidad inconfesable* (Madrid: Arena Libros, 2016), 49.

³⁶⁹ Maurice Blanchot, *La comunidad inconfesable*, 58.

parejas”, es la comunidad de ese *no hacer nada*, pero no es un hacer nada clausurando. Por el contrario, es un hacer nada en movimiento, pues ahí radica su posibilidad del cambio. Aquí subyace una forma de revocar la comunidad imaginada de Benedict Anderson (Comunidades imaginadas), es una revocación por el hecho de ser una retención temporal, momentánea de lo que se considera un orden edificado desde la esfera del poder del Estado o las instituciones privadas. Es la actuación del poder de base. La solidaridad, lo fraternal, el encuentro espontáneo con lo desconocido, *la comunidad de los amigos y las parejas* fue lo que comenzó a levantarse ya no una comunidad imaginada. Blanchot se refiere a este tipo de comunidad como:

<< [...] lo repentino de un encuentro feliz, como una fiesta que trastornara las formas sociales admitidas o esperadas, afirmarse (y afirmarse más allá de las formas usuales de la afirmación) la *comunicación explosiva*, la apertura que le permitía a cada uno, sin distinción de clase, de edad, de sexo, o de cultura, congeniar con el primero que pasa, como un ser ya amado, precisamente porque era el familiar-desconocido. >>³⁷⁰.

Esta acción: El corte de tránsito entre las principales conexiones de la ciudad rural con la capital se puede considerar como un signo, un símbolo donde se instala el espectáculo, el carnaval que clausura la pasividad ciudadana e instala el *no hacer nada* que pone en movimiento el funcionamiento de una Ciudad Lineal Industrial, que funcionó en ciertos momentos de forma autónoma con respecto a la capital, y en otros, de forma conflictiva con los organismos del Estado. El levantamiento del Cordón Industrial fue el punto de partida de este modelo de ciudad, donde el *nomos* (“aquellas fuerzas que reprimen al individuo”³⁷¹) fueron puestas en tensión por el *telos* (“la potencia del hombre para liberarse”³⁷²); así *nomos* es el hábitat mientras que el habitar se va traduciendo en una emancipación colectiva. Esto es más claro con los eventos que se desataron en los colectivos 1010 y 1020 en la Población Villa México a partir de octubre de 1972. Por ende, debe entenderse al espacio de la Ciudad Lineal Industrial, como el gran espacio para entrar en una etapa de *superación de alineación social*.

³⁷⁰ Maurice Blanchot, *La comunidad inconfesable*, 54.

³⁷¹ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 41.

³⁷² Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 41.

La zona del Camino Melipilla que es flanqueado por las industrias, las viviendas de las industrias (vestigios del paternalismo industrial) y las villas CORVI, le dio forma a un gran *espacio de representación*, que como define Henri Lefebvre: “funciona como espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial”³⁷³.

Por ende, estos espacios deben ser entendidos también como espacios del “poder popular chileno” según afirma Gaudichaud:

“Los agentes que ahí se movilizan piensan espacialmente sus movilizaciones y están influenciados por el espacio urbano en el cual se ponen en movimiento. [...] La geografía de los <<cinturones rojos>> de la capital chilena nos cuenta la historia de una *geografía social, simbólica y política* de la movilización colectiva en un medio urbano”³⁷⁴.

Si estos espacios se configuraban como espacios de lucha donde los *territorios se “movilizaron”*, y luego fueron “*apropiados*”³⁷⁵; la noción del *habitar el hábitat*, adquirieron una dimensión mucho más compleja, en esencia radicalizada. El levantamiento de las industrias fue sólo el comienzo del devenir de las acciones comunitarias de nueva impronta en la comuna de Maipú.

Sin embargo, tal como alude Gaudichaud, los meses de agosto y septiembre fueron meses de “reflujo” para el Cordón Industrial Cerrillos-Maipú, mientras que paradójicamente las estadísticas muestran un número importante de huelgas: “Este desfase entre la combatividad en la base y la incapacidad coordinadora del cordón es claramente el fruto de las debilidades intrínsecas de esta organización embrionaria de poder popular”³⁷⁶. Además, dentro del mismo Cordón Industrial existían bastiones obreros de la Unidad Popular, tales como INSA, MADEMSA, CCU, SUMAR, HIRMAS, entre otros³⁷⁷. Por ende, no todas las acciones en los cordones eran anárquicas respecto del gobierno,

³⁷³ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 16.

³⁷⁴ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 348.

³⁷⁵ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 360.

³⁷⁶ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 179.

³⁷⁷ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 292.

provocando que la autonomía de la Ciudad Industrial Lineal fuera en diversas ocasiones puestas en tensión por las autoridades de Santiago.

El 5 de octubre de 1972, en la Población Villa México, con 2112 viviendas construidas (1216 departamentos y 896 casas), 26 locales comerciales y 2 centros comerciales, se produjeron las primeras tomas ilegales de viviendas. La Corporación de la Vivienda, con el fin de regularizar esta situación y contrarrestar las tomas, decidió vender, primero, al Servicio de Seguro Social por un monto de E° 5.092.204 escudos: 133 viviendas en peligro de ocupación, divididas en 26 casas unifamiliares ubicadas en las manzanas 15 y 16 de la villa, y 107 departamentos ubicados entre los bloques N° 17-24. Segundo, CORVI vendió a la Caja de Previsión de Empleados Particulares 573 viviendas por un monto de E° 29.322.905 divididos en 288 casas unifamiliares ubicadas entre las manzanas 17 y 41, y 285 departamentos ubicados entre los bloques N° 1-14 y 25-32 de la villa. Y tercero, por un monto de E° 69.255.132, CORVI entregó la administración y venta de 1406 viviendas a la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT) divididas entre 582 casas (repartidas entre las manzanas 1-24 y 27-41) y 824 departamentos (repartidos entre los bloques N° 1-76)³⁷⁸. La Población CORVI de 41 manzanas y 76 bloques o colectivos se veía así protegida de las tomas de vivienda. Pero la medida emitida por la entidad empresarial autónoma del Estado, sirvió poco o nada en contener las tomas ilegales que comenzaron a partir del 5 de octubre.

Gaudichaud afirma que: “la toma fue una de las formas de acción colectiva más significativas del poder popular”³⁷⁹. Las tomas fueron llevadas a cabo, aquella vez, no por pobladores, sino por el gremio del Servicio Nacional de Salud, es decir, funcionarios de los hospitales y consultorios. Uno de los protagonistas en las tomas, Juan Díaz, describe parte de la experiencia de la toma: “[...] venían una especie de bandadas, así, oleadas de tomadores, del [hospital] San Juan de Dios, del San Borja, de todos los hospitales de Santiago, llegaban aquí a Las Torres y de aquí subían, y lo que veían desocupado se lo tomaban. Estuve un mes haciendo guardia, con así unos barrotes de cobre que tenían los

³⁷⁸ “Resolución 1635”, 5 de octubre de 1972, en Volumen 1490, Fondo CORVI, ARNAD.

³⁷⁹ Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973*[...], 356.

casilleros de los closet, y nuestras mujeres se dedicaban a hacernos el almuerzo”³⁸⁰. Otro participante en las tomas, Cristina Aguirre, nos entrega otra importante descripción de la toma:

“Todo tomado, eran del hospital San Juan de Dios, eran todos enfermeros y esas cosas. Una invasión de tomados acá en la Villa. Y en eso estaba este sector. Y mi viejo me dice, que los chiquillos le habían dicho que se querían tomar estos departamentos [...] yo no conocía acá, mi viejo si, porque él trabajaba acá. Y me acuerdo que el cuando me dijo, ¿y te gustaría irte para allá si lo tomamos? y yo le decía que me daba miedo. Porque lógico, era muy jovencita. Y él me dijo es que supieras que es bonito [...] ¿te irías tu?, y yo le dije que no, y después yo vine a conocer y lo encontré tan lindo, nada que con lo que yo vivía con mis hijos porque allá era feo [...] yo tenía una casa de maderita no más, y acá todo listo, yo siempre le dije que acá era una bola de cemento, todo tan bien urbanizado y allá no. [...] Y mi viejo de la noche a la mañana, el grupo se organiza acá y se toman. Y me fue a buscar a mi, yo estaba trabajando”³⁸¹.

Lefebvre afirma que: “lo urbano es un espacio de conflictos, de enfrentamientos, espacio de lo imprevisible, de desequilibrios, donde las <<normalidades>> se desarman y rearman a cada momento”³⁸². Con las tomas de las viviendas en la Población Villa México, el espacio se hizo social y público, y provocó además, siguiendo al mismo autor, que no hubieran relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hubieran espacios sin relaciones sociales³⁸³. La calle y el pasaje, que son producidos por el hábitat, y que producen el habitar, ya no eran lo único público, pues estos eventos-momentos (tomas) transformaron todo el espacio de la población e hicieron de la vivienda un espacio social y público, como también un espacio de lo posible. Raúl Contreras, funcionario de la Posta Tarapacá de Santiago, nos entrega un relato en torno a cómo se desarrolló este espacio de lo posible dentro de la villa:

³⁸⁰ Testimonio de Juan Díaz, en Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Programa de Recuperación de Barrios, *Villa México. Historia & Memoria*, 19.

³⁸¹ Testimonio de Cristina Aguirre, en Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Programa de Recuperación de Barrios, *Villa México. Historia & Memoria*, 20.

³⁸² Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 27.

³⁸³ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 14.

“[...] Entonces la gente del gremio del servicio nacional de salud que tenía mucha necesidad habitacional se organizaron una toma general de los 800 departamentos. El señor que me fue a mostrar a mí el departamento me dijo cámbiese rápido porque después que se lo tomen esto no se lo van a entregar a usted, aquí tiene las llaves cámbiese lo más rápido que pueda. El día sábado en la mañana yo le puse la pistola al pecho a mi señora, que en paz descansa, y a mi hija y nos vamos a la Villa México ‘y donde queda eso’, ‘en Maipú’, ‘no como nos va ir a desterrar’, vivíamos en pleno centro, ‘si ustedes quieren se van conmigo, sino, me voy solito me llevo mi colchoncito a ocupar esto porque se van a tomar los departamentos, les doy mi última opción’, a mi señora y a mi hija, ‘les voy a mostrar el departamento si les gusta o no’, vivíamos en dos piezas arrendadas allá en Santiago. Cuando vio el departamento mi señora mi señora revisó todo el departamento y cerro la puerta principal y dijo, ¡de aquí no me sacan ni muerta! [...] Nos cambiamos el sábado en la mañana y el sábado en la noche se tomaron todos los departamentos. [...] Vieron que yo tenía una ampolletita ahí en el departamento, que se veía iluminado y yo veía el tropel que se sentía como a las 11 de la noche, calcule usted: en buses, en cambiones, en camionetas, en carretones, llegaron la gente así como una invasión. Yo le dije a mi gente, quedémonos tranquilos aquí con llavecita por adentro, veremos si nos respetan. Y no nos molestaron hasta hoy día. Yo no soy enemigo de las tomas, ni soy yo partidario de las tomas, no me pronuncio al respecto”³⁸⁴.

Juan Díaz también relata las dificultades económicas en torno a la necesidad habitacional uno de los factores que pusieron en movimiento la movilización: “[...] nosotros en aquellos tiempo ¿cuánto ganábamos? ¡Una miseria po! yo tenía como 200 unidades de ahorro, cuotas [...]. Casi todos teníamos una libreta, pero nos faltaban la mitad, era complicadísimo conseguirse una vivienda”³⁸⁵. Las tomas que comenzaron a las 11:00 horas de la mañana, un día sábado 5 de octubre y que en su mayoría, se dieron por finalizada a las 23:00 horas de la noche, eran descritas por Iván Osorio (otro participante de las tomas) apelando a que: “[...] hubo gente que pusieron banderas, ponían la bandera en la ventana y ‘esta casa está toma’. Una bandera chilena y punto”³⁸⁶. Lefebvre alude a que “la normalidad estatal implica asimismo la transgresión permanente. Tanto el tiempo como lo

³⁸⁴ Testimonio de Raúl Contreras, en Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Programa de Recuperación de Barrios, *Villa México. Historia & Memoria*, 21, 22.

³⁸⁵ Testimonio de Juan Díaz, en Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Programa de Recuperación de Barrios, *Villa México. Historia & Memoria*, 20.

³⁸⁶ Testimonio de Iván Osorio, en Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Programa de Recuperación de Barrios, *Villa México. Historia & Memoria*, 18.

negativo surgen explosivamente. Se trata de una nueva negatividad; de una negatividad trágica que se manifiesta como violencia incesante [...]: El Estado y su espacio”³⁸⁷. Así, la bandera pasó a constituirse en un rasgo simbólico de esta nueva negatividad, de la transgresión del espacio de dominación (o poder estatal) expresado espacialmente en los departamentos de los colectivos CORVI.

Las tomas de las viviendas CORVI vinieron a confirmar un cambio migratorio realmente importante: donde ya no era predominante la migración campo-ciudad, sino en un sentido inverso, ciudad-campo. En la ciudad rural ya no solo había disponibilidad de vivienda, sino una mejor calidad de vida. Y como demostraban los acontecimientos en Maipú, la Ciudad Lineal Industrial también aparecía como *la condición de posibilidad de los espacios de lo posible*. Pero también, ante las tomas de vivienda en los colectivos 1010 y 1020, los habitantes locales de la Villa México (que compraron su vivienda a través de los mecanismos formales de la institución) rompieron el modelo abierto de la villa y la cerraron perimetralmente con tablas y mallas³⁸⁸. La separación reforzaba así la presencia del “extranjero” o del “otro”, que a la vez convivía con los habitantes locales soló diferenciándose de su presencia con una bandera chilena en la ventana. Los colectivos CORVI adquirieron una nueva cualidad y se transformaron en espacios de representación o en espacios vividos a través de las imágenes y los símbolos que los acompañaban. Este espacio de dominación es, de esta manera, *experimentado*. Un espacio de experimentación, que como diría Lefebvre: “la imaginación desea modificar y tomar”³⁸⁹.

Para comprender este momento, alude Lefebvre, se debe remitir al cuerpo donde la “experiencia corporal vivida alcanza un alto grado de complejidad y peculiaridad, porque la tensión de la cultura (símbolos, signos, imaginarios) interviene aquí bajo la ilusión de inmediatez”³⁹⁰. Así pues, los que llevan a cabo estas tomas son sujetos que forman una comunidad, pero que a la vez no pertenecen a ninguna, son la <<[...] la comunidad de los que no tienen comunidad>>³⁹¹, como expone Maurice Blanchot. En esta comunidad

³⁸⁷ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 83.

³⁸⁸ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Programa de Recuperación de Barrios, *Villa México. Historia & Memoria*, 14.

³⁸⁹ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 98.

³⁹⁰ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 99.

³⁹¹ Maurice Blanchot, *La comunidad inconfesable*, 49.

<<cada cual tenía algo que decir [...] La comunicación <<espontánea>>, en el sentido de que parecía irrefrenable, no era otra cosa que la comunicación consigo misma, transparente, inmanente>>³⁹². La apelación a la fraternidad, al sentido de la amistad espontánea que se dio en las tomas de las viviendas (al igual que en el levantamiento del Cordón Industrial que se daba directamente al lado de las poblaciones CORVI y CORMU), hizo entrar en funcionamiento la *comunidad de los amigos*, de Blanchot.

Una lectura del filósofo francés Jean Luc Nancy en “La Comunidad Revocada” (2016), es importante para comprender cómo funciona la revocación (la radicalización del habitar el hábitat) a través de la comunidad de los amigos, expuesto por Blanchot. Nancy busca poner en juego esto al aludir que lo que hace común a la comunidad es la <<compartición de la finitud>>³⁹³. Nancy expone: <<El corazón o la ley: si la ley no puede nunca hacer corazón, el corazón en cambio puede hacer ley más allá de toda la ley. Eso es quizá lo inconfesable>>³⁹⁴. Con esto Nancy es explícito en aludir al *amor* (como relación de fraternidad) en su capacidad de superar a la ley y de crearla. La confesión inconfesable de Blanchot equivale a revocar la comunidad. Revocar es privar de confesión³⁹⁵. En Nancy, la comunidad al estar desprovista de toda confesión es sustraída de toda dominación por lo que se formaría una posición binaria: por un lado, la confesión es democrática, insumisa, en nombre de una ley de justicia superior a las leyes. Por el otro lado, la revocación es aristocrática y anárquica, ligada la comunidad secreta de una pasión sin ley y de una compartición de soledad no compartida³⁹⁶. Por ello, mientras que el control clausura el movimiento, la liberación lo pone en juego, pero no es un juego como obra, como construcción. Nancy es explícito en este punto: <<El punto es que no se trata de construir un porvenir ni de hacer obra de ninguna manera>>³⁹⁷. En la revocación lo que abunda es el sentido de presencia, no se piensa en el futuro, es más, este se achica, mientras que el presente es lo que se ensancha, por ello la apelación al *momento-presencial* es tan importante, el sentido de espontaneidad que tuvieron las tomas. En la tomas de los

³⁹² Maurice Blanchot, *La comunidad inconfesable*, 55.

³⁹³ Jean-Luc Nancy, *La comunidad revocada* (Buenos Aires: Editorial Mardulce, 2016), 45.

³⁹⁴ Jean-Luc Nancy, *La comunidad revocada*, 64.

³⁹⁵ Maurice Blanchot, *La comunidad inconfesable*, 114.

³⁹⁶ Jean-Luc Nancy, *La comunidad revocada*, 84.

³⁹⁷ Jean-Luc Nancy, *La comunidad revocada*, 82.

colectivos se estaba apelando a una reacción en sentido de presencia, una presencia marcada por el momento, no por el porvenir.

El 11 de junio de 1973 se reunieron obreros y campesinos en la industria CINTAC “respondiendo a la convocatoria del Cordón Cerrillos”³⁹⁸. En la reunión participaron todos los sectores de campesinos de las áreas “reformadas o de los predios que aun estaban en manos de los patrones”. De esta reunión surgió la “Plataforma de lucha de los campesinos de Maipú”. De las nueve medidas solicitadas, nos resultan de interés para este estudio los siguientes cuatro puntos:

“1) Exigimos la toma de posesión inmediata de todos los predios ya expropiados en la comuna.; 2) Exigimos la expropiación inmediata de todos aquellos predios comprobadamente mal explotados [...]; [...] 3) Exigimos la entrega inmediata del antiguo Matadero de Maipú para montar un Mercado Municipal para abastecer directamente de productos de la Comuna al poblador y consumidor de productos agrícolas. Este mercado será administrado directamente por el Consejo Municipal Campesino y los pequeños propietarios de Maipú.; [...] 8) Exigimos que se tomen medidas inmediatas para iniciar un plan masivo de construcción de viviendas campesinas en el cual participen, tanto el gobierno como los patrones de predios no reformados”³⁹⁹.

Así pues, mientras que en los puntos 1, 2 y 8 los campesinos apelaban a una modernización radical del suelo e integración a una necesidad de la vivienda moderna racionalizada e industrializada, el punto 3 representa una interesante aproximación a la relación entre el mundo rural e industrial con la ciudad. El historiador Renzo Henríquez Guaico ha estudiado las tomas de terreno en el campo que ocurrieron el 19 de junio de 1973:

“Decenas de campesinos, obreros y pobladores procedieron a la ocupación de 39 predios de la comuna con el apoyo de activistas políticos y estudiantes. Lo primero: izar la bandera de Chile y bloquear las puertas de entrada a los predios. Lo segundo: montar guardia en cada fundo tomado.

³⁹⁸ Renzo Henríquez Guaico, *El poder del campo*, 64.

³⁹⁹ Tarea Urgente, Santiago de Chile, 15 de junio de 1973, año I, N° 5, P 3. En Biblioteca Nacional de Chile.

Colihues campesinos y cascós obreros vigilaban atentamente la situación. El objetivo de la acción: tomar posesión de todos los predios ocupados y ejercer el poder en cada uno de ellos”⁴⁰⁰.

Henríquez Guaico alude a que: “paralelamente a la masiva ocupación de predios, los campesinos se tomaron el matadero municipal para crear un Mercado Popular. Carretones y camiones repletos de tomates, zapallos y lechugas recorren la avenida Pajaritos en dirección al nuevo centro comunal. La intención: abastecer directamente a la comunidad”⁴⁰¹. El Mercado Popular era administrado directamente por los campesinos, los alimentos se vendían a un precio barato ya que la relación era directamente productor-consumidor, ambos de la misma comuna de Maipú: las hortalizas que venían del fundo Santa Elena y los productos de las industrias del mismo Cordón Cerrillos-Maipú como las conservas Perlak y Copihue, por ello las alcachofas o la leche fresca podía costar diez escudos lo que tenía como consecuencia una amplia aceptación dentro de la población de la ciudad. A pesar de que la dirección del Mercado Municipal estaba dirigida desde una manifestación política de transversalidad, Henríquez Guaico logró identificar una no menor participación por parte del Departamento Femenino de la seccional Maipú del Partido Socialista⁴⁰². Maipú como Ciudad Lineal Industrial, a través del Mercado Popular, se convirtió desde una configuración urbana bastante más modesta, no solo a una ciudad productora, sino también una ciudad de consumo.

El Mercado Popular nunca fue legal. Como se vio en el apartado anterior del capítulo, el espacio que ocupaba el mercado, el Matadero, pertenecía a la zona de influencia de la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU). Por ende, debe entenderse la toma del Matadero y la formación del Mercado Municipal como un tipo de manifestación del poder popular, que estaba en pugna con las instituciones del gobierno. Como alude Henríquez Guaico: “[...] los campesinos privilegiaban sus acciones de autonomía en la base antes que las negociaciones con la institucionalidad”⁴⁰³. La comunidad revocada estaba en su máxima ejecución. Como diría Blanchot, esta es <<la forma última de la experiencia comunitaria [donde se] alcanza la oportunidad de una comunicación

⁴⁰⁰ Renzo Henríquez Guaico, *El poder del campo*, 62-64.

⁴⁰¹ Renzo Henríquez Guaico, *El poder del campo*, 63.

⁴⁰² Renzo Henríquez Guaico, *El poder del campo*, 79-81.

⁴⁰³ Renzo Henríquez Guaico, *El poder del campo*, 82.

superior>>⁴⁰⁴. La contradicción dialéctica entre el campo y la ciudad alcanzó su propia armonía en la Ciudad Industrial Lineal. Armonía entre la producción industrial y la comunicación entre sus habitantes. Esta es la “comunidad de los amigos”, de Blanchot, en pleno funcionamiento: una << [...] asociación siempre lista para disociarse que forman los amigos o las parejas>>⁴⁰⁵. La comunidad de los amigos es, según Blanchot:

<<el pueblo (sobre todo si se evita sacralizarlo) no es el Estado, así como tampoco la sociedad en persona, con sus funciones, sus leyes, sus determinaciones, sus exigencias, que constituyen su finalidad más propia. Inerte, inmóvil, siendo menos la reunión que la dispersión siempre inminente de una presencia que ocupa momentáneamente todo el espacio, y no obstante sin lugar (utopía)>>⁴⁰⁶.

De esta forma, se puede considerar el Mercado Popular como el espacio utópico dentro de la ciudad. Y al igual que como se vio con las tomas de las viviendas, sus protagonistas demostraron una interesante capacidad de desarrollar una lectura triangular del espacio (*percibir-concebir-vivir*, es decir, el paso del hábitat al habitar en su máxima pureza), que como definiría Lefebvre: “en términos espaciales puede expresarse como práctica del *espacio-representaciones del espacio-espacios de representación*”⁴⁰⁷. De esta manera, se forma un conjunto coherente en la medida que los eventos transcurren en la Ciudad Lineal Industrial como espacios de conflicto que se constituyen en código (ciudad-campo) y en un lenguaje común (reapropiación del espacio). Con esto se crea un espacio diferencial: espacios sociales múltiples que se interpenetran o yuxtaponen en la ciudad. Así, el Mercado Popular se convirtió en un núcleo o centro afectivo entre los sujetos que habitaban las fábricas y los colectivos 1010 y 1020. Tuvo una corta vida, pero su importancia no fue menor. Pues el Mercado Popular fue el gran condensador social de la Ciudad Lineal Industrial de Maipú entre el 13 de junio de 1973 y el 11 de septiembre de 1973 (día del Golpe de Estado). Esto hace de la ciudad el espacio que contiene los lugares de la pasión y de la acción. Siguiendo a Lefebvre, esto es un ejemplo de que: “los usuarios

⁴⁰⁴ Maurice Blanchot, *La comunidad inconfesable*, 48, 49

⁴⁰⁵ Maurice Blanchot, *La comunidad inconfesable*, 60.

⁴⁰⁶ Maurice Blanchot, *La comunidad inconfesable*, 60.

⁴⁰⁷ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 99.

o espectadores rompen por instantes la experimentación pasiva de lo que se la ha sido impuesto por los productores del espacio”⁴⁰⁸.

Mientras que en la zona oriente de la comuna de Maipú se generaba una particular interacción espacial comunitaria, violando toda ley y espacios de control del Estado, la empresa pública autónoma, que se vio vulnerada y atacada por las tomas de vivienda en Villa México, contraatacó el 19 de abril de 1973. La Corporación de la Vivienda realizó una importante expropiación, no a un propietario de tierras, sino esta vez, y por primera vez, a una importante industria del Cordón Maipú-Cerrillos. CORVI expropió a la Industria Nacional de Neumáticos “INSA” un total de 124 viviendas que estaban entregadas a funcionarios de la empresa: 23 casas ubicadas en la calle Leopoldo Infante; 4 casas ubicadas en Nueva San Martín; 36 casas de la Calle Cuatro; 11 casas de la Calle Cinco; 49 departamentos de los bloques dúplex N° 102, 125, 139, 140, 143 y 150; y por último, un departamento en la Calle Dos. Las 124 personas afectadas recibieron una indemnización que variaba entre E° 3.400 y E° 3.995 escudos para las casas, y entre E° 3.960 y E° 5.643 para los departamentos dúplex⁴⁰⁹. Nótese la mayor importancia concedida por la corporación al departamento por sobre la casa. Al siguiente mes (24 de mayo de 1973), CORVI realizó otra gran expropiación de la misma naturaleza, con un total de 65 viviendas a la Sociedad Industrial Pizarreño S.A.: 13 casas en la villa El Sauce; 19 casas del sector Cuatro Álamos (no confundir con los departamentos dúplex creados por la CORMU en el mismo sector); 29 casas del sector El Estanque; 3 casas ubicadas en Camino Melipilla; y una casa ubicada en Villa Pizarreño. Las indemnizaciones fueron menores a las otorgadas por las casas expropiadas a INSA, oscilando entre los E° 1.648 y E° 3.448⁴¹⁰. La tercera y última expropiación fue mucho más modesta. El 12 de julio de 1973 sólo se expropiaron tres viviendas (ubicadas en la avenida Portales) a la Compañía Textil y Agrícola Guanaco S.A. indemnizando a cada ocupante con E° 2.363 escudos⁴¹¹.

⁴⁰⁸ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 144.

⁴⁰⁹ “Resolución 615”, 19 de abril de 1973, en Volumen 1583, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴¹⁰ “Resolución 788”, 24 de mayo de 1973, en Volumen 1583, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴¹¹ “Resolución 1028”, 12 de julio de 1973, en Volumen 1586, Fondo CORVI, ARNAD.

A pesar de que estas industrias no siempre demostraron una hostilidad hacia el gobierno de la UP, su inestabilidad fue castigada con una de las herramientas que el gobierno podía utilizar: la vivienda. Esto se convirtió en otro mecanismo de clausura del paternalismo industrial decimonónico en la comuna. Según los documentos del archivo de la Corporación de la Vivienda, estas fueron las últimas acciones realizadas por la CORVI dentro de la comuna de Maipú antes del Golpe de Estado de septiembre de 1973.

En los últimos meses del gobierno de la Unidad Popular, Gaudichaud ha constatado que en agosto de 1973, el Cordón Cerrillos “sólo se mantiene vivo gracias a un puñado de cinco empresas, mientras que se supone representan a doscientas”⁴¹². Esto apela a que la Ciudad Lineal Industrial de Maipú no alcanzó en ningún momento la total autonomía, ni mucho menos, tampoco hubo un líder definido, pero tampoco era esta su intención, fue la expresión, en su más extrema pureza; de *la comunidad de los amigos*, la comunidad de los sin comunidad, el poder popular. Esto no fue por medio de un socialismo de Estado que se generó un espacio así en la ciudad. Ciertos espacios se planificaron, pero la forma de la ciudad se dio de manera *natural*. No planificada, ni por CORVI ni por el Plan Intercomunal de Santiago de 1960. La ciudad de Maipú puede considerarse entonces como una obra porque responde a múltiples espacios preconcebidos, pero no como una “obra de arte”. Se considera a la Ciudad Lineal Industrial como una “obra” en un sentido más simple: *Su forma, su estética, su textura es natural, no preconcebida*. La ciudad de Brasilia, como “obra de arte”, sería su opuesto, *no natural y si preconcebido por un gran urbanista planificador* (Oscar Niemeyer). En Maipú hay una ausencia de un gran urbanista planificador global. En cambio, la ciudad si fue un producto en el sentido más estricto, siguiendo a Lefebvre: “reproducible, resultado de actos repetitivos”⁴¹³ (¿y todavía no lo es aún?, quizás sí).

Como pudo notarse, la Ciudad Lineal Industrial fue un espacio físico donde se daban las condiciones de la *diferencia*: levantamiento del Cordón Industrial, toma de las viviendas y formación de un Mercado Popular. Este tipo de ciudad, para el caso de Maipú, debe ser considerado como un gran espacio que contenía sus propias virtualidades (las

⁴¹² Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973[...]*, 368.

⁴¹³ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 132.

potencialidades de la obra y la reapropiación), donde las resistencias del poder popular impulsaban proyectos para forjar un espacio diferente: el espacio de la contra-cultura, como define Lefebvre: “un contra-espacio en el sentido de una alternativa utópica en principio al espacio <<real>> existente”⁴¹⁴. Esto duró solo un poco más de un año. Pues el Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 terminó con la Ciudad Industrial Lineal en la zona oriente de la comuna de Maipú, es decir, con la *reapropiación del espacio y modificación de la organización dominante del espacio*, y restauró la supuesta condición armónica de ciudad satélite (que se había clausurado con las tomas y las movilizaciones). Pero debe considerarse este corto episodio como un buen ejemplo del conflicto entre el Estado y la “comunidad de los amigos”, de la revocación de la comunidad imaginada que puede darse en una ciudad nueva, enmarcada sin duda alguna, en un contexto social mucho más transversal donde la calle, el espacio público y el ideal de revolución forjaban un horizonte.

⁴¹⁴ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 382.

7. FORDISMO URBANO ENFERMADO: LOS ÚLTIMOS AÑOS DE LA CORVI Y EL COMIENZO DEL FIN DE LA HEGEMONIA DEL ESTADO INMOBILIARIO. 1973-1976

“El Maipú actual, no es el mismo que vivimos hace años, la familia aumenta, ha llegado de Santiago o de provincia, no nos conocemos. Se le ha denominado “Comuna dormitorio”, debido a que gran parte de sus habitantes trabaja o estudia en la capital o sus alrededores; sólo los días festivos, sus calles se ven repletas de gente que visita el Templo Votivo y que se incrementa en el verano por su magnífica piscina. [...] Del Maipú de antaño no queda casi nada. Es la nueva generación que se ha adueñado de todo y lo moderniza. Transcurrirá el tiempo y el presente será pasado”⁴¹⁵. Raúl Téllez Yáñez (historiador maipucino, 1981).

El 24 de octubre de 1974, a las 19:00 horas, se inauguró el nuevo Templo Votivo (una imponente estructura de 2.400 metros cuadrado de superficie y 89 metros de altura; fue proyectada por el arquitecto chileno Juan Martínez, y comenzó a ser construida el 16 de julio de 1944) en presencia de la Junta de Gobierno, presidida por el general Sr. Augusto Pinochet e integrada por el almirante José Toribio Merino, el general Gustavo Leigh y el General César Mendoza, además de la amplia presencia de invitados entre los que se encontraban todo el Cuerpo Diplomático, las Fuerzas Armadas, la delegación Argentina encabezada por el ministro de Defensa, Armando Savino, y el Comandante en Jefe del Ejército transandino, general Leandro Anaya. El nuevo Templo estaba acompañado, junto a su costado, con el Museo Histórico de Maipú o también llamado Museo del Carmen (inaugurado 1 de junio de 1956). La cantidad de personas presentes en la inauguración rodeaba a la Capilla de la Victoria, ahora antiguo Templo Votivo, y llegaba hasta el Camino Pajaritos. Las calles de acceso a la ciudad estaban enteramente abanderadas y con arcos de flores en los frontis de las fábricas, escuelas y casas particulares⁴¹⁶. El montaje

⁴¹⁵ Raúl Téllez Yáñez, *Historia de Maipú*, 144.

⁴¹⁶ El Mercurio, Santiago de Chile, 24 de octubre de 1974. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 5951. El Siglo, Santiago de Chile, 24 de octubre de 1974. En Biblioteca Nacional de Chile, n° 4687.

escénico y teatral en la ciudad de Maipú estaba instalado y enunciaba el entierro de un pasado tumultuoso para dar inicio a un nuevo porvenir cargado de reales incertidumbres.

El nuevo Templo Votivo se erigió como un nuevo espacio absoluto, representación simbólica e imaginaria en servicio de un nuevo proyecto estatal, mientras que el antiguo Templo Votivo era demolido manteniéndose las dos murallas que fueron construidas originalmente en noviembre de 1818. Pinochet usó Maipú para los propósitos de refundación nacional de la dictadura y para recuperar una suerte de origen mítico. Con Pinochet, en Maipú se volvieron a crear símbolos que servían a los intereses de reinterpretación de la identidad nacional. En la homilía de la inauguración, el Cardenal Raúl Silva Henríquez expresaba con pleno entusiasmo estas intenciones:

“El santuario que hoy recibimos ofrece un segundo motivo a nuestra gratitud; es un templo votivo. Responde a un voto, a una promesa solemne. Ella se formuló hace más de un siglo y medio. Desde entonces Chile vivió las más encontradas experiencias, pero no olvidó nunca su promesa... el Director Supremo D. Bernardo O’Higgins, no dudó en afirmar en un Decreto que *el estado de Chile es deudor a la protección de la Madre de Dios bajo la advocación del Carmen de la victoria de Maipo* [...] Por eso, la presencia de este Templo mariano es también un triunfo de la libertad”⁴¹⁷.

Así, la dictadura buscó reforzar simbólicamente tanto material como inmaterialmente la identidad cultural de Maipú presagiando un nuevo porvenir en lo urbano como modo de vida. Estos sitios históricos buscaron ser consagrados convirtiéndolos en altares y objetos de peregrinación, mientras que el proceso de urbanización también estaba sufriendo cambios importantes. Fueron verdaderas rupturas, más que reformas, en uno de los principales motores institucionales de la urbanización. A la Corporación de la Vivienda le terminó costando la vida en el mediano plazo.

Tras el Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, la primera intervención de la Junta de Gobierno a la Corporación de la Vivienda se manifestó el 17 de septiembre en el Decreto Supremo N° 448 que designó a un nuevo Vicepresidente Ejecutivo (máxima autoridad de la corporación): Ricardo Marfull Gilabert⁴¹⁸. También en el Decreto Supremo N° 450, se declaró en “receso” toda la anterior Junta Directiva de la Corporación de la

⁴¹⁷ Discurso de Raúl Silva Henríquez citado en Raúl Téllez Yáñez, *Historia de Maipú*, 136-137.

⁴¹⁸ “Resolución 1357”, 15 de octubre de 1973, en Volumen 1587, Fondo CORVI, ARNAD.

Vivienda; y, realizando una sutil, pero importante modificación a una de las “cláusulas de las Bases Administrativas Generales para la construcción de obras por Mandato a Costo Real”, se reemplazó la expresión “deberá aportar” por “podrá aportar”⁴¹⁹. Esto significó un cambio directo en la naturaleza del sistema. El aporte de maquinarias, vehículos, reparaciones y repuestos entre otras atribuciones, ya no era estimado desde la Junta de Gobierno como una obligación para la empresa o firma contratada por la CORVI. También el presupuesto para funcionar considerablemente bajo a un presupuesto de treinta millones de escudos que se fijaba para la “prosecución de obras por administración directa”⁴²⁰. Este era sólo el principio de la pérdida de importantes atribuciones y poder dentro de la corporación.

A partir del 1 de enero de 1974, la cantidad de funcionarios de la corporación comenzó a sufrir una merma bastante significativa en comparación a los años anteriores. La nueva planta profesional y técnica estuvo compuesta por sólo tres ingenieros en ejecución, doce arquitectos, treinta y ocho constructores civiles, cuatro técnicos universitarios, un asistente social, once contadores, diez oficiales técnicos y seis abogados completando un total de ochenta y cinco funcionarios⁴²¹. Los despidos eran declarados por la corporación como “despidos voluntarios”, entre los que se contaban ingenieros, constructores civiles, oficiales técnicos, arquitectos, entre otros⁴²². Estos despidos se extendieron hasta el 15 de julio de 1975. Sin duda, la afiliación política de los funcionarios influyó en estos despidos, o al menos, los casos de acusación y difamación entre los mismos funcionarios de la corporación, como lo ocurrido el 22 de julio de 1974, donde Mario Thenoux Moure (chofer de la institución, con desempeño en la Delegación Regional de La Serena) acusó de

⁴¹⁹ “Resolución 1361”, 17 de octubre de 1973, en Volumen 1587, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴²⁰ “Resolución 520”, 24 de abril de 1974, en Volumen 1682, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴²¹ “Resolución 72”, 15 de enero de 1974, en Volumen 1678, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴²² “Resolución 39”, 1 de enero de 1974, en Volumen 1678, Fondo CORVI, ARNAD. “Resolución 40”, 8 de enero de 1974. “Resolución 41”, 10 de enero de 1974. “Resolución 1005”, 13 de agosto de 1974, en Volumen 1688. “Resolución 1064”, 4 de septiembre de 1974. “Resolución 1203”, 30 de septiembre de 1974, en Volumen 1690. “Resolución 1452”, 25 de noviembre de 1974, en Volumen 1691. “Resolución 1596”, 20 de diciembre de 1974, en Volumen 1693. “Resolución 57”, 21 de enero de 1975, en Volumen 1740. “Resolución 902”, 17 de julio de 1975, en Volumen 1749.

“extremistas a otros personales de la Corporación ante las Autoridades Militares”⁴²³. Este tipo de hechos invita a pensar estos motivos como una posibilidad.

Pero el cambio mental e ideológico dentro de la institución no se comenzaría a concretar hasta el 23 de enero de 1974, cuando CORVI comenzó a definir como prioridad el uso del “Proyecto de Prototipo de Vivienda de Madera, con forro de Cholguán”, que nació a partir de una asesoría realizada por el Departamento de Tecnología Arquitectónica y Ambiental de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile al Subdepartamento de Viviendas Industrializadas de la Corporación de la Vivienda el 28 de marzo de 1973, para definir “condiciones de habitabilidad física-ambiental” y de abaratar costes de material en desmedro del ladrillo que era más caro producir. El 23 de enero de 1974, nuevamente se solicitó la asesoría de la misma casa de estudio pagando E° 20.000 mil escudos por los servicios⁴²⁴. De esta manera, debe considerarse este proyecto como una apropiación que hizo el régimen militar de un intento de búsquedas de solución habitacional del gobierno anterior, marcado fuertemente por déficits dentro de la corporación para la construcción de una oferta de mercado que satisfaga la demanda de vivienda. Es por ello que el uso tan frecuente de la noción de “vivienda industrializada” o vivienda racionalizada” que utilizó la CORVI entre los gobiernos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende, comenzó a ser reemplazada en 1974 por una noción que se identificaba con una solución más rápida y efectiva, pero menos identificada con el porvenir (mantención de la vivienda en el tiempo): la “vivienda semi-permanente”. La Corporación de la Vivienda, el 28 de enero de 1975 declaraba sus propios argumentos:

“La necesidad urgente de erradicar las situaciones de extrema pobreza que existen en el país en materia habitacional, considerada por el Supremo Gobierno, en cumplimiento de cuyas instrucciones el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo ha elaborado un programa especial de Viviendas Semipermanentes”⁴²⁵.

⁴²³ “Resolución 933”, 22 de julio de 1974, en Volumen 1687, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴²⁴ “Resolución 128”, 23 de enero de 1974, en Volumen 1679, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴²⁵ “Resolución 84”, 28 de enero de 1975, en Volumen 1740, Fondo CORVI, ARNAD.

Al menos durante el primer año del régimen militar, sólo 3.500 viviendas sociales de un piso “semi-permanentes”⁴²⁶ fueron proyectadas en toda la ciudad de Santiago (2.900 viviendas) y sus ciudades satélites (600 viviendas), marcando su cifra más baja en dos décadas. Los colectivos 1010 y 1020 representativos de la institución estatal pasaron a la historia, y Maipú, siendo parte de estas ciudades satélites, pasó de obrar antaño proyectos de más de tres mil viviendas, tanto en San José de Chuchunco como en Villa México, a sólo 100 viviendas en la Población Las Torres en 1974. La economista Alexandra Petermann alude que entre 1974 y 1975, la construcción de viviendas sociales cayó fuertemente. La edificación pública y privada casi cesó luego del golpe militar de 1973 y únicamente durante 1976 alcanzó un leve repunte. Esto debido a que “la caída del gasto en vivienda fue parte del ajuste fiscal general que se hizo por esos años”⁴²⁷.

La instauración del régimen militar de Pinochet significó para la CORVI el cese de toda la ayuda soviética que recibió durante el gobierno de la Unidad Popular, pero en 1974 esto comenzó a ser compensado con un significativo aumento de la ayuda estadounidense. Esta ayuda se tradujo principalmente en los contratos que efectuó la CORVI, el 13 de mayo de 1974, con la Empresa Intrusión Prepakt (INTL), ubicada en Cleveland, Ohio, para adquirir los derechos de hacer uso de sus técnicas y procesos, y de la maquinaria y equipos necesarios “para su aplicación durante un año del Hormigón Preempacado (Prepakt Concrete) y de los Morteros inyectados (Intrusión grouting) en las Reparaciones de Edificios, vivienda y estabilización de Suelos”. Estos derechos de uso por parte de la CORVI les significó un coste de U.S. \$45.000 mil dólares, sin contar los U.S. \$4.385 dólares del traslado de la maquinaria y los equipos hasta el puerto de Valparaíso⁴²⁸. También la adquisición de nuevos materiales comenzó a venir de un país más cercano de la misma región continental: Brasil. Esto es constatado por una compra que realizó la corporación el 3 de enero de 1975 por una suma de U.S. \$150.000 dólares, de diez mil calentadores eléctricos a la firma Lorenzetti S.A. Industrias Brasileñas Electrometalúrgicas para el “uso de la viviendas semipermanentes a lo largo del país”⁴²⁹. Así pues, la

⁴²⁶ “Resolución 1306”, 22 de octubre de 1974, en Volumen 1691, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴²⁷ Alexander Galetovic (editor) y Alexandra Petermann, *Santiago. Dónde estamos [...]*, 217.

⁴²⁸ “Resolución 646”, 13 de mayo de 1974, en Volumen 1684, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴²⁹ “Resolución 02”, 8 de enero de 1975, en Volumen 1740, Fondo CORVI, ARNAD.

inmobiliaria estatal volvió a adquirir un suministro de material extranjero, tan cual antaño mantuvo en los tiempos del gobierno de la Democracia Cristiana, pero no debe obviarse que esto no mejoró la situación de la corporación. Pues era una ayuda bastante limitada en comparación a la ayuda proporcionada por la industria local. La clave de la recuperación de la corporación en materia de suministros materiales, estaba en recuperar su relación con las industrias que integraban los cordones industriales de Santiago y sus alrededores.

Las relaciones entre la corporación y las industrias de la zona oriente de la comuna de Maipú, comenzaron a normalizarse recién el 1 de febrero de 1974, marcado por la nueva adquisición de artefactos sanitarios de la industria FENSA S.A. fijando un monto de pago de hasta “mil quinientos millones de escudos”. La cantidad de artefactos no se especificaba en las resoluciones de la corporación, pero si definía la cantidad “que sean necesarios para las obras que ejecuta la Institución”⁴³⁰. Catorce días después, se realizaba el mismo tipo de convenio con la Sociedad Industrial Pizarreño S.A. fijándose un impresionante monto de pago de dos mil millones de escudos para una cantidad no limitada de materiales⁴³¹. Estos materiales estuvieron durante el primer año del régimen militar, en 2.525 de las 3.500 viviendas pensadas para la capital y sus ciudades satélites en ese año, aunque dentro de la misma comuna de Maipú, su ausencia fue *total*⁴³².

Pero las compras de la CORVI a las industrias no deben invitar al engaño. Las relaciones no fueron del todo estables si se compara con los años anteriores. El 29 de julio de 1974 se concedió el único préstamo en todo el año dentro de la comuna de Maipú para la adquisición de viviendas sociales: la industria CIC S.A. concedió préstamos a cinco de sus obreros pertenecientes a la Cooperativa de Viviendas y Servicios Habitacionales Lumen Ltda. con la cuenta N° 3194 en el Banco del Estado de Chile⁴³³. Los préstamos no se renovaron hasta el 9 de abril del siguiente año, en 1975. Retomando este tradicional proceso dentro de la CORVI, la industria Conservera Copihue S.A. otorgó préstamos a tres de sus obreros⁴³⁴. No fue hasta el 5 de septiembre del mismo año, que también, la S.A.

⁴³⁰ “Resolución 185”, 1 de febrero de 1974, en Volumen 1679, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴³¹ “Resolución 286”, 15 de febrero de 1974, en Volumen 1680, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴³² “Resolución 1471”, 22 de noviembre de 1974, en Volumen 1691, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴³³ “Resolución 4911”, 29 de julio de 1974, en Volumen 1707, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴³⁴ “Resolución 2263”, 9 de abril de 1975, en Volumen 1764, Fondo CORVI, ARNAD.

Industrial Metalúrgica y Eléctrica otorgó préstamos a sólo uno de sus trabajadores⁴³⁵; y un mes y medio después, la industria Indubal Ltda. realizó el último préstamo del año en la comuna de Maipú, otorgando este beneficio a cinco de sus obreros⁴³⁶.

A pesar de esta relativa normalización entre las industrias del Cordón Cerrillos-Maipú y la Corporación de la Vivienda, las relaciones fueron también tensas. Pues la Junta de Gobierno aprovechó una de las principales herramientas que poseía la corporación y no dudo en utilizarlas: las expropiaciones. Específicamente, contra las viviendas de las industrias, focos del antiguo paternalismo industrial. El 29 de mayo de 1975 la corporación expropió tres viviendas (ubicadas en las calles José Galcani 340, Vicente Reyes 1050 y pasaje El Cortijo 342) a tres obreros de la Industria Pinturas Cerrillos S.A⁴³⁷, y también expropió en el mismo día otras tres viviendas (ubicadas en la calle Corneta Crispin Reyes N° 6322, N° 6328 y N° 6330) a tres obreros de la Sociedad Pinturas Blundell Spence y Compañía Chile S.A.⁴³⁸. Las expropiaciones se intensificaron el 7 de agosto del mismo año, con la expropiación de seis viviendas (ubicadas en las calles Tucapel 4585, 4561, 4562, 4572, 4573, y calle Suiza 255) a la Sociedad Arrocería Tucapel Sociedad Anónima Industrial y Comercial⁴³⁹; y la expropiación más grande, 52 viviendas (las 39 casas de toda la calle J. P. Alessandri, 1 casa en la calle Rameaux, 1 casa en Américo Vespucio, 4 casas en Colonia, y 8 casas en Hermanos Carrera) a la Sociedad Philips Chilena Sociedad Anónima de Productos Electrónicos⁴⁴⁰. La última expropiación del año 1975 se realizó el 14 de noviembre, y fue la expropiación de una sola vivienda (ubicada en Pasaje Sebastopol N° 1893) a la Compañía Industrias Chilenas CIC S.A⁴⁴¹. Esta última industria, volvería a ser expropiada por la corporación el 22 de enero del siguiente año (1976), siendo una expropiación pequeña, pero realmente importante: tres viviendas en la avenida 5 de Abril (N° 816, 836 y 882)⁴⁴², la tercera avenida de mayor importancia dentro de la comuna

⁴³⁵ “Resolución 6241”, 8 de septiembre de 1975, en Volumen 1779, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴³⁶ “Resolución 7256”, 20 de octubre de 1975, en Volumen 1785, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴³⁷ “Resolución 653”, 30 de mayo de 1975, en Volumen 1746, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴³⁸ “Resolución 654”, 30 de mayo de 1974, en Volumen 1746, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴³⁹ “Resolución 1045”, 7 de agosto de 1975, en Volumen 1750, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁴⁰ “Resolución 1073”, 13 de agosto de 1975, en Volumen 1750, Fondo CORVI, ARNAD

⁴⁴¹ “Resolución 1459”, 14 de noviembre de 1975, en Volumen 1754, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁴² “Resolución 122”, 22 de enero de 1976, en Volumen 1813, Fondo CORVI, ARNAD.

(detrás de los Camino Pajaritos y Camino Melipilla). Si bien, no se han encontrado registros que constaten la procedencia política de los sujetos que perdieron sus casas; se piensa que la expropiación fue un castigo dirigido más al sujeto que a la industria, o viceversa, que antaño pudo haber generado una posición hostil (en el periodo de la Ciudad Lineal Industrial). A pesar del desconocimiento claro de esta información, no es irreal pensar que se utilizó la herramienta de la expropiación para desaparecer la presencia de las viviendas de propiedad industrial dentro del casco histórico y reapropiar el uso de suelo de estos espacios. Pues marcó el principio del fin del espacio habitacional de vivienda en el centro histórico, para comenzar gradual y lentamente a transformarse en una avenida de carácter comercial. Logro que alcanzaría en las siguientes dos décadas.

Las acciones de la CORVI tuvieron una partida bastante limitada en su nuevo periodo y lentamente comenzaron a perder terreno en materia de atribuciones para la urbanización. En la antigua Población Robert Kennedy, que originalmente no había sido producida por la Corporación de la Vivienda, un predio de 8.648 m² -que limitaba al norte en 92 metros con un recinto del agua potable y un predio destinado a un jardín infantil; al sur en 92 metros con una escuela pública; al oriente en 94 metros con la avenida San José; y al poniente en 94 metros con un bien nacional de uso público- que pertenecía a la Dirección General de Deportes y Recreación de la CORVI, fue destinada originalmente en 1972 para la construcción de una cancha, pero no llegó a concretarse tal obra durante el gobierno de la UP, y el 11 de enero de 1974, el dominio de título del terreno fue cedido en forma gratuita al Fisco (Ministerio de Defensa Nacional) sin un destino aparente, lo que dejó al predio en su condición natural⁴⁴³.

La siguiente acción en la comuna de Maipú se dio en una de las últimas poblaciones que había generado la corporación y nuevamente la “acción” se limitaba a la concesión de terrenos para otra entidad o institución. El 1 de febrero de 1974, la CORVI vendió (por un valor de E° 382.500) un predio de 255 m² a la Iglesia Evangélica Pentecostal para la construcción de un espacio de culto en la Población El Vivero. El espacio que fue designado para ser dirigido por el reverendo Reinaldo Saavedra R., limitaba al norte en 13 metros con la Plazuela Vesubio; al sur en 12,50 metros con terrenos

⁴⁴³ “Resolución 56”, 11 de enero de 1974, en Volumen 1678, Fondo CORVI, ARNAD.

reservados de la CORVI; al oriente en 20 metros con terrenos reservados de la CORVI; y al poniente en 20 metros con el pasaje 11⁴⁴⁴. Pero no sólo a la Iglesia Evangélica le fue concedido un espacio dentro de la Población CORVI. El 30 de diciembre del mismo año, el Arzobispado de Santiago adquirió por la suma de E° 4.900.000, un predio de 400 m2 emplazado al norte en 20 metros con el pasaje Himalayas; al sur en 20 metros con predio destinado a comercio; al oriente en 20 metros con un predio destinado a equipamiento comunitario; y al poniente en 20 metros con avenida Victoria y terrenos de la CORVI⁴⁴⁵.

Más al este en la comuna. En la Población Villa México de Maipú, el 20 de noviembre de 1973 la Caja de Previsión de Empleados Particulares informaba al gobierno que los siguientes departamentos: bloque 9 (depto. 301); bloque 65 (depto. 204) y bloque 74 (departamentos 101 al 104, 201, 204 y 301), cuya administración y venta habían sido encomendadas originalmente a CORHABIT, fueron “ocupados” por sujetos que eran imponentes en la Caja de Previsión de Empleados Particulares. Este fue uno de los mecanismos para identificar las viviendas que habían sido tomadas de forma ilegal dentro de la población CORVI, y la medida optada por el gobierno se dio a conocer recién el 22 de febrero de 1974, informando a la Corporación de la Vivienda que las viviendas que habían sido tomadas, ya no dependerían de CORHABIT, sino de la Caja de Previsión de Empleados Particulares⁴⁴⁶. Puede notarse que la medida no fue represiva en ningún sentido, sino todo lo contrario, era más inclusiva que excluyente para los nuevos habitantes que habían llegado a la población bajo mecanismos informales. La Corporación de la Vivienda no daba constancia en sus documentos de nuevos conflictos y la prensa local “Maipú 75”⁴⁴⁷, mostraba un clima de mayor armonía e integración. Recién en febrero de 1976, una

⁴⁴⁴ “Resolución 229”, 1 de febrero de 1974, en Volumen 1680, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁴⁵ “Resolución 1646”, 30 de diciembre de 1974, en Volumen 1694, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁴⁶ “Resolución 326”, 22 de febrero de 1974, en Volumen 1681, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁴⁷ Con la constante inestabilidad de que los periódicos se puedan mantener a lo largo del tiempo en circulación, un nuevo periódico fue lanzado en la segunda quincena de octubre de 1975 y sería uno de los periódicos con mayor permanencia periódica en la historia de la comuna manteniéndose activo hasta 1995. El periódico con un tiraje quincenal (y puesto a la venta con un precio de cincuenta centavos), comenzó su imprenta en la avenida 5 de abril N° 168 con el nombre de “Maipú 75” (a partir de 1976 el periódico se llamará simplemente “Maipú”) y bajo la dirección de Teodoro Alonso y Carlos Díaz como propietario. En el periódico se destaca que “provengan de la alcaldía, de los altos jefes de Carabineros y Fuerzas Armadas, de

clínica dental se instaló en Villa México. El cirujano dentista Fortunato Herrera Golombeck, que tenía a su cargo la Clínica Dental de la Villa México, ubicada en el Comunitario N° 1 de Las Torres 445, relataba al periódico: “Esta clínica es dependiente del Consultorio de Maipú-Centro, constituyendo uno de los pilares del Plan Piloto de la Corporación de Desarrollo Social [...]. Hacemos un llamado a los vecinos de la Villa México, Población Zaror, Schneider, Volcán Llaima, Cerrillos-Las Torres, San Martín y otras de los alrededores y esta atención dental se hace extensiva también a las Industrias de todo el sector, desde el Aeropuerto hasta Productos Aurora, por el Camino Melipilla y alrededores”⁴⁴⁸.

Además de las cien viviendas que estuvieron contempladas en el plan original de viviendas semi-permanentes para el ensanchamiento del Sector 1 de la Población Las Torres, el 27 de diciembre de 1974 se decidió aumentar el número de viviendas a 300, y se designó la labor de generar las principales obras a la firma SEC Ingeniería S.A. por la suma alzada de E° 541.101.848 escudos⁴⁴⁹ (cifras claramente marcadas por la inflación económica vivida en el país). Estas obras recién comenzaron el 1 de enero de 1975 y se extendieron hasta el 3 de noviembre del mismo año⁴⁵⁰. A pesar de la poca cantidad de viviendas pensadas para construir dentro del proyecto habitacional, en comparación con anteriores proyectos, no debe restársele importancia, pues éstas serían las primeras viviendas en la comuna de Maipú en estar compuestas por hormigón de fundaciones y madera con forrado de cholguán, eliminando así uno de los principales materiales usados por la corporación: el ladrillo. De esta manera, la cantidad total de la Población Las Torres ascendió de 1.480 viviendas en 1972 a 1780 viviendas en 1975, convirtiéndola en la tercera población CORVI de mayor tamaño en la comuna, detrás de la Población San José de Chuchunco y Población Villa México, y por delante de poblaciones CORVI más pequeñas,

Impuestos Internos, de los jefes de departamentos municipales, autoridades que al entrar en contacto con “Maipú 75”, le han dado su espaldarazo, su apoyo efectivo y real, ya que este será un vocero de autentica unidad. Pecaríamos de injustos, si no puntualizáramos también que hemos salido a la circulación, gracias a la comprensión y estímulo de industriales, comerciantes y vecinos de la comuna”. Maipú 75, Maipú, Año 1 (N° 1), 2ª quincena octubre de 1975. En Biblioteca Nacional de Chile, 2A; (148-48).

⁴⁴⁸ Maipú, Maipú, Año 1 (N° 8), 2ª quincena febrero de 1976. En Biblioteca Nacional de Chile, 2A; (148-48).

⁴⁴⁹ “Resolución 1619”, 27 de diciembre de 1974, en Volumen 1694, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁵⁰ “Resolución 1403”, 3 de noviembre de 1975, en Volumen 1754, Fondo CORVI, ARNAD.

como la Población El Vivero y Población Benito Rebolledo. La División de Servicios Sanitarios de la Corporación de Obras Urbanas se encargó de hacer las obras de ejecución de la Red de Agua Potable y las respectivas uniones domiciliarias con medidores de agua potable de 13 mm (las obras de red de alcantarillado de aguas servidas las ejecutó unos meses después, el 1 de septiembre de 1975, la firma Horacio Lira Duarte⁴⁵¹). Estas obras comenzaron recién el 11 de abril de 1975, y fueron realizadas por un monto de E° 596.310.270 escudos que la CORVI tuvo que pagar⁴⁵². Las obras de pavimentación comenzaron sólo unos días después, el 25 de abril, y fueron realizadas por la División de Pavimentación Urbana de la Corporación de Obras Urbanas por la cantidad de E° 18.526.200 escudos⁴⁵³. Con respecto a la “urbanización eléctrica, electrificación y alumbrado público”, la corporación contrató los servicios de la Compañía Chilena de Electricidad S.A. (por un monto de E° 157.817.445) para realizar estas obras que comenzaron recién el 15 de julio⁴⁵⁴. Los encargados de inspeccionar todas estas obras dentro de la población fueron los funcionarios de la corporación Ricardo Poblete Orrego⁴⁵⁵ y Liliana Bulat Dominis⁴⁵⁶, mientras que el funcionario Luis Viveros Jacques se encargó de dirigir tales obras⁴⁵⁷.

De estas nuevas 300 viviendas de la Población CORVI de Las Torres, el 21 de abril de 1976 se inauguraron las primeras 183 viviendas semi-permanentes totalmente terminadas en el periodo del régimen militar. El acto fue presidido por el Ministro del Interior, General de División César Raúl Benavides; por el señor Ministro de la Vivienda y Urbanismo, Carlos Granifo Horns; por el intendente, General de Brigada Tulio Espinoza Palma, y por el alcalde Gonzalo Pérez Llona. Este nuevo complejo habitacional estaba adquiriendo una especial relevancia dentro de los planes del gobierno para erradicar en forma definitiva tres campamentos de la comuna de Maipú (más de un millar de personas). La inauguración se inició con el izamiento de la bandera nacional a los acordes del himno

⁴⁵¹ “Resolución 1144”, 1 de septiembre de 1975, en Volumen 1751, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁵² “Resolución 466”, 21 de abril de 1975, en Volumen 1744, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁵³ “Resolución 494”, 28 de abril de 1975, en Volumen 1744, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁵⁴ “Resolución 885”, 16 de julio de 1975, en Volumen 1748, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁵⁵ “Resolución 2249”, 7 de abril de 1975, en Volumen 1764, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁵⁶ “Resolución 6075”, 2 de septiembre de 1975, en Volumen 1779, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁵⁷ “Resolución 2250”, 7 de abril de 1975, en Volumen 1764, Fondo CORVI, ARNAD.

patrio, ejecutado por la Banda Instrumental de la Escuela de Suboficiales y coreado por todos los asistentes. Lo interesante de esta obra es que fue la primera obra en la comuna como una expresión mancomunada entre el Ministerio de la Vivienda y el Urbanismo y el Comité Habitacional Comunal, creado por el Decreto de ley n° 1088, de 1975⁴⁵⁸. De esta forma, la Corporación de la Vivienda comenzaba a retroceder *espacios de acción* en los planes habitacionales de la comuna.

No obstante. El último año de vida de la Corporación de la Vivienda fue bastante intenso, pues no solo recuperaba la motivación de antaño en generar proyectos de vivienda, sino que también volvía a hacerse cargo de proyectos que pertenecieron originalmente a otras instituciones del Estado. El 18 de febrero de 1976, la CORVI se hizo cargo de terminar las obras de la Villa 4 Álamos que, como podrá recordarse en el capítulo anterior, había sido levantada por la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU). La corporación notificaba que faltaban las obras de pavimentación y arreglos de terminación en 244 departamentos agrupados en 7 bloques tipo C.P.A. y 60 departamentos agrupados en 3 bloques tipo C.F.B. (ambos modelos tipo dúplex). Para ello, la corporación contrató a la firma Juan Valiente Berenguer para terminar de manera definitiva las obras en la población dentro de los siguientes cuatro meses. El cambio de la moneda nacional, pasando del escudo al peso, obligaba a la corporación a pagar ahora valores reajustados: \$2.691.419 pesos⁴⁵⁹. También, el 5 de marzo de 1976 la CORVI contrató al ingeniero Luis Acuña Monsalve (pagándole una suma de \$6.181 pesos) para realizar la “exploración del suelo y ensayos de laboratorio en los terrenos” en donde se emplazaría una futura Población CORVI: “Población El Despertar”⁴⁶⁰. Pero el proyecto no pasó más allá de ser un estudio de suelo, es decir, un intento de proyecto, pues fue la primera y última resolución para generar un proyecto habitacional que decretó la corporación antes de su disolución. Inclusive un mes antes de que la corporación fuera aniquilada por el gobierno, el 5 de mayo de 1976, la CORVI contrató una obra de construcción de 206 viviendas económicas tipo 61 N de un piso, además de obras complementarias y de urbanización a la firma Viviendas

⁴⁵⁸ Maipú, Maipú, Año 1 (N° 12), 2ª quincena abril de 1976; Año 1 (N° 13), 1ª quincena mayo de 1976. En Biblioteca Nacional de Chile, 2A; (148-48).

⁴⁵⁹ “Resolución 257”, 18 de febrero de 1976, en Volumen 1814, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁶⁰ “Resolución 341”, 5 de marzo de 1976, en Volumen 1815, Fondo CORVI, ARNAD.

Económicas Isla Ltda. (por la suma de \$6.147.566), para darle forma a la “Población Libertador San Martín”, Ex Las Torres Sector A⁴⁶¹. Pero a pesar del contrato, con la disolución de la CORVI, -y pasaría con muchos otros contratos en otras localidades y ciudades del país- los proyectos se vieron anulados y continuaron a cargo de otras instituciones que estaban teniendo un mayor beneplácito por parte del régimen.

Como se puede ver, los actos de la Corporación de la Vivienda durante el régimen militar en la comuna de Maipú (disculpando la expresión coloquial) son “contados con los dedos de las manos”. Sus acciones se enfocaron más en consolidar lo que había producido anteriormente y en conceder terrenos a otras instituciones, más que en producir otros proyectos habitacionales. Pero esto no es un indicio de que en la comuna de Maipú o en otros espacios de la región metropolitana, los procesos de urbanización se hayan agotado completamente. Lo que sucede, es que el régimen de Pinochet le restó importancia a las facultades hegemónicas que alguna vez tuvo la corporación y parte de estas facultades, progresivamente comenzaron a ser desviadas a otras instituciones: sean semi privadas bajo la apariencia de cooperativas o principalmente, los municipios. A través de la Municipalidad de Maipú se puede ver como este actor (el municipio) fue uno de los más beneficiados, sino el más beneficiado, con la pérdida de poder de la corporación.

José Luis Infante (que ya había liderado la alcaldía en la municipalidad entre 1958 y 1967), fue designado alcalde por Decreto de la Junta de Gobierno el 16 de octubre de 1973, cargo que desempeñó hasta el 1 de agosto de 1975, cuando fue sucedido por Gonzalo Pérez Llona⁴⁶². Al ser asignado Gonzalo Pérez Llona (civil y agrónomo de profesión) declaró: “La Municipalidad de Maipú orienta ahora su principal actividad hacia el plano social y habitacional”. Para abordar esta tarea se constituyó el Comité de Abastecimiento y Distribución cuya misión era asegurar la llegada a la comuna de productos esenciales con precios controlados por Dirinco, los que eran distribuidos a través de los “Aucos”, que fueron supermercados comunales (ubicados en barrios nuevos y apartados)⁴⁶³. La

⁴⁶¹ “Resolución 639”, 5 de mayo de 1976, en Volumen 1818, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁶² Maipú 75, Maipú, Año 1 (N° 2), 1ª quincena noviembre de 1975. En Biblioteca Nacional de Chile, 2A; (148-48).

⁴⁶³ Maipú 75, Maipú, Año 1 (N° 1), 2ª quincena octubre de 1975. En Biblioteca Nacional de Chile, 2A; (148-48).

municipalidad se apropió del programa del gobierno Plan de Empleo Mínimo, al contratar directamente mil trabajadores para desempeñarse en diversos servicios municipales y públicos (entre los trabajos se cuenta el mejoramiento y ampliación de las instalaciones de alcantarillado y agua potable, auxiliares y manipuladores de alimentos en jardines infantiles⁴⁶⁴). Para la historiadora Verónica Valdivia, el Plan de Empleo Mínimo funcionaba como un “proceso de desproletarización”⁴⁶⁵. Tal fue la experiencia de los pobladores de Villa Francia, en la comuna de Maipú para quienes el Programa de Empleo Mínimo (PEM) y la bolsa de cesantes creada por su comunidad cristiana en 1975 fueron vistos solo como una alternativa. Mientras que en paralelo, en 1975 se creaba el programa de “viviendas sociales”, administrado por el Ministerio de la Vivienda y el Urbanismo, el cual *subsidiaba* habitaciones cuyo valor máximo era de 400 UF (con un subsidio del 75 %), con una superficie construida entre 35 y 40 metros cuadrados de terreno.

El año 1975 representaba la génesis del post fordismo urbano en Maipú y en Santiago de Chile, su primer estadio, y a la vez, el último del fordismo urbano. El papel del Estado en materia urbana aun era importante, pero ya no se podía decir que era el único actor relevante. La municipalidad terminó con hacer de la CORVI un *gigante con pies de barro*.

El 15 de septiembre de 1975, el alcalde Gonzalo Pérez Llona solicitó a la Corporación de la Vivienda la transferencia gratuita de “materiales y elementos de construcción [...] para el efecto de destinarlos a los programas de vivienda y asistencia a la comunidad”⁴⁶⁶. Tal solicitud fue acatada por CORVI el 22 de diciembre del mismo año, entregándole a la municipalidad cien pinos en bruto, además, el 16 de enero del siguiente año, la CORVI entregó también dos mil kgs de fierro redondo en barras⁴⁶⁷, pero no fue hasta el 23 de enero de 1976 que se realizó la gran entrega: 101 picaportes cola de pato, 371 vulcanitas, 580 pizarreños, 100 ganchos para pizarreño, 861 pinos, 963 tableros moldajes, 500 M2 superflexit, 1100 tablas tapa, 403 robles, y 168 planchas pizarreño⁴⁶⁸. Parte de este

⁴⁶⁴ Maipú 75, Maipú, Año 1 (N° 1), 2ª quincena octubre de 1975. En Biblioteca Nacional de Chile, 2A; (148-48).

⁴⁶⁵ Verónica Valdivia O., Rolando Álvarez V., Karen Donoso F., *La alcaldización de la política [...]*, 62.

⁴⁶⁶ “Resolución 1687”, 22 de diciembre de 1975, en Volumen 1756, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁶⁷ “Resolución 56”, 16 de enero de 1976, en Volumen 1812, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁶⁸ “Resolución 125”, 23 de enero de 1976, en Volumen 1813, Fondo CORVI, ARNAD.

material fue usado por la municipalidad para, en conjunto con las cooperativas, levantar las primeras obras de urbanización al occidente de la comuna, desde el Templo Votivo hacía el oeste.

Como pudo notarse en los capítulos anteriores, desde el gobierno de Eduardo Frei Montalva se comenzó la planificación de expropiación hacia el oeste del centro de Maipú, desde la avenida El Carmen y el Templo Votivo como puntos fronterizos de urbanización. Pero no fue hasta el gobierno de Pinochet que esta planificación se tradujo en una urbanización. Hasta el último año de vida de la Corporación de la Vivienda (1976), la línea de frontera se ensanchó y expandió en un lapso de tres años: siete cuadras al oeste, desde la avenida El Carmen hasta la nueva avenida Tres Poniente. La villa Alonso de Ercilla es una más, entre las tantas villas que se estaban produciendo entre la nueva línea de frontera urbana que se expandía más y más hacía el oeste.

En el mes de junio de 1976 comenzaron las pavimentaciones de la calle Padre Hurtado y gran parte de sus alrededores, al oeste del Templo Votivo hasta la nueva avenida Tres Poniente. La Unidad Vecinal N° 22 que tenía por nombre “Independencia de Chile”, lideró la gestión de este proceso que tenía los siguientes límites territoriales: Por el norte Camino a Rinconada; por el sur Calle Sur; por el este avenida República y avenida Huáscar; por el oeste avenida Tres poniente. Esta obra contemplaba la pavimentación de 4.000 metros cuadrados de calzada de cemento con un espesor de 15 cms. La obra era ejecutada por la Municipalidad de Maipú en colaboración con la Corporación de Obras Urbanas. Un parque de juegos infantiles fue financiado completamente por la Industria Nacional de Neumáticos (INSA) para ser emplazado frente a la calle Padre Hurtado⁴⁶⁹. A pesar de que la presencia social de las industrias se mantenían en este tipo de proyectos, ya era visible que las reglas del juego de la urbanización estaban cambiando. Si esta misma obra hubiera sido ejecutada unos años antes, sin duda alguna, la presencia de la Corporación de la Vivienda sería innegable.

Esto demuestra que se estaba produciendo un aumento del poder local: si antes se consultaba al alcalde, ahora él podía decidir. Con la amputación de facultades a la Corporación de la Vivienda, disminuyó el poder del Estado en el área de la urbanización resquebrajándose de esta forma, la armonía de los cuatro principales actores (Estado,

⁴⁶⁹ Maipú, Maipú, Año 1 (N° 16), 2ª quincena junio de 1976. En Biblioteca Nacional de Chile, 2A; (148-48).

industrias, urbanización y sociedad) que daban vida al fordismo urbano. La CORVI, al menos en la comuna de Maipú, ya no invertía en el suelo. Eran otros los actores que estaban invirtiendo, al menos hasta 1976, se ha constatado que uno de ellos era la municipalidad (y lo ha seguido haciendo hasta el presente), y el otro, las cooperativas, que adquirieron un importante papel de gestoras.

En 1974, el Federal Home Loan Bank of New York le otorgó un crédito al Banco Central de Chile para promover el funcionamiento de múltiples cooperativas de vivienda, lo que significó que la CORVI comenzó a trabajar al servicio de estas entidades jurídicas. No es el objetivo de esta investigación el sumergirse en estos mecanismos de urbanización que se hicieron bastante populares durante este periodo, pero si es importante mencionar, al menos, como estos proyectos habitacionales interactuaron con la CORVI y como se vieron intensamente influenciados por las propuestas arquitectónicas y de diseño de la propia corporación.

El 23 de marzo de 1976, la CORVI aprobó la propuesta de un proyecto para construir 52 casas de un piso para la Cooperativa Carmela Larraín de Infante. La corporación contrató a la firma Construcciones Apolo Ltda. por una suma de \$1.313.110 pesos para la ejecución de las obras que se extendieron hasta enero del siguiente año⁴⁷⁰. Una semana después, CORVI contrataba (por la suma total de \$1.722.601) a la Empresa Constructora Pudahuel S.A. para la construcción de 25 viviendas de 41,90 m² para la Cooperativa Las Rejas y 50 viviendas de 41,90 m² para la Cooperativa Ejercito Libertador⁴⁷¹. Estos son sólo algunos de tantos casos que se dieron a lo largo de toda la comuna, y principalmente, concentrándose hacia el oeste del Templo Votivo de Maipú.

Pero uno de los casos más interesantes que se ha querido rescatar para esta investigación, es la producción de un espacio social que representaba este periodo de *génesis de transición* (1974-1976) entre el fordismo urbano y el post-fordismo urbano, pero que a la vez generaba un péndulo temporal entre el gobierno de Eduardo Frei Montalva y el régimen de Pinochet. Este caso se dio entre las calles El Cid y Del Rey con la avenida Portales, cuatro cuadras al oeste del Templo Votivo de Maipú, enmarcado en la expansión urbana de la comuna hacia la Cordillera de la Costa: La Asociación de Ahorro y Préstamo

⁴⁷⁰ “Resolución 417”, 23 de marzo de 1976, en Volumen 1815, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁷¹ “Resolución 483”, 30 de marzo de 1976, en Volumen 1815, Fondo CORVI, ARNAD.

Ahorromet otorgó una serie de mutuos a la Cooperativa de Viviendas y Servicios Habitacionales Alonso de Ercilla Limitada, a objeto de financiar la construcción de 86 viviendas para sus socios en un inmueble de propiedad de la citada cooperativa que compró originalmente los terrenos a la Corporación de la Vivienda, consistente en el resto de los Lotes F-Dos y J-DOS de la parte urbana de la antigua Higuera Tercera del Fundo Maipú, denominada “Higuera El Bosque”. Dicho inmueble fue objeto de una subdivisión y loteo comenzada el 11 de diciembre de 1972. La villa denominada “Alonso de Ercilla” fue terminada el 21 de diciembre de 1973 e inaugurada el 16 de julio de 1974.

El proyecto contempló la ejecución de viviendas de un piso con un tamaño de 52 metros cuadrados en una superficie de 240 metros cuadrados en cada una⁴⁷². Los 188 metros cuadrados restantes de cada casa estaban reservados como jardín. El arquitecto y paisajista español Juan José Tuset Davo explica que:

“La parte que ocupa el jardín privado es meramente una extensión de la casa. [...] una continuación al aire libre, y, por lo tanto, la casa debe ser capaz de expandirse en el jardín como si fuera la construcción de una estancia “menos” privada. [...] Es la construcción de un suelo sobre el que las estancias de la casa salen al exterior. [...] Cada sujeto es diferente y cada jardín personal es el reflejo de su posesión del suelo. La función primera del jardín es proveer de árboles y flores, de frutales y vegetales para crear un lugar donde el hombre recupere su afinidad con la tierra”⁴⁷³.

La reflexión de Tuset Davo sobre el diseño del jardín contemporáneo estaba impreso en cada vivienda que daba forma a la nueva villa. Los jardines pequeños (privados-viviendas) se conjugaban con los jardines amplios (públicos-parques). No se contemplaban rejas que dividieran unos de otros. La obra estaba compuesta por viviendas de ladrillos y pizarreños que estaban divididas en hileras de tres pasajes que la acompañaban (dos paralelos y uno horizontal a los primeros dos), y estaba acompañada de una sede vecinal y una cancha de fútbol para el desarrollo del *habitar* sobre el hábitat del espacio [Ver mapa,

⁴⁷² “Liberación Banco del Desarrollo a Cooperativa de Viviendas y Servicios Habitacionales Villa Alonso de Ercilla Limitada y José Heriberto Gálvez Bravo”, Escritura de vivienda, 4 de diciembre de 1993. En Archivo personal.

⁴⁷³ Juan José Tuset Davo, *Arquitectura en el jardín* (Valencia de España: Editorial Universitat Politècnica de Valencia, 2011), 82, 96, 140, 142.

página 30]. El proyecto habitacional de la cooperativa se parecía en su plenitud a los proyectos habitacionales de la época de mayor esplendor de la Corporación de la Vivienda (1965-1972).

José Heriberto Gálvez Bravo, uno de los primeros habitantes de la Villa Alonso de Ercilla y obrero de la industria INDUGAS S.A. (Industrias Generales y Complementarias del Gas), que desempeñaba en ese entonces funciones como armador de artefactos desde el 5 de mayo de 1969⁴⁷⁴, relata extensamente un proceso de urbanización que transversalmente comenzó durante el gobierno Demócrata Cristiano de Eduardo Frei Montalva y terminó con el régimen militar de Pinochet:

“Hicieron cientos de industrias, en camino Melipilla cientos de industrias y los compadres comprando terreno y levantando industrias y toda la gente del sur empezaron a venir a Santiago porque aquí tu nunca pasabay desocupado. Si te queriay cambiar de pega, dejabas tu pega botada y te cambiabas de trabajo. Yo de cabro me vine del campo, yo tampoco estaba mal, trabajaba bien aliviado ganaba mis pesos y de ahí me vine para acá. La industria [INDUGAS] la conocí por intermedio de un cuñado que me dijo en tal parte necesitan harta gente y por intermedio de el, ahí fui a aprendiendo el trabajo rápido, no exigían estudios, estaba el puro seguro nomas, los industriales de ahí iban soltando más plata, después para el Hospital del Trabajador primero que estaba en Vicuña Mackenna y después el de las Rejas. No era mucho lo que ganabay pero te daba la facilidad de ir a una parte, y te descontaban para el seguro. Llegabas por recomendación: “de adonde vienes tanto”. Pagaban los quince o la semana o el treinta, puros cabros llegaban antiguamente. Todos los vecinos de la villa de acá trabajaban en las industrias, unos bodegueros, otros obreros, de distintas industrias si, la mayoría pertenecían a INDUGAS, el californ, los medidores de gas, cilindros. Muchas industrias empezaron a crecer, crecían y después se venían abajo. Pasaron cosas graves cuando llegó Pinochet, empezaron a despedir gente, tantas cosas que pasaron. [...] Aquellos años atrás, más de treinta años, cuarenta años atrás, se formaban cooperativas de vivienda, esas eran agrupaciones que se formaban, por ahí íbamos a consultar e íbamos a la casa matriz que estaba en San Martín con alameda, ahí se formaban las agrupaciones de cooperativa. Tuvo distintas partes en aquellos años, se formaban directivas, los vecinos eran trabajaban en distintas empresas. Juntaban 80 personas para una cooperativa, en otras, en la de Los Confines eran 120 personas, 80 casas en Alonso de Ercilla, nos juntábamos todas las semanas, los meses, cada quince días, se formaron las cooperativas primero, todo se dio acá en Maipú, compramos a tres agrupaciones: Confines, Pomaire, Alonso de Ercilla. Nosotros nos descontaban la plata, un 5%, un 10% del banco. En la industria nos donaron el cinco y después el 10% para el terreno. Hipotecamos para tener el terreno. Pertenecíamos

⁴⁷⁴ “Certificado de trabajo, José Heriberto Gálvez Bravo”, INDUGAS S.A., 15 de octubre de 1986. Copia en Archivo personal.

primero al Banco Los Andes y después al Banco del Desarrollo, las platas iban y venían. Ahí nacieron tantas directivas para los depósitos, íbamos a pagar todos los meses. Compramos a 10 pesos el metro de tierra. Esta no es villa industrial, después se empezó a degenerar esto, cada villa tenía su directiva, después nacieron otras villas, Somela independiente de nosotros, Cordillera independiente de nosotros. Nacimos como cooperativa, después villa. La villa Somela metieron los industriales ahí, prestamos iban y prestamos venían. [...] . Estas casas eran FL2, individuales, no son apareadas, casas grandes, muchas casas tenían otra forma. [...] Llegue por 1965 acá, mucho antes de la villa, esto eran potreros acá, peladeros. Después llegaban camionadas de vivienda”⁴⁷⁵.

Así, dentro del relato se pueden evidenciar ciertas evidencias: migración campo-ciudad; migración ciudad-ciudad semi-rural; vida laboral dentro de una industria ajena a la formación de la villa; modernización y apertura de la ciudad semi-rural con la principal urbe (Santiago). Desde la mirada del sujeto, el surgimiento del hábitat en la localidad de Maipú es dada por el efecto migración campo-ciudad y un fuerte impulso estatal de la industria, que ofrece oportunidades de trabajo para los habitantes que llegan a la capital. Esto es presentado como la condición de posibilidad para el crecimiento urbano, ya que los obreros que trabajaban en la ciudad (satélite) semi-rural de Maipú vivían originariamente en la capital. En la llamada autoconstrucción de la vivienda del periodo fordista, que, combinado con los establecimientos industriales y el encuentro con cascos urbanos preexistentes en la localidad de Maipú, se dio un proceso de urbanización estatal dominada por la formación de cooperativas de trabajadores industriales con gestión bancaria. Su organización en cooperativas de vivienda permitió domesticar las distancias espaciales al momento de abandonar la urbe para habitar la localidad donde estaba su espacio de trabajo.

Por ende, debe entenderse el gobierno de Pinochet como el periodo en que se marcó un porvenir en la expansión urbana dentro de la comuna, en que comenzó un proceso de urbanización hacia el oeste desde el centro de Maipú y que no vio su término hasta comenzado el nuevo milenio. Pero como se vio antes, el periodo 1974-1976 se puede caracterizar como un periodo de transición donde se presentaban rasgos de continuidad en el modo de producir espacios urbanizados, pero también, ya se podían reconocer (sobre todo en 1976) los nuevos rasgos de producción neoliberal en los proyectos habitacionales y

⁴⁷⁵ Testimonio de José Heriberto Gálvez Bravo (1943, 76 años). Villa Alonso de Ercilla, Maipú. 8 de octubre de 2017. En Archivo personal.

que generarían, con la disolución de la CORVI y sus corporaciones hermanas, una radical ruptura con el modelo anterior de producción fordista.

La Corporación de la Vivienda emitió su última orden para la comuna de Maipú el 15 de junio de 1976, antes de ser disuelta tres días después por el régimen de Pinochet. De las manzanas a, b, c y f que componían al Sector 1 de la Población Las Torres (ubicadas en la acera sur de la calle La Galaxia entre la avenida Del Ferrocarril y la avenida Las Torres), fueron designadas 72 viviendas para pobladores que pertenecían al Comité Habitacional Comunal de Maipú, además de reservar un 10 % de estas viviendas para la ONEMI⁴⁷⁶. Esta fue la última resolución y una de las últimas en todo el país.

Tras haber investigado y hacer un seguimiento de los cambios ocurridos en la comuna de Maipú, la vida de la Corporación de la Vivienda (desde que surgió el MINVU), se piensa que su disolución no fue planeada de forma espontánea al estar en pleno funcionamiento tal como pudo notarse en su leve recuperación de 1976. Por el contrario, la institución acarreaba numerosos problemas de antaño que hicieron por volverla un gran problema, más que una solución habitacional positiva para el Estado (a pesar de sus innovadoras propuestas de diseño y rapidez para el levantamiento de numerosas poblaciones). Los problemas que aquejaron a la institución pueden enumerarse en: 1) Dependencia constante de suministros y materiales de empresas privadas; 2) Derroches monetarios al hacerse cargo de muchos proyectos que concernían a otras corporaciones o instituciones; 3) Negligencias en los levantamientos de obras; 4) Pérdidas de dinero (imposibilidad en la recuperación de la inversión) con las tomas de viviendas; 5) Constante déficit monetario; 6) La falta de personal técnico y profesional en su último periodo (El 1 de marzo de 1976 la corporación notificaba que ya no cuenta con los profesionales suficientes para cumplir los plazos de estudios de los terrenos e inspección de las obras⁴⁷⁷). Estos seis problemas presentaban a la CORVI como algo que debía ser reestructurado de raíz o ser reemplazado por otro organismo completamente. Como se sabe, la segunda opción fue la que sucedió.

⁴⁷⁶ “Resolución 803”, 15 de junio de 1976, en Volumen 1820, Fondo CORVI, ARNAD.

⁴⁷⁷ “Resolución 321”, 1 de marzo de 1976, en Volumen 1815, Fondo CORVI, ARNAD.

Después de que la CORVI encontraba su fecha de defunción, el fordismo industrial en la comuna de Maipú comenzaba a encontrarse también con su expiración. Al menos, en el plano de la privatización con la venta de la Industria Nacional de Neumáticos (propiedad del Estado) en 1978 a la Goodyear Tire & Rubber Company (industria estadounidense); y también, con el fin de la política paternalista industrial, que en junio de 1975, Jorge Alessandri R., presidente del directorio de la Sociedad Industrial Pizarreño S.A., realizaba uno de los últimos gestos de este tipo, entregando pensiones vitalicias a los obreros de la industria, tal como lo atestigua esta carta entregada el 16 de junio al obrero Ernesto Alarcón:

“Por lo presente, cumplo el honroso cometido de comunicarle que el Directorio de la Sociedad que presido ha decidido otorgar a Usted una pensión vitalicia mensual equivalente a un Ingreso Mínimo Legal a contar del 1° de Mayo de 1975, lo que se hará a través del Comité Administrador de los Fondos de Indemnización de Pizarreño mediante aportes que se integrarán para ese solo efecto. La decisión adoptada, traduce el sentimiento de todos quienes laboran en esta Empresa, significando el justo reconocimiento a quien con tanto esfuerzo y abnegación participó en ella desde sus inicios en la primera Fábrica Pizarreño ubicada en calle Correa, desde el año 1934 brindando una vida entera de trabajo entusiasta y provechoso. Espero que esta iniciativa proporcione a Usted el mínimo de tranquilidad para los días venideros y retribuya en alguna medida nuestra gratitud y reconocimiento por la tan valiosa y prolongada labor que ha realizado junto a nosotros”⁴⁷⁸.

Además de los problemas “internos” que debilitaron el poder de la corporación; también puede entenderse la disolución de la corporación como una causa “externa” manifestada en la necesidad del gobierno en dar un giro económico en 180° grados. El cuatro de marzo de 1976 se decretó la ley 1.305 (entro en funcionamiento en junio del mismo año) donde se fusionaron las cuatro corporaciones (CORVI, CORMU, CORHABIT y Corporación de Obras Urbanas) en un Servicio Regional de Vivienda y Urbanización (SERVIU)⁴⁷⁹. Esto supuso un cambio rupturista al considerar que la vivienda era un derecho social, pero que ya no era una completa obligación del Estado proporcionarla. La

⁴⁷⁸ “Carta de Jorge Alessandri a los trabajadores de Pizarreño”, Sociedad Industrial Pizarreño S.A., 16 de junio de 1975, N° 14330-C. Copia en Archivo personal.

⁴⁷⁹ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 184.

palabra “subsidio” se integró al vocabulario de la urbanización dejando atrás los rasgos de un Estado de bienestar, para presentar más bien, unos rasgos más propios de un Estado subsidiario inserto en una economía de libre mercado. Este giro neoliberal que comenzó a presentar el MINVU, se vio reflejada en su alusión a que “la vivienda es un derecho que se adquiere con el esfuerzo y el ahorro, acción en la cual la familia y el Estado comparten su cuota de responsabilidad”⁴⁸⁰. Con el real incentivo dirigido hacía la iniciativa privada, los municipios ahora podían postular sus propios proyectos. Con respecto a esto, Verónica Valdivia explica que:

“El municipio pasó a ser el centro materializador del neoliberalismo y del plan social dictatorial, con el alcalde como figura protagónica, perdiendo los otros organismos la primacía que habían tenido hasta ese entonces. [...] Debía hacer de los alcaldes la principal figura y agente político, mientras la ciudadanía debía desarrollarse en torno a sus problemas inmediatos, manejados desde el municipio. En ese sentido, la nueva forma de hacer política suponía la inserción de la población en los organismos de participación –sociedades intermedias-, controlados y manipulados por las autoridades comunales, ajenos al papel que históricamente jugaban los partidos”⁴⁸¹.

El MINVU dirigido por el militar Carlos Granifo Harms, promocionó un potencial despolitizador, apoyado en una lógica privatizadora y descentralizadora del poder estatal que otorgaba la ley municipal de 1975. La reforma municipal de 1979 la acentuó con la creación de la Dirección de Desarrollo Comunitario, la Secretaria Comunal de Planificación y la Dirección de Control generando pequeños ministerios de vivienda y urbanismo locales⁴⁸². Pero producto de la insuficiente cobertura, el programa de viviendas semi-permanentes fue reemplazado en 1978 por el de “viviendas básicas”, que contemplaba viviendas mucho más pequeñas y económicas (de 25 metros cuadrados y en terrenos de menos de cien metros cuadrados)⁴⁸³. Los espacios se redujeron a unos niveles tal que acribillaron los voluminosos jardines que representaba la CORVI. Desde ese momento se favorecería el crecimiento de la periferia de la ciudad mediante la localización de

⁴⁸⁰ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 187.

⁴⁸¹ Verónica Valdivia O., Rolando Álvarez V., Karen Donoso F., *La alcaldización de la política [...]*, 7, 13.

⁴⁸² Verónica Valdivia O., Rolando Álvarez V., Karen Donoso F., *La alcaldización de la política [...]*, 54.

⁴⁸³ Verónica Valdivia O., Rolando Álvarez V., Karen Donoso F., *La alcaldización de la política [...]*, 127.

programas de vivienda básica en función de los menores costos de suelo (sin considerar la generación de diversas externalidades negativas)⁴⁸⁴. A partir de 1979 comenzaría, lo que denomina el historiador Rolando Álvarez: “La era dorada del municipio”⁴⁸⁵.

El neoliberalismo debía dar acceso a la vivienda basado en el ahorro individual subsidiado y no bajo algún tipo de paternalismo estatal, *cerrando así un periodo de la historia urbana y marcando el comienzo de otro*. Esto significó dejar a medio camino las utopías en los diseños de los proyectos habitacionales de arquitectura moderna. Con el fin de la Corporación de la Vivienda, le siguió el fin de las sociedades constructoras EMPART y el fin del sistema de las Cajas de Previsión en 1979, generando un “vacío en materia de administración de la villa”. Esa responsabilidad ahora debía ser asumida espontáneamente por los miembros de cada comunidad de bloque o torre o casas, conformando, lo que el urbanista Marco Valencia considera: “pequeñas unidades de administración, bajo la forma de copropiedad, fuera del marco reglamentario”⁴⁸⁶.

Sin embargo, los cambios que provocó la Corporación de la Vivienda en Maipú fueron de tal profundidad que ya eran totalmente irreversibles. El periódico “Maipú” se jactaba en mayo de 1976 que la ciudad de Maipú era la “segunda comuna industrial del país [sólo detrás de Santiago], con trescientos mil habitantes”⁴⁸⁷. A pesar de que tal aseveración distaba bastante de la realidad (recién en 1982 la comuna alcanzó los 126.191 habitantes, aunque desde 1960 se había producido un aumento del +500% de la población, pues en ese entonces tenía sólo 24.080 habitantes⁴⁸⁸), expresaba un sentimiento popular de que el espacio cambiaba y se reproducía a la vez en un corto periodo de tiempo.

Entre 1974 y 1976, Maipú seguía manteniendo la forma de una ciudad lineal por su conectividad dada entre el Camino Melipilla y Santiago, y más principalmente, el Camino Pajaritos con Santiago. Pues, fue en este corto periodo de tiempo cuando se designó al Camino Pajaritos como línea de construcción para la futura línea 5 del metro (recién en 2012 sería inaugurada), y más aun, la conectividad entre Maipú y Santiago

⁴⁸⁴ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 189.

⁴⁸⁵ Verónica Valdivia O., Rolando Álvarez V., Karen Donoso F., *La alcaldización de la política [...]*, 125.

⁴⁸⁶ Marco Valencia Palacios, *Proyecto, obra, comunidad [...]*, 101.

⁴⁸⁷ Maipú, Maipú, Año 1 (N° 13), 1ª quincena mayo de 1976. En Biblioteca Nacional de Chile, 2A; (148-48).

⁴⁸⁸ “Instituto Nacional de Estadística: Compendio estadístico”, 1940, 1950, 1960, 1972-1982, Santiago de Chile.

mejoraría de forma significativa con la ampliación de la locomoción colectiva, problema que había aquejado de manera constante a la comuna durante el periodo de la Unidad Popular. El periódico local “Maipú”, informaba en 1975 de la puesta en marcha de 40 maquinas Mercedes Benz importadas desde Brasil: “Estos buses son los primeros de un total de 100, de una Cooperativa de Empresarios Particulares de locomoción particular”. Con la inauguración del recorrido Circunvalación-Américo Vespucio, que atraviesa una gran parte de la comuna de Maipú, estas máquinas serían claves, ya que: “Maipú se conectará con las demás comunas de la metrópolis y solucionará el problema de miles de maipucinos que tienen que tomar dos o tres buses para llegar a su trabajo”⁴⁸⁹. La ciudad de Maipú ya no sólo era lineal, un tentáculo que se acercaba territorialmente a Santiago, sino que también ya estaba presentando los rasgos de una ciudad jardín, es decir, *habitantes que trabajan en la ciudad de Santiago, pero que viven en una ciudad con proyectos habitacionales de diseño arquitectónico moderno*.

Maipú ya estaba presentando rasgos de modernización que la hermanaban con otras medianas ciudades del país. En Camino Pajaritos con la esquina de avenida Chacabuco sur-oriente, se instaló en diciembre de 1975 la primera estación de servicio COPEC para la venta de combustibles⁴⁹⁰, y en enero de 1976, fue abierto el casino municipal de Maipú, ubicado a un costado de la piscina municipal. Este establecimiento comercial –uno de los más modernos de la comuna- quedó a cargo de la prestigiosa firma “Pollo Stop”. El casino y a la vez local comercial, tuvo un “refaccionado y amplio comedor con capacidad aproximada para quinientas personas”, además de estar equipado con un equipo de garzones y la presencia de una orquesta los fines de semana. Había otro comedor interior para recepciones familiares, una amplia terraza con vista panorámica a la piscina, un bar con un amplio surtido de vinos y licores, y una moderna cocina, dirigida por 4 profesionales, donde se preparaban, carnes y “la especialidad de la casa, el pollo con exquisitas papas fritas especiales”⁴⁹¹.

⁴⁸⁹ Maipú 75, Maipú, Año 1 (N° 3), 2ª quincena noviembre de 1975. En Biblioteca Nacional de Chile, 2A; (148-48).

⁴⁹⁰ Maipú 75, Maipú, Año 1 (N° 4), 2ª quincena diciembre de 1975. En Biblioteca Nacional de Chile, 2A; (148-48).

⁴⁹¹ Maipú, Maipú, Año 1 (N° 6), 2ª quincena enero de 1976. En Biblioteca Nacional de Chile, 2A; (148-48).

Siguiendo al francés Henri Lefebvre, se define a este tipo de procesos como el abandono de los condensadores sociales para ejercer la común práctica espacial: “Se define así por la vida cotidiana de un habitante social de vivienda social en la periferia”⁴⁹². El historiador maipucino Raúl Téllez escribía en 1981 con un tono lúgubre y con palabras más simples sobre esta nueva situación socio-espacial de Maipú: “Familias enteras han desaparecido, sucediéndose otras que nos miran con indiferencia. Maipú es distinto. Crece cada día más”⁴⁹³. Así pues, se generaba un nuevo conflicto centro-periferia; uno donde los centros y las periferias estarían destinadas a diluirse en un aun lejano porvenir. Maipú ya comenzaba a convertirse en un brazo o tentáculo expansionista de la capital. Tomando prestadas algunas alusiones del urbanista Edward Soja⁴⁹⁴. Si entre 1965-1970, Maipú era una ciudad <<emergente>>, tras los eventos de urbanización, entre 1974 y 1976 podía ser considerada como una naciente ciudad <<frontera>>, pero sin perder su condición satelital, pues su periodo de nodo gravitacional por derecho propio sólo pudo desarrollarse en la fase de Ciudad Lineal Industrial.

⁴⁹² Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 97.

⁴⁹³ Raúl Téllez Yáñez, *Historia de Maipú*, 141.

⁴⁹⁴ Edward W. Soja, *Postmetrópolis [...]*, 347.

8. CONCLUSIONES Y APERTURAS: DE LA ALDEA A LA CIUDAD EN MAIPÚ, DE LA URBE A LA METRÓPOLI EN SANTIAGO

Para finalizar, es hora de hacer un recuento de los principales resultados de la investigación. La Corporación de la Vivienda, que a partir de la formación del Ministerio de la Vivienda y el Urbanismo en 1965, adquirió un estatus institucional autónomo (pero enlazado orgánicamente al ministerio), fue la herramienta encargada de materializar la política urbana de darle un carácter metropolitano a la capital de Santiago al explotar las localidades periféricas como ciudades satélites. Maipú fue una de las más importantes, sino la más importante, por su relevancia estratégica en términos industrial y de conectividad.

Como pudo verse en los primeros dos capítulos del desarrollo de la investigación; el nivel de participación industrial en el proceso de planificación estatal en el área de vivienda fue realmente importante. Las industrias de la comuna de Maipú no solo alimentaron materialmente a la CORVI para llevar a cabo sus proyectos habitacionales en los distintos territorios del país, sino que tuvieron incluso una participación activa en la urbanización de la misma localidad de Maipú. La presencia de las industrias y los planes del Estado (a través de la Corporación de la Vivienda) en la localidad, afectaron a la comuna entre 1965 y 1970, construyendo la pequeña Población Benito Rebolledo, pero nada comparable con la enorme Población San José de Chuchunco con 3.004 viviendas industrializadas que significó la incorporación de 17.000 nuevos habitantes. Mientras que entre 1970 y 1973, además de la pequeña Población El Vivero, se levantaron dos poblaciones de enorme magnitud: Villa México con 2.060 viviendas y Las Torres con 1.480 viviendas que también sumaron otros 17.000 nuevos habitantes (sin considerar las 780 viviendas que construyó CORMU en Villa 4 Álamos). Estas impresionantes cifras de nuevas incorporaciones de espacios habitacionales promovidas por el Estado se vieron considerablemente reducidas entre fines de 1973 y 1976 generándose sólo un ensanchamiento de 300 viviendas en la Población Las Torres, lo que marcó una incorporación de otros 1.000 habitantes a la comuna.

Si se estiman algunos cálculos, a inicios de la década de los sesenta la comuna superaba los 24 mil habitantes, pero tras las construcciones de las nuevas poblaciones entre

1965 y 1970, estas cifras casi se duplicaron en 1970 alcanzando los 49 mil habitantes según el censo realizado en ese año. Podemos decir con certeza que ese aumento demográfico se debió en un 85 % a las obras de la corporación. Entre 1970 y 1976 se integraron a la comuna otros casi 20 mil habitantes solo por la intervención de las corporaciones del Estado (CORVI y CORMU) alcanzando una suma total de aproximadamente 69 mil habitantes. El censo de 1982 arrojó una cifra que superaba los 120 mil habitantes en la comuna. Esto deja ver que ya era posible evidenciar una presencia urbanizadora más allá de la estatal, proveniente de otros agentes y otros factores sociales.

En menos de una generación, en solo once años. Se impulsó una importante movilidad social en los nuevos habitantes que llegaron a unos territorios poco poblados, con amplias posibilidades laborales entre el mundo agrícola e industrial, y a unas viviendas construidas bajo un diseño arquitectónico de los más altos estándares. Del paso notorio de la aldea-convento o aldea barroca a la ciudad, en Maipú entre 1965 y 1976, se lee un crecimiento demográfico impulsado por diversos factores: crecimiento por migración impulsado por la CORVI; crecimiento por migración impulsado por otras instituciones (CORHABIT, CORMU, municipalidad, cooperativas, privados); crecimiento por migración impulsado en las tomas de vivienda en octubre de 1972; y crecimiento natural (aumento de la natalidad). El único actor que desapareció completamente del escenario de la producción de viviendas fue la industria. La CORVI, como un intento monopolizador del Estado, fue en parte, gran responsable de la propia clausura del paternalismo industrial de vivienda. Si a principios del siglo XX hubo una *cuestión social*, claramente en las décadas de los sesenta y setenta hubo una *cuestión de la vivienda*. Aquel territorio que en no más de once años tenía un sexto de su población, emergió frente a los ojos de los sujetos con un territorio que no dejaba de cambiar su fisonomía.

Aun así, comparado con otras poblaciones de otros países en Latinoamérica, como la Población 23 de enero de Caracas (9.000 departamentos) y la Población Tlatelolco de Ciudad de México (15.000 departamentos)⁴⁹⁵, que construidas en periodos similares, demuestran que las construcciones habitacionales en Santiago fueron proporcionalmente mucho menores en tamaño, pero no por ello, debe desmerecerse el papel de la intervención

⁴⁹⁵ Justin McGuirk, *Ciudades radicales. Un viaje a la nueva arquitectura latinoamericana* (Madrid: Editorial Turner Noema, 2015), 20.

del Estado a través de sus corporaciones. La más importante de ellas, la CORVI, podía expropiar (entregando una importante contribución al proceso de reforma agraria), gestionar con empresas privadas para la instalación de red eléctrica, agua potable, pavimentación de calles, construcción de viviendas y departamentos de gran tamaño, y por encima de todo, manejar grandes sumas de dinero que provenían de los impuestos, aporte estatal, aporte norteamericano (entre 1965 y 1970; entre 1974 y 1976), y aporte soviético (entre 1971 y 1973).

La recepción local con los nuevos habitantes que llegaron a través de los proyectos de viviendas industrializadas, primero, fue tibia y desconcertada con los pobladores que llegaban a la Población San José de Chuchunco, que no estaba carente de fallas en sus obras presentando diversos problemas sanitarios a sus habitantes, pero luego, la recepción se volvió indiferente una vez que la atención comenzó a centrarse en las nuevas poblaciones Villa México y Las Torres. La atención con estas poblaciones fue siempre positiva, pues sus habitantes eran principalmente obreros y empleados de las fábricas del cordón industrial que rodeaba al Camino Melipilla y funcionarios de la Municipalidad de Maipú (durante el gobierno de Allende se unieron a este grupo los funcionarios del sistema de salud mediante la toma de las viviendas en Villa México), pero más importante aun, estos proyectos eran levantados directamente como ensanchamientos de la localidad y no proyectos alejados que estaban mucho más cerca de Santiago que de la misma localidad de Maipú, como era el caso de la Población San José de Chuchunco. La piscina municipal, la media luna, locales nocturnos, lugares para beber como el Chanco con Chaleco, o de culto como la Capilla La Victoria y su sucesor, el Templo Votivo de Maipú, sirvieron como espacios de encuentro, *condensadores sociales*, entre el habitante local y el nuevo habitante dentro de una localidad que se urbanizaba ferozmente (los primeros semáforos se instalaron para regular el tráfico y la principal pista de tránsito en el corazón de la comuna, el Camino Pajaritos, se modificó como doble vía). También el diseño arquitectónico moderno que imperaba en los proyectos habitacionales de la CORVI, promocionaba un ambiente de comunión colectiva entre potenciales sujetos desconocidos (que en algunos casos, los padres de familia solo se conocían en la fábrica) sirviendo, entre los colectivos 1010 y 1020 y casas 132, tanto como condensadores sociales, pero más importante aun, espacios de hábitat que pueden ser habitados (tales como los pasajes, canchas de fútbol y las plazas). La

radicalización de este fenómeno social se dio solo gracias al desarrollo de la Ciudad Lineal Industrial, con la radicalización de habitar el hábitat el 5 de octubre de 1972 con la toma de 800 viviendas CORVI en Villa México, y el 19 de junio de 1973 con la formación del Mercado Popular. Este último fue el gran condensador social de la Ciudad Lineal Industrial al poner en punto de encuentro una relación de comunión entre los habitantes de las villas CORVI con los obreros de las industrias y los trabajadores agrícolas que abastecían al mercado; a lo que identificó a este modelo de ciudad en Chile, con la acción de la comunidad de nuevos amigos al revocar la autoridad de las instituciones. La noción de *condensador social* utilizada, pierde su fundamento una vez que la localidad deja de ser pequeña y pasa a ser una ciudad de mediano tamaño. En esta metamorfosis de la ciudad, el desconocido puede dejar de ser desconocido para un habitante local y entablar una cierta relación de proximidad si visita en ciertas ocasiones los lugares de encuentro, pero ante una cantidad de población cada vez más numerosa, el desconocido puede seguir siendo un desconocido. El condensador social se diluyó con la Ciudad Jardín Lineal en apertura con la capital.

El grado de autonomía y dependencia espacial-territorial de la aldea en relación con la capital, generada por la transformación urbana, determinó que en su origen fuera tratada como una ciudad satélite, gracias a sus importantes ejes de conectividad (Camino Pajaritos y Camino Melipilla), pero en su periodo de urbanización, hacia el oriente, la comuna sufrió una verdadera metamorfosis formándose entre el eje Poblaciones Villa México, Las Torres, 4 Álamos y las industrias que rodeaban al Camino Melipilla, una verdadera ciudad industrial con casi 20 mil habitantes. Como se pudo constatar dentro de este estudio, la firma constructora Sergio May Colvin fue la más beneficiada con las obras y fue la que tuvo mayor participación en las obras de la CORVI en la comuna entre los gobiernos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende. Entre la declaración del levantamiento del Cordón Cerrillos-Maipú el 30 de junio de 1972, cortando las principales rutas de conectividad entre la nueva ciudad con el litoral y la capital, se generó un cierto grado de autonomía bajo una forma que se le ha querido designar en esta investigación como Ciudad Lineal Industrial. El 11 de septiembre de 1973 le puso fin a este proceso de rasgos autónomos y comunitarios en la zona oriente de la comuna, retornando a su posición de ciudad satélite. Mientras, la ciudad de Maipú en once años se urbanizó hacia el oeste

siete cuadras no del todo completas bajo proyectos habitacionales bien variados de origen estatal, municipal, privados y de cooperativas. Esto dejaba a la zona urbanizada de la comuna con grandes pulmones verdes gracias a los modernos diseños de los proyectos habitacionales, y tal como constataban los periódicos del periodo, ya había una importante cantidad de población que aprovechaba la locomoción para viajar a Santiago a trabajar. Las cualidades propias de una ciudad jardín con forma lineal (dada también por el Camino Pajaritos) se comenzaban a distinguir durante los primeros años del régimen de Pinochet. Sería la tónica a seguir en el futuro, la de una comuna dormitorio, en la medida en que la predominancia de una economía agrícola-industrial vaya retrocediendo en la comuna.

Entonces, se puede concluir que entre 1965 y 1976 se generó un *momento* de una conciencia espacial y de la producción del espacio. Entre 1965 y 1976, Maipú, la ciudad industria, entró en un periodo de *difusión urbana*. Esta época del fordismo urbano no debe confundirse con una especulación inmobiliaria de mercado libre, pues era el Estado y no los privados quienes generaban hegemónicamente propuestas sociales de proyectos habitacionales bajo una constante demanda saturada.

A pesar de ser el *suelo* un nuevo espacio social para la inversión estatal; CORVI fue un interesante negocio social que no fue muy bien dirigido por el Estado. El contexto político de los tres periodos, como pudo verse, fue favorable y desfavorable en distintos grados (con ciertas continuidades en las intenciones y cambios en las aplicaciones), alcanzando sus mejores momentos en los años 1965-1967 y 1970-1971, y alcanzando su peor momento en 1974-1975⁴⁹⁶. El retroceso del fordismo urbano fue un claro reflejo de la

⁴⁹⁶ En 1974 los principales esfuerzos de CORVI para urbanizar se redujeron significativamente para centrarse principalmente en las comunas de Barrancas, Renca y La Granja, mientras que en Maipú, Quilicura, Puente Alto y San Bernardo, es decir, las ciudades satélites de Santiago, se mantuvieron con un bajo nivel de obras. Fuera de Santiago, sólo las ciudades de Rancagua, Puerto Varas, San Antonio, Peumo, Osorno, Valdivia, Ancud y Puerto Montt se mantuvieron al mismo ritmo de urbanización que las primeras tres comunas citadas en el párrafo, mientras que al norte, desde Santiago hasta Arica, el ritmo de urbanización se mantuvo tan bajo como las ciudades satélites citadas a inicio del párrafo. EN 1975, la CORVI se preocupó de urbanizar las ciudades en las regiones, más que seguir urbanizando la propia capital, la excepción a la regla era la comuna de Barrancas y la ciudad satélite de San Bernardo, que comenzó a reactivar progresivamente nuevos proyectos de vivienda. Mientras que en Maipú, la población Las Torres fue el único espacio en seguir produciéndose por la presencia del Estado. En el último año de vida de CORVI, se produjo un aumento en la realización de obras en la urbe de Santiago y sus alrededores, mientras que en las regiones, se mantuvo su

crisis del Estado de Bienestar en materia urbanística, es decir, hay una disminución de la participación de uno de los cuatro actores (Estado, industrias, urbanización y sociedad) en el proceso de desarrollo. El Estado comenzó a redirigir parte de sus atribuciones al poder local (municipal) y empresarial (privado).

Ahora sabemos qué la aldea de Maipú en su periodo de mayor intervencionismo estatal-industrial (en el área de vivienda) entre 1965 y 1976 logró triplicar su crecimiento demográfico y barrial en sólo dos décadas. Así pues, la hipótesis intuita al comienzo queda demostrada. Reitero ahora un nuevo sentido de la hipótesis en que: “gracias al desarrollo de las *viviendas industrializadas* (Poblaciones San José de Chuchunco, Villa México, Las Torres), planificadas y producidas a gran escala por el Estado, a partir de 1965, a través de su programa Corporación de la Vivienda; provocó una metamorfosis urbana en la aldea de Maipú provocando el fin de su modelo barroco y formando durante un corto periodo de tiempo, una *Ciudad Lineal Industrial* (marcada por la toma de fábricas y viviendas, cortes de principales rutas, formación de un mercado popular). Este periodo de nodo gravitacional obtenido por derecho propio, se vio debilitado por las nuevas políticas urbanas del régimen de Pinochet que dieron fin a la CORVI en 1976. Este debilitamiento de este tipo de intervencionismo estatal, generó las condiciones para desarrollar en el porvenir, una *Ciudad Jardín Lineal* dada por los importantes ejes de comunicación con la capital. Esto marcó las pautas de la desfiguración física de la metrópoli contemporánea. De esto, la producción de espacios como *condensadores sociales* durante ese tiempo, generó los mecanismos de integración entre los antiguos habitantes locales y los nuevos habitantes dándole forma a una vida urbana de ciudad”. Pero el daño colateral de buscar responder a esta hipótesis ha dejado más aperturas que clausuras.

Las autoridades surgidas del golpe militar de 1973 dejaron atrás el Plan Intercomunal de 1960 cambiando todos los esquemas con que hasta entonces se había proyectado el desarrollo de la ciudad de Santiago y sus alrededores, adoptando la llamada “economía

constante producción del espacio. Pero este aumento se perfilaba en un escenario que estaba cambiando completamente hasta sucumbir el 18 de junio en la disolución de la corporación dentro del Ministerio de la Vivienda y el Urbanismo. El 15 de junio fue la última acción de la corporación en la comuna de Maipú, y solo tres días después, se emitió la última orden para toda la corporación, en la Población El Bajo de Quillota.

social de mercado” que propició una economía neoliberal, dejando todas las acciones a la libre iniciativa de los particulares, manteniéndose el Estado como un simple observador que intervendría subsidiariamente. Por tal motivo, se gestó en diciembre de 1979, a través del Ministerio de la Vivienda y el Urbanismo, una modificación al Plan Intercomunal, que se tradujo en el decreto supremo N° 420 o también llamado “Política Nacional de Desarrollo Urbano Ajustada”. Esta resolución planteó una política nacional de desarrollo urbano que se basaría en los principios de que “el suelo urbano no es un recurso escaso”, por ende, se deberían aplicar sistemas de planificación flexibles, con el mínimo de intervención estatal eliminando las restricciones impuestas en los periodos anteriores, como el límite de extensión del área urbana, extendiéndola a 62.000 hectáreas. De esta manera, para el historiador Armando de Ramón, el mercado inmobiliario habría de ser liberalizado, manteniéndose siempre la posibilidad de “incorporar nuevos stocks de tierra para los usos de mayor demanda”; así se permitiría el crecimiento natural de estas áreas, siguiendo la tendencia del mercado, en tanto que el Estado “sólo fomentaría y apoyaría la creación de un mercado abierto de viviendas, pero dejando la responsabilidad de su producción en manos del sector privado”⁴⁹⁷. El DS N° 420 de 1979 suprimía el límite urbano suponiendo un quiebre emblemático con el Plan Intercomunal de 1960. El DS N° 420 dividió el territorio de la Región Metropolitana en tres áreas: urbana, de expansión urbana, y rural. El *área urbana* sería aquella dentro del límite urbano donde se permitiría el desarrollo urbano y las autoridades se harían responsables de las inversiones de apoyo en vialidad, equipamiento y servicios públicos, mientras que en el *área de expansión urbana*, los privados podían urbanizar, pero el Estado no se comprometía a construir obras de infraestructura ni garantizaba su futura incorporación al perímetro urbano⁴⁹⁸.

El MINVU daba constancia de que los promedios de construcción de viviendas por periodos (edificación habitacional tanto pública como privada) y la producción anual durante el lapso 1974-1986, es levemente superior al periodo de Jorge Alessandri, pero menor a los periodos de los presidentes Frei y Allende⁴⁹⁹. A partir desde 1979, el Estado terminó por dejar el problema de la vivienda en manos del libre mercado. La disminución

⁴⁹⁷ Armando de Ramón, *Santiago de Chile [...]*, 235.

⁴⁹⁸ Alexander Galetovic (editor) y Alexandra Petermann, *Santiago. Dónde estamos [...]*, 213-218.

⁴⁹⁹ Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*, 184.

del poder estatal generó en el porvenir, la apertura al mercado de las inmobiliarias privadas y el aumento de las atribuciones municipales. El SERVIU, hijo neoliberal de CORVI, e inmobiliaria estatal a partir de la defunción de su padre, debía encausar una íntima relación con los poderes locales para la urbanización habitacional. El valor del suelo (más caro en las zonas oriente y centro, y más económico en las zonas periféricas alejadas del anillo de circunvalación Américo Vespucio, principalmente en dirección al sur) comenzó a ser una importante variable dentro de esta nueva relación, condicionando en que zonas de la capital se podían construir nuevas viviendas sociales de menor calidad, y bajo una arquitectura de diseño más individualista y menos comunitaria. Es a partir de este nuevo periodo, que comienza una nueva historia que se aleja de los márgenes de esta investigación, donde comienza la segregación a gran escala tanto en la gran urbe como en la misma comuna de Maipú, en un nuevo panorama metropolitano.

Pero debo recordar lamentablemente que sus orígenes no deben buscarse en esta investigación, sino más bien, en el régimen de Pinochet y en la primera década del regreso de la democracia chilena. Si quiero recordar positivamente que en esta investigación se encuentra la condición de posibilidad de su génesis, manifestada en un proyecto de integración bastante interesante que terminó por ser desviado completamente. Décadas de ampliaciones y autoconstrucción en las primeras plantas de los colectivos 1010 y 1020 y en las casas 132 han modificado los proyectos originales. También son las inmobiliarias privadas y no el SERVIU, quien tiene prioridad en la urbanización de los suelos de mayor valor en la metrópoli. La ausencia de planos reguladores en las comunas (Maipú es un importante ejemplo por su gran tamaño), les da total libertad de movimiento y acción.

El modelo neoliberal en el siglo XXI ha brutalizado el mercado del suelo haciéndolo descaradamente segregativo y excluyente. Por ello, el modelo neoliberal de urbanización debe ser desmantelado. En estos momentos, es más necesario que nunca apelar a un derecho de la ciudad.

Mirado en perspectiva, es mucho mejor ver a una corporación del Estado que derrocha dinero en la producción del espacio (a pesar de los errores que se puedan cometer), que ver en la actualidad, como se busca abaratar al máximo los costos de producción de una vivienda social y generar, a la vez, prácticas urbanas predatorias con las personas carentes de un estatus social acomodado. Podría decirse que, en la acción

radicalizadora de *habitar el hábitat* que es la de la *revocación*, se produce una acción para apelar a un derecho en la ciudad. La acción de cortar una vía de tránsito o tomarse un espacio de manera colectiva; invocar a la *comunidad de los amigos* de Blanchot, es contraatacar desde “abajo” a las tácticas urbanas predadoras de las inmobiliarias privadas que abusan de los sectores más desposeídos de la ciudad para elaborar su propia arquitectura del espectáculo. E ahí un aprendizaje de la historia para nuestro presente. En la radicalización del *habitar el hábitat* está en que los pobres tomen las riendas de sus asuntos en el papel de la redistribución y reapropiación del espacio, y se conviertan en activistas urbanos sin la ayuda de arquitectos o urbanistas.

Hoy, los habitantes que poblaron los espacios construidos por el Estado entre 1965 y 1976 rondan los setenta años de edad, sus hijos ya superan las cuatro décadas de vida y los nietos marcan la tercera generación de vida en las viviendas que habitan (al menos en los habitantes que no han emigrado). La entrega del libro “Maipú. Imágenes de una historia” (al que aludí en la introducción al planteamiento del problema) que recibieron estos habitantes en los territorios urbanizados de la comuna de Maipú, es una de las pocas reminiscencias de un pasado industrial con mayor participación social. Hasta el día de hoy no se ha visto una nueva participación de esta índole con la comunidad de esta parte de la metrópoli.

En la actualidad, la Población San José de Chuchunco no pertenece a la comuna de Maipú, sino a la comuna de Estación Central. Frente a la población, entre las avenidas 5 de abril y Aeropuerto, se ubican los espacios muertos; desérticos sin un dueño aparente que pueda revitalizarlos con su inversión. En la Población Villa México, que tampoco pertenece a la comuna de Maipú, sino a la comuna de Cerrillos; frente a la avenida 5 de abril con El Ferrocarril, se repite el mismo panorama que en la Población San José de Chuchunco. Otros espacios muertos (reminiscencias de la extinta Ciudad Lineal Industrial) se ven en la comuna de Cerrillos; ruinas industriales que rememoran al antiguo fordismo industrial (por ejemplo, la antigua planta Virutex Ilko, actualmente una ruina viviente, a pesar de los años, los muros de gres se mantienen intactos. La ruina se torna un diálogo entre la naturaleza y la historia de un espacio construido por el ser humano) entregan un paisaje desolador al Camino Melipilla cruzando con el anillo Américo Vespucio. Lo que antiguamente

perteneciera a la comuna de Maipú, ya no es de importancia o interés para la municipalidad madre.

Pero en los territorios cercanos al Museo Aeronáutico de Cerrillos (que ocupa el espacio del antiguo aeropuerto internacional), que han sido reservados por la municipalidad para la construcción de proyectos habitacionales de inmobiliarias privadas, entrega un panorama más esperanzador. Pues a inicios del reciente año 2018, los Comité Acción Cerrillos y Comité Allegados Cerrillos se tomaron una parte de estos terrenos, estableciendo un campamento de viviendas informales para presionar al SERVIU una mayor participación en la producción de viviendas sociales. Aquí subyace la participación de *la comunidad de los amigos* como activistas urbanos buscando una medida de redistribución del espacio y una mayor participación estatal, propio de los tiempos de la CORVI. Este tipo de conflictos generados en un nuevo panorama metropolitano es la prueba de que el conflicto por el espacio está más vivo que nunca.

Entre las aperturas presentadas, no quiero decir que la investigación de historia urbana de la CORVI entre 1965 y 1976 se haya agotado; por el contrario, aun falta explorar el grado de presencia de la CORVI en la formación de las otras ciudades satélites de Santiago (Puente Alto, San Bernardo, Quilicura); más aun, también falta explorar la política de expansión urbana regional que tuvo la corporación a lo largo del país. Interesante sería también poner en comparación este grado de intervencionismo estatal a nivel nacional con las políticas estatales de expansión urbana de otros países de la región. Pero estas son intenciones para un futuro a mediano y largo plazo. La investigación actual es la que se agota a nuestro presente, dejando entrever otras luces que deben buscar ser respondidas en otra investigación. Nuevamente reitero lo que mencioné en el planteamiento del problema de esta investigación: “Este estudio puede ser importante para identificar los orígenes de un proceso que es propio de las ciudades que evolucionan en metrópolis: *la del crecimiento y absorción de localidades que están cercanas a una capital*”. Ahora, podemos concluir con toda claridad que fue gracias al fordismo industrial y a un fuerte intervencionismo estatal, en otras palabras: un fordismo urbano promocionado, gestionado, coordinado y financiado desde una de las corporaciones más importantes que tuvo el Estado chileno en su historia.

La metrópoli de Santiago, al expandirse desde 1960, se generaron las condiciones de posibilidad para anexionarse una serie de antiguos municipios periféricos que también se estaban expandiendo por si solos. Maipú es solo un estudio de caso particular entre otros, que junto con otros estudios que investiguen los casos de Quilicura, Puente Alto, San Bernardo, se formaría un interesante tejido para reconstruir la forma metropolitana de *mancha de aceite* que se generó en la historia del Santiago contemporáneo.

Terminado este estudio, que, como pudo verse, vincula el conflicto social, la acción en un espacio, y cambio institucional en organizaciones corporativas; nuevamente pienso que esta investigación posee un valor y se justifica por la extensiva revisión y utilización de los diversos documentos de la Corporación de la Vivienda. Documentos que han estado ausentes en todos los estudios que se han enfocado en la urbanización contemporánea del sur poniente de Santiago. Por el momento no me atrevo a afirmar si esta ausencia se repite en las otras ciudades satélites de Santiago.

Como pudo verse a través de Maipú. La ciudad, en su sentido físico, constantemente se esta haciendo y deshaciendo. Es, por tanto un proceso vivo. E ahí el ser histórico de la ciudad. No hay mejor cita que la de Henri Lefebvre para resumir el mensaje de moraleja que busca dejar esta tesis: “¡Cambiar la vida! ¡Cambiar la sociedad!. Nada significan estos anhelos sin la producción de un espacio apropiado.”⁵⁰⁰

⁵⁰⁰ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 117.

9. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

I) Fuentes Documentales e Impresas

- Archivo Nacional de la Administración (Fondos: CORVI; CORMU).
- Archivo personal.
- Memorias de Valenzuela Silva, Guido. *Brochazos y pinceladas de un maipucino antiguo*. Santiago de Chile: Publicación personal, 2012.
- Programa Recuperación de Barrios del Ministerio de la Vivienda y el Urbanismo. *Villa México. Historia & Memoria*; Santiago de Chile: Ilustre Municipalidad de Cerrillos, 2016.

II) Periódicos

- Maipú (Maipú).
- Maipú en aras del progreso (Maipú).
- Su vecino en Maipú (Maipú).
- Clarín (Santiago de Chile).
- El Diario Ilustrado (Santiago de Chile).
- El Mercurio (Santiago de Chile).
- El Siglo (Santiago de Chile).
- Tarea Urgente (Santiago de Chile).

III) Libros, Artículos y Tesis

- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Blanchot, Maurice. *La comunidad inconfesable*. Madrid: Arena Libros, 2016.
- Castillo, Simón; Mardones, Marcelo; Vila, Waldo. *El Estado sobre ruedas: Transporte público, política y ciudad. La ETCE. 1945-1981*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2017.

- Castillo Velasco, Fernando. *Los Tiempos que hacen el Presente. Historia de un Rectorado 1967-1973*. Santiago de Chile: LOM Ediciones-ARCIS, 1997.
- Chueca Goitia, Fernando. *Breve historia del urbanismo*. Madrid: Alianza Editorial, 2017.
- Costas Moreno, Monserrat. Tesis para optar al grado de Magíster en Proyecto Urbano: *1010/1020: El espacio público entre el bloque y la ciudad*. Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017.
- De Ramón, Armando. *Santiago de Chile*. Santiago de Chile: Cataluña, 2007.
- De Terán, Fernando. *El problema urbano*. Madrid: Aula Abierta Salvat, 1982.
- Duhau, Emilio y Giglia, Ángela. *Metrópolis, espacio público y consumo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Galetovic, Alexander (editor). *Santiago. Dónde estamos y hacia dónde vamos*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos, 2006.
- Gaudichaud, Franck. *Chile 1970-1973. Mil días que estremecieron al mundo. Poder popular, cordones industriales y socialismo durante el gobierno de Salvador Allende*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2016.
- Gruzinski, Serge. *La Ciudad de México: una Historia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2017.
- Henríquez, Guaico Renzo. *El poder del campo: Los campesinos de Maipú durante el gobierno de Allende*. Santiago: Londres 38, espacios de memorias, 2014.
- Hernández Parra, Bárbara. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia: *Expansión urbana y movilidad en Maipú, 1970-2015*. Universidad de Chile, 2016.
- Le Corbusier. *Los tres establecimientos humanos*. Barcelona: Poseidon, 1981.
- Lefebvre, Henri. *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Ediciones Península, 1978.
- Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, 2013.
- McGuirk, Justin. *Ciudades radicales. Un viaje a la nueva arquitectura latinoamericana*. Madrid: Editorial Turner, 2015.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Gobierno de Chile. *Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio*. Santiago de Chile: Editorial Pehuén, 2007.

- Montalbán Araneda, Camilo. *Historia y Geografía de Maipú*. Santiago: Tecnofix, 2000.
- Munford, Lewis. *La carretera y la ciudad*. Buenos Aires – Barcelona: Ed. EMECÉ, 2006.
- Mumford, Lewis. *La cultura de las ciudades*. La Rioja: Pepitas de calabaza ed., 2018.
- Nancy, Jean-Luc. *La comunidad revocada*. Buenos Aires: Editorial Mardulce, 2016.
- Narvárez González, Karen y González Reyes, Mónica. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia: *La otra Chimba. Intersticio de la periferia marginal de Santiago*. Universidad de Chile, 2015.
- PÉREZ DE ARCE, Rodrigo. “El jardín de los senderos entrecruzados: La remodelación San Borja y las escuelas de arquitectura”. *ARQ* (Santiago). 2016, n° 92, pp. 50-67.
- PÉREZ ESCOLANO, Victor. “Desurbanismo y Ciudad Socialista Soviética”. *Neutra* (Sevilla). 2008, n° 17, pp. 98-105.
- Pinto, Julio (editor). *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- PONCE HERRERO, Gabino; MARTÍNEZ PÉREZ, Francisco Juan. “Industria y ciudad: entre la aceptación y el rechazo de una relación histórica”. *Investigaciones geográficas*. 2001, n° 25, pp. 67-93.
- Raposo M., Alfonso; Valencia P., Marco; y Raposo P., Gabriela. *La interpretación de la obra arquitectónica y proyecciones de la política en el espacio habitacional urbano: Memorias e historia de las realizaciones habitacionales de la Corporación de Mejoramiento Urbano. Santiago 1966-1976*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2005.
- Romero, José Luis. *La ciudad occidental. Cultural urbanas en Europa y América*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2013.
- Salazar, Gabriel. *Dolencias históricas de la memoria ciudadana (Chile, 1810-1910)*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2010.

- Salazar, Gabriel. *Historia de la acumulación capitalista en Chile*. Santiago de Chile: Lom, 2002.
- Soja, Edward W. *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2008.
- Téllez Yáñez, Raúl. *Historia de Maipú*. Santiago: Editorial Antártica, 1981.
- Todorov, Tzvetan. *Vivir solos juntos*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2011.
- Tuset Davo, Juan José. *Arquitectura en el jardín*. Valencia de España: Editorial Universitat Politècnica de Valencia, 2011.
- Valdivia O., Verónica; Álvarez V., Rolando; Donoso F., Karen. *La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista*. Santiago de Chile: Editorial LOM, 2012.
- Valencia Palacios, Marco. *Proyecto, obra, comunidad. Arquitectura habitacional moderna en Santiago de Chile*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- WALKER, John. “Nuevas ciudades inglesas: Adaptabilidad a la economía actual”. *Revista Urbanismo*. 1998, n° 32, pp. 24-31.